

Edición 20. Año 10
JULIO - DICIEMBRE 2018



LUCIÉRNAGA

REVISTA DE LA FACULTAD DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL - POLITÉCNICO COLOMBIANO JAIME ISAZA CADAVID &
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN - UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ - MÉXICO



ISSN 2027 - 1557
ISSN-L 2027-1557

Revista Luciérnaga © 2018

Los artículos pueden ser reproducidos parcial y totalmente siempre y cuando se haga la referencia bibliográfica respectiva.
Para mayor información contactarse a: investigacion_comunicacion@elpoli.edu.co / Conmutador: 3197900 Ext. 489 Bloque P19 – oficina 135. Carrera 48 Av. Las Vegas No.7 - 151 / Medellín - Colombia / www.politecnicojic.edu.co / Código postal: 4931.
Revista Luciérnaga. Facultad de Comunicación Audiovisual - Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid & Facultad de Ciencias de la Comunicación Universidad Autónoma de San Luis Potosí - México.

EQUIPO EDITORIAL

REVISTA LUCIÉRNAGA COMUNICACIÓN N.º 20

EDITORA

Mónica Valle Flórez

Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid
Email: mmvalle@elpoli.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1803-1115>

EDITOR ASOCIADO

Francisco Jesús Ortiz Alvarado

Universidad Autónoma de San Luís Potosí-México
Email: francisco-ortiz03@hotmail.com

COMITÉ CIENTÍFICO / EDITORIAL

Jesús Galindo Cáceres

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México, SNI-CONACY
Email: arewara@yahoo.com

Allan Burns

Universidad de la Florida - EEUU
Email: afburns@ufl.edu
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6024-0020>

María Teresa Quiroz Velasco

Universidad de Lima - Perú
Email: tquiroz@ulima.edu.pe
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5640-4800>

Luis Deltell Escolar

España- Universidad Complutense de Madrid - España
Email: ldeltell@ccinf.ucm.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5230-1409>

Ángel Páez

Universidad de Zulia Venezuela
Email: aepaezmoreno@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0924-3506>

María Rebeca Padilla de la Torre

México Universidad Aguascalientes- México
Email: mpadilla@correo.uaa.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5881-3958>

Carlos Andrés Arango Lopera

Facultad de Ciencias Sociales-Comunicación Social. Universidad Católica de Oriente
Email: carango@uco.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2120-3304>

Erika Jaillier Castrillón

Escuela de Ciencias Sociales. Facultad de Comunicación Social Universidad Pontificia Bolivariana – Medellín-Colombia
Email: erika.jaillier@upb.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6974-0275>

Agrivalca R. Canelón S.

Directora. Maestría en Comunicación Estratégica. Facultad de Comunicación Universidad de La Sabana, Colombia
Email: agrivalca.canelon@unisabana.edu.co
ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-6368-5268>

Asistente

Isabel Restrepo García

Comunicadora Audiovisual
Email: isabel_restrepo20111@elpoli.edu.co

Editor Digital y Diseñador

Nelson Cortés A.

Diseñador Visual
Email: nelson@colectivoinside.com

Realizadores Audiovisuales

Mateo Ortiz Minotas

Comunicador Audiovisual
Email: mateominotas@gmail.com

Santiago Flórez Román

Comunicador Audiovisual
Email: santiagof.roman@gmail.com

Isabel Restrepo García

Comunicadora Audiovisual
Email: isabel_restrepo20111@elpoli.edu.co

Gestión Open Journal Systems

Juliana Quiroz Estrada

Bibliotecóloga
Email: julianaquiroz9509@gmail.com

Traductores

Inglés: María Elena Gutiérrez

Email: mariagtz@gmail.com

Portugués: Nicolás Enrique Barreda Torres

Email: kikobarreda@yahoo.es

Autores: David Cuenca Orozco, Esmeralda Castañeda de la Cueva, Guillermo Rodríguez Martínez, Jairo Sojo Gómez, Fernando Marroquín Ciendúa, Andrés Felipe Giraldo, Daniel Hermelin, Mónica María Valle Flórez, Álvaro Ramírez, Wilfredo José Rafael Illas Ramírez, Rafael Vergara Varela.

Maquetador web



NELSON CORTÉS A.

DISEÑADOR VISUAL

Estratega Digital y Creador de Experiencias Visuales

☎ (+57) 314 892 72 67

✉ diseñador@gmail.com

nelson@colectivoinside.com

🌐 www.colectivoinside.com

TABLA DE CONTENIDO

EQUIPO EDITORIAL	2
TABLA DE CONTENIDO	3
COSPLAY: ORIGEN Y COMUNIDADES VIRTUALE	4 - 13
GAME STUDIES ENTORNOS VIRTUALES E INMERSIÓN EN LOS VIDEOJUEGOS	14 - 26
LA PRÁCTICA CULTURAL DEL BORDADO DE SAN ANTONINO EN OAXACA – MÉXICO	27 - 44
PERCEPCIÓN DE LA COMUNICACIÓN ALUSIVA AL PATRIMONIO CULTURAL EN CARTAGENA DE INDIAS-COLOMBIA	45 - 59
TWITTER Y EL DESASTRE DE SALGAR (COLOMBIA, 2015): ESPACIO VIRTUAL, GESTIÓN DEL RIESGO Y SOLIDARIDAD.	60 - 83
MODELOS PEDAGÓGICOS Y ESTRATEGIAS PARA LA INTEGRACIÓN DE SABERES EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE MEDELLÍN	84 - 97
MINIFICCIÓN EN COLOMBIA. APORTES DE GUILLERMO BUSTAMANTE ZAMUDIO	98 - 112
LA INFLUENCIA DEL CLIMA DE COMUNICACIÓN INTERNA EN LA SATISFACCIÓN LABORAL DE EMPLEADOS DE UNA EMPRESA DEL SECTOR DE SERVICIOS.	113 - 126

COSPLAY: ORIGEN Y COMUNIDADES VIRTUALES

Yanina de los Milagros Torti Frugone*

DOI: 10.33571/revistaluciernaga

Resumen

En la Editorial de la Revista Luciérnaga- Comunicación N20, se coloca en agenda el *Cosplay*. Se explora sus inicios y comunidades virtuales. Las preguntas guías son: ¿el *Cosplay* es una actividad que ha hallado su centro en lo virtual? ¿el *cosplayer* solamente es a través de sus comunidades? Este fenómeno sociocultural, en 30 años, ha pasado de ser una pequeña subcultura a un conglomerado artístico que, para muchos, es más que un hobby.

Palabras clave: *cosplay*, virtualidad, *cosplayer*, comunidades virtuales.

Recibido. Noviembre 14, 2017

Aceptado. Julio 24, 2018

*Magister en Industrias Culturales. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
Email: galatea.dnegro@gmail.com

COSPLAY: BEGINNING AND VIRTUAL COMMUNITES

Yanina de los Milagros Torti Frugone*
DOI: 10.33571/revistaluciernaga

Summary

The Editorial of the Magazine Luciérnaga- Comunicación N20, puts in the agenda the Cosplay, in this text it explores this activity, beginnings, areas that it travels and its virtual communities. The question that guides this writing is: the Cosplay is an activity that has found its center in the virtual, where the subject-cosplayer is only through their communities? This sociocultural phenomenon, in 30 years, has gone from being a small subculture to an artistic conglomerate that, for many, is more than a hobby.

Keywords: cosplay, virtuality, cosplayer, virtual communities.

Received. November 14, 2017

Accepted. July 24, 2018

COSPLAY: ORIGEM E COMUNIDADES VIRTUAIS

Yanina de los Milagros Torti Frugone*
DOI: 10.33571/revistaluciernaga

Resumen

O Editorial da Revista Luciérnaga - Comunicación N20, coloca na agenda o Cosplay, neste texto explora esta atividade, começos, áreas e suas comunidades virtuais. A questão que norteia essa redação é: o Cosplay é uma atividade que encontrou seu centro no virtual, onde o sujeito-cosplayer é apenas através de suas comunidades? Esse fenômeno sociocultural, em 30 anos, deixou de ser uma pequena subcultura para um conglomerado artístico que, para muitos, é mais que um hobby.

Palavras chave: cosplay, virtualidade, cosplayer, comunidades virtuais.

Recebido. Novembro 14, 2017

Aceitado: Julho 24, 2018

Introducción

El término “cosplay” en Google registra 451 millones de sitios como resultados. Si se busca el concepto por quienes realizan la actividad, 27 millones son los sitios en todo el mundo en los que aparece la palabra. Si bien esto es resultado de menciones sin análisis, el dato relevante surge cuando se efectúa la búsqueda indagando por las producciones de los propios *cosplayers*. Los más populares son los tutoriales para aprender diferentes habilidades requeridas; tales como manejar materiales, coser, maquillaje, pelucas, etc. De este modo, 3 millones de producciones están disponibles en toda la Red para enseñar y aprender. Y de este género, 422 mil hablan de cómo manejarse en los medios sociales virtuales para tener mayor éxito, visibilidad y relevancia. Videos que traspasan países y lenguajes, como un genuino fenómeno mundial.

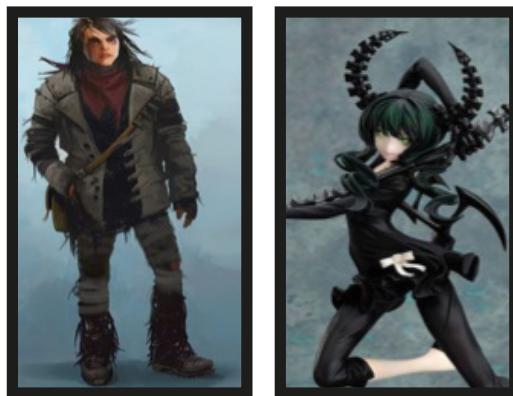
1. Origen

Cosplay es la contracción del inglés *costume play*, que quiere decir “interpretación con disfraces”. La invención de la palabra es discutida entre dos corrientes: por un lado, hay quienes le atribuyen el término a Nobuyuki Takahashi del estudio japonés *Studio Hard* en el año de 1984, inspirado en la actividad de fanáticos de Estados Unidos que desde 1939 comenzaron a vestirse como personajes en convenciones de ciencia ficción. Por otro lado, se menciona la primera aparición de la palabra en un número de la revista *My Anime* de 1983, basándose en la actividad local con el mismo criterio, el disfraz e interpretación de fanáticos.

Desde la perspectiva etimológica, el término proviene de la utilización de las moras iniciales japonesas que son dos términos independientes: *costume* deriva en *kosu* (コス) y *play* en *pure* (プレ). Por eso, cualesquiera que haya iniciado la palabra lo hizo utilizando palabras anglosajonas (Torti Frugone y Schandor, 2013), transliterado en el silabario katakana -costumbre lingüística nipona cuando se expresa terminología extranjera.

En su definición general, indica una actividad que recrea la apariencia

integral de un personaje – color de ojos, cabello, vestimenta, etc.-, junto con una interpretación teatral denominada *performance* (aunque en esto último no es una condición *sine qua non*). Es decir, la persona elige un personaje por gusto, empatía o moda y lo adopta a sí mismo, identificándose y tomando el rol por un período breve de tiempo.



Tomado de: <https://bit.ly/2Cfkgay>

Finalmente, los practicantes del cosplay son denominados *cosplayers*; y en su conjunto más numérico, *fandom*:

Fandom es otra contracción anglosajona derivada de **fan kingdom**, o reino del fan. La denominación es utilizada para aglomerar grupos de fanáticos con las mismas prácticas y gustos -

cuando se trata de un post-consumo. En este caso, los *cosplayers* se agrupan por poseer intereses, lugares de encuentro, figuras de referencia y habilidades en común; si bien los orígenes de cada integrante pueden ser altamente variables, el fin es el mismo: vestir y actuar personajes.

Como se ha señalado en trabajos anteriores (Torti Frugone, 2016; 2017), el *cosplay* no es un fenómeno exclusivo de fines del S XXI. Sus antecedentes se remontan al S XIX con los seguidores de Goethe y la Sociedad Holmesiana, fanáticos de Sherlock Holmes. Posteriormente, a principios del S XX y como se mencionó en el apartado anterior, se realizaron convenciones sobre Ciencia Ficción en Europa y Estados Unidos, continuando de cierto modo la “tradición” de representar aquello que admiraban en un nuevo grado artístico: con la piel en el personaje.

Como puede apreciarse, entonces, el *cosplay* fue previo a la Red. Sin embargo, quedarse solamente con la respuesta en el origen no respetaría el valor de la complejidad del fenómeno. A partir de la existencia de la figura del *cosplayer* en los '80s -como se lo interpretó desde y en Japón-, la visión del *hobby* comenzó a tomar forma y relevancia por sí mismo, al punto de transformarse en un fenómeno sin barreras, coronado como parte de la realeza del post-consumo digital.

2. Las tres decodificaciones *cosplayer*

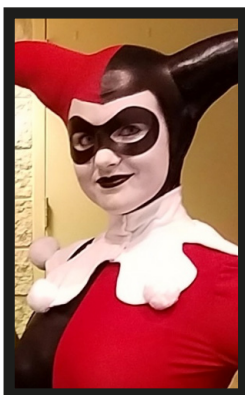
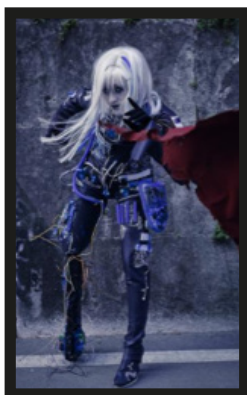
Si bien el origen del *cosplay* puede ser considerado “analógico”, su reproducción se amplió exponencialmente desde la existencia de las sociedades virtuales.

Los *cosplayers* conviven en comunidad. Una comunidad cosmopolita, heterogénea en idiomas y lugares y, sobre todo, digital. Las primeras referencias de la actividad vienen por o a través de Internet, focalizándose principalmente en las redes sociales tales como Facebook, donde hay un contacto instantáneo y un seguimiento de la temática. Ocurre entonces **un primer momento de decodificación** en el que se aprenden las jergas, los chistes internos, los lugares de referencia que “todos conocen” y la

“farándula” más reconocida tanto a nivel global como local. En este proceso, el neófito se adapta apropiándose estos nuevos códigos a su vida cotidiana.

En las **interacciones** comparten sus inquietudes en el proceso de aprendizaje y armado de sus trajes; en la compra de materiales, productos y todo lo que necesitan para alcanzar el éxito de su proyecto artístico. Estas intervenciones pueden poseer previo conocimiento sobre alguna habilidad, o no; para lo último, la comunidad empieza a girar sus engranajes y a funcionar en todas las direcciones, como las raíces de un árbol infinito que se hereda y reproduce generacionalmente. Los resultados son tan variados como *cosplayers*. Y, más allá de instruirse sobre habilidades o materiales, se establecen lazos, contactos, lugares o “tendencias” que introducen más en la emblemática red del Mundo *Cosplay*.

En entrevista realizada por el sitio *GlobalVoices* (2015) al sitio japonés de noticias <https://www.nippon.com/es/>, el *cosplayer* y administrador de una de las páginas más importantes de Japón en el rubro, Inui Tatsumi, describió la dinámica de este movimiento en colaboración:



Tomado de: <https://bit.ly/2F6VgEt>

Uno de los atractivos del **cosplay** es **que es algo para ser compartido entre amigos o miembros de un grupo en particular. Sería inútil que una persona haga cosplay por sí solo. El aspecto colaborativo del cosplay ha creado una relación recíproca en donde todos los incluidos toman fotos o vídeos entre ellos. Y ahora a través de los SRS (servicios de redes sociales) es posible esta interacción en todo Japón, no solo en las grandes ciudades.**

Más allá de su país de origen el *cosplay* se practica en casi todo el mundo, y posee un implícito universal: no es una actividad solitaria. Por antonomasia, es una entidad social que lleva a la formación de identidades grupales e individuales. En este caso, la construcción de la identidad virtual del *cosplayer* como artista visible en la Red, puede leerse a través de la concepción de Charles Taylor (2006):

“Por lo tanto, la identidad y la autorrealización son posibles solo dentro de un marco cultural de significado o de sentido que corresponda a un contexto social dado. Es decir, que el contexto social da significado a lo que es o implica la identidad personal y la autorrealización.”

Esta característica se incrementó y (creemos, firmemente) se formó a través de la difusión de los medios de comunicación; desde reportajes y noticias en la televisión o revistas, hasta páginas web y redes sociales.

En la medida en que el trabajo del *cosplayer* comienza a visibilizarse ya sea por su frecuencia digital o por la difusión de la presencia en eventos sobre ficción, los más talentosos suelen ganar fans. Comienza aquí la siguiente decodificación, y **el iniciado ingresa a un sistema de prestigio simbólico**: los *Idols*. Es en Internet donde los *idols* construyen, a su vez, una nueva *identidad virtual* (Anjhara Gómez Aragón; 2012); y es sólo el principio del efecto “bola de nieve”.

En simultáneo, el mundo *cosplay* es observado por las propias compañías creadoras y dueñas de los derechos de los personajes representados están a la cacería de nuevos talentos, y justamente son estos *Idols* su objetivo. Como “padrinos *cosplay*”, sustentan con dinero o materiales al artista. Esta mejora tiene netamente un objetivo comercial: presentar al *cosplayer* los lanzamientos oficiales de productos relacionados y obtener su exclusividad de nuevas creaciones. Si bien estos casos ocurren casi solamente en Japón y Estados Unidos, donde el *cosplay* es una Industria Cultural por sí misma, puede verse en casos como el italiano Leon Chiro o el alemán Maul Cosplay.

La tercera y última decodificación aparece, y es hasta el presente un motivo de debate muy fuerte entre sus miembros, **¿Es el *cosplay* una serie de talentos o artes que deberían someterse a lo comercial, o mantenerse como una actividad sin fines de lucro, enfocada al enriquecimiento de la cultural global digitalizada?** Ambas partes tienen sus argumentos, pero lo cierto es que algunos *cosplayers* abandonan la veta *amateur* y se “profesionalizan” con *sponsors* que les facilitan todo lo necesario para lucirse frente a las cámaras internacionales. Otra manera de comenzar a ver la actividad como una profesión es la demostración de talentos y habilidades frente a un público; es decir, en los concursos.



Tomado de: <https://bit.ly/2TOUMva>



Tomado de: <https://worldcosplay.net/es/photo/6684508>

3. Más que una cara bonita








El concurso es la herramienta más socializante y normativa para los *cosplayers*. Usualmente, cada evento o convención suele organizar un concurso de *cosplay* que está dividido en diferentes categorías que van desde la cantidad de participantes hasta la edad o temática. Estos concursos suelen tener premios financiados por los organizadores: cheques de dinero, material vario, etc. Si bien las recompensas no son muy onerosas, el ser distinguido refuerza la identificación entre pares, lo que lleva al ciclo de difusión y visibilización una vez más.



Tomado de: <https://issuu.com/cosplaygen/docs/csplygen05>

Sin embargo, a la hora de hablar de los grandes conglomerados de las IICC que organizan eventos para esta clase de consumos, los concursos a su vez toman una relevancia nacional, regional y mundial. El más destacado es el **World Cosplay Summit** (世界コスプレサミット), celebrado en Japón por la **Aichi TV**.

TV Aichi > Programas de TV

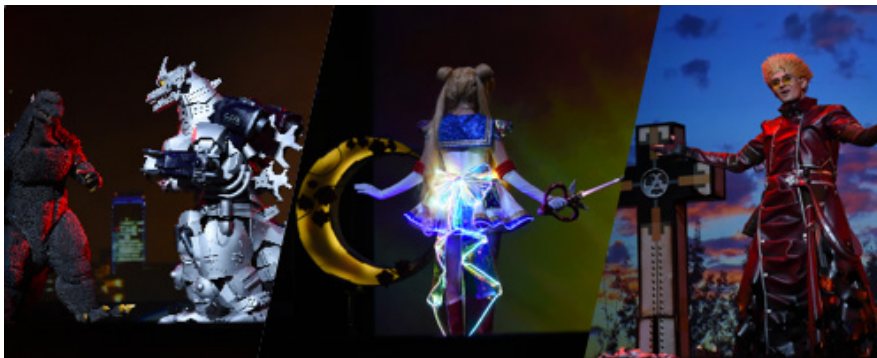
						
Tomica Hero: Rescue Force 2008 – 2009	Tomica Hero: Rescue Fire 2009 – 2010	Ryukendo 2006	Shirobako 2014 – 2015	Nagi no Asukara 2013 – 2014	Hand Shakers Desde 2017	Stella no Mahō Desde 2016



Event is FINISHED

WCS presents WORLD COSPLAY CHAMPIONSHIP 2018

Tomado de: <https://bit.ly/2TK5Uf0>



Tomado de: <https://bit.ly/2TK5Uf0>

Este nos muestra cómo el *cosplay* puede llegar a unir concursantes de diferentes países del mundo (un total de 25). Los concursantes deben ser elegidos previamente en una fase preliminar en su país de origen, siguiendo con las diferentes normas impuestas por la organización del WCS. Este concurso está apoyado por el Ministerio de Asuntos Exteriores, el Ministerio de la Tierra, Infraestructura y Transporte y el Ministerio de Economía, Comercio e Industria de Japón. Tiene este aval del Estado ya que el *cosplay* es, efectivamente, una industria en sí misma. Cabe destacar que, para un *cosplayer*, llegar a esta instancia (y viajar a Japón a través de la empresa que lo auspicia) es un honor incommensurable y un sueño cumplido.



Tomado de: <https://bit.ly/2THpHJK>

Fuera de Japón, otros emprendimientos profesionales se han dedicado al mundo *cosplay* tales como *Eurocosplay* en Inglaterra, *Yamato Cosplay Cup* en Brasil,

que tienen su terna en Argentina desde hace 6 años; y *Royal Cosplay*, suspendida hace dos años por un gran caso de estafa (Torti Frugone, 2017). Cabe destacar que, por supuesto, toda la convocatoria, difusión y llamados a estas ternas son pura y exclusivamente realizadas en las redes sociales y en páginas web, ya que se conoce que el público objetivo se (in)forma solamente en ámbitos virtuales; y es desde allí donde crecen, son alentados o anuncian sus preparaciones en rumbo a la competencia.



Tomado de: <https://bit.ly/2TGaAJM>



Tomado de: <https://bit.ly/2VSS2KI>

4. La(s) Red(es) Cosplay

Con lo visto anteriormente, podemos apreciar que la actividad y sus practicantes han formado a sus colegas a través y por capacitación implícita de las comunidades virtuales; no sólo por la visualización globalizada, sino porque el concepto identitario del *cosplayer* depende pura y exclusivamente de su carácter virtual.

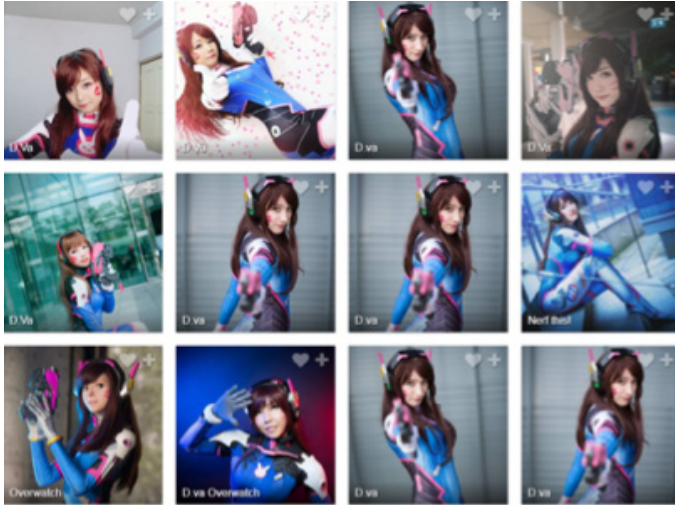


Tomado de: <https://bit.ly/2XRUaNA>



Tomado de: <https://bit.ly/2F6Yqbl>

Se han llegado a crear incluso páginas como: *Cure o World Cosplay*, *Magazine: Cosplay Gen*, apps (*Cosplanner*) y redes sociales, *Cosplyr*, exclusivamente para este mundo, ya que permiten que muchas personas puedan conocerse y compartir sus trabajos de manera más especializada y específica.



Tomado de: <https://bit.ly/2UBX65S>



Tomado de: <https://bit.ly/2TzKjEe>

Esta oferta existe bajo una demanda muy clara: la comunidad *cosplayer* es consciente de sus dinámicas; y, para expandirse, usan todas las redes sociales existentes y sitios artísticos para compartir su labor, contactarse con otros y generar pequeños mercados de intercambio. En el camino, algunos trascienden y llegan a la fama que ofrecen las Industrias Culturales.



Tomado de: <https://www.facebook.com/VogueRoyalCosplay>

Conclusión

¿Es entonces el cosplay una actividad artística que debe su carácter a lo digital? Podría decirse que hay dos etapas claras, divididas por la existencia de las nuevas tecnologías. El pasar a representar un personaje es quizás antiguo como la civilización misma; pero el que esa representación tenga sus propios espacios de exposición, distribución y reproducción propios desde el S XX es una propiedad única de las sociedades digitales. El cosplay como tal existía sin Internet, es verdad; pero su aspecto, conocimiento e implicancia cultural no sería visible ni posible de entender, si no hubiera sido efectivamente difundida en toda su compleja virtualidad.

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre (1987) Cosas dichas. Buenos Aires: Gedisa.
- Cocoro Books, DH Publishing (2003) Cosplay Girls: Japan's Live Animation Heroines.
- Del vigo, Gerardo Ariel y CARPENZANO, Noelia Analía, Más allá del mundo feliz del fin de semana: cosplay en la Argentina, Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales. Disponible en https://www.academia.edu/28890880/M%C3%A1s_a_l%C3%A1_del_mundo_feliz_del_fin_de_semana_Cosplay_en_Argentina
- Dorfman, Elena, Carlo McCormick, Aperture (2007) Fandomania: Characters and Cosplay
- Fiske, John (1992) "The cultural economy of fandom", en Lewis, Lisa comp., The adoring audience, London & New York.
- Galant, Schandor y Torti Frugone, Y. (2009) "Tribus Urbanas Vs Grupos de Culto o Modas Vs Estilos de Vida", en XI Congreso RedCom "Cultura de Masas y Nuevos Procesos de Comunicación", Tucumán. Disponible en <http://gruposdeculto.blogspot.com.ar/2009/10/tribus-urbanas-vs-grupos-de-culto-o.html>
- Gómez- Aragón, Anjhara (2012) Otakus and cosplayers. The social recognition of the universe sleeve in Spain, Grupo de investigación GEISA - Universidad de Sevilla, 2012. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4026648.pdf>
- Maffesoli, Michele (2000) El Tiempo de Tribus, el ocaso del individualismo en las sociedades modernas. Editorial Siglo XXI.
- Rodríguez Ferrandiz, Raúl (2011) "De industrias culturales a industrias del ocio y creativas: los límites del campo cultural", en Comunicar N°36, XVIII, 2011, Revista Científica de Educomunicación, ISSN 11343478, págs. 149-156.
- Romero Varela, Victoria (2016) El cosplay en Argentina. La construcción local de un fenómeno mundial, Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Disponible en <https://redanimeymanga.wordpress.com/2016/10/24/el-cosplay-en-argentina-la-construccion-local-de-un-phenomeno-mundial/>
- Santamaría Gutiérrez, Francisco (2014) Las Nuevas Tribus Urbanas: más de 25 tribus urbanas revolucionando la ciudad. México: Ediciones Felou.
- Quílez, Raquel, Hernández, Virginia y Olalla Novoa (2014) para el Mundo Cosplay, "Entrar" en el Juego: <http://www.elmundo.es/especiales/videojuegos/de-carne-y-hueso.html>
- Torti Frugone, Y. y Schandor, Ana (2013) "El reino más grande del mundo: la existencia del fandom como fenómeno cultural". En VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible en <https://www.aacademica.org/000-076/98.pdf>
- Taylor, Charles. (2006). Las fuentes del yo. Barcelona: Paidós.
- Torti Frugone, Yanina, (2017). Espejos y reflejos. La mediatización del cosplay en Argentina, Frikiloquio 2017: III Coloquio de Humanidades y Ciencias Sociales sobre Culturas y Consumos Freaks, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires

Cibergrafía

- El fenómeno cosplay: de Japón al mundo, de Introducción a l'Antropología Social i Cultural (2015), disponible en: <https://gaooantropologia.wordpress.com/2015/05/25/grupo-4-el-phenomeno-cosplay-de-japon-al-mundo/>
- La cultura japonesa del Cosplay ayuda a una comunidad global a experimentar con sus identidades de GlobalVoices (2015), disponible en <https://es.globalvoices.org/2015/08/02/la-cultura-japonesa-del-cosplay-ayuda-a-una-comunidad-global-a-experimentar-con-sus-identidades/>
- Anime Los Ángeles <http://www.animelosalangeles.org/ala/>
- Cosplay House (2009-2015) What is Cosplay: <http://www.cosplayhouse.com/what-is-cosplay.html>
- ComiCon San Diego. <https://www.complex.com/pop-culture/2012/07/100-cosplayers-from-san-diego-comic-con-2012-part-1/>
- World Cosplay Summit Executive Committee (2015). <http://www.worldcosplaysummit.jp/en/about/>
- Yamato World Cup <http://www.yamato.com.ar/>

Para citar este artículo:

Torti - Frugone, Y. (2018). **COSPLAY: ORIGEN Y COMUNIDADES VIRTUALES**. Revista Luciérnaga / Comunicación. Año 10, N° 20. Págs. 4 - 13.
DOI: 10.33571/revistaluciernaga

OJS. <http://revistas.elpoli.edu.co/index.php/luc/issue/archive>

Link. <https://www.politecnicojic.edu.co/index.php/revista-luciernaga>

GAME STUDIES

Entornos virtuales e inmersión en los videojuegos (2)

David Cuenca Orozco*

DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a1

Resumen

El estudio de los mundos virtuales en los videojuegos, desde que se desprendieron de la dimensión técnica, han sido abordados por psicólogos, antropólogos y sociólogos. Para Galarneau, los jugadores se adscriben a estos mundos con la finalidad de colocar en ejecución su capacidad de agenciamiento y darse a conocer. Los estudios sobre la inmersión en el videojuego se abordan como **“presencia”** o **“presence”**, el sentido de este proceso se centra en el involucramiento amplio, consciente y total en un videojuego, lo que se también se denomina **“inmersión total”**, o **“presencia total”**, esto no debe confundirse con el uso descontrolado de los videojuegos o el juego extremo, en tanto la inmersión es una experiencia, un proceso complejo usado para establecer o medir el grado de implicación en el juego de video.

Este artículo presenta los estudios referentes a los entornos virtuales y la inmersión en los videojuegos.

Palabras clave: videojuegos, entornos virtuales, inmersión.

Recibido. Febrero 06, 2018

Aceptado. Marzo 26, 2018

* Maestro en Comunicación y Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor de Licenciatura adscrito al Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación dentro de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3044-7140> ; Email: davidcuenca.orozco@gmail.com

GAME STUDIES

Virtual environments and immersion in videogames (2)

David Cuenca Orozco*

DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a1

Summary

The studies of virtual worlds in videogames, since they were detached from the technical dimension, have been board by psychologists, antropologists and sociologists. In accordance with Galarneau, players are assigned to these worlds in order to implement their capacity of agency and make themselves known. The Studies of immersion in videogame are addressed as “*permanence*” or “*presence*”, the meaning of this process is focused on the broad involvement, conscious and total in a videogame, wich is also called “*total immersion*”, or “*Total presence*”, this should not be confused with the uncontrolled use of videogames or “extreme gaming”, while immersion is an experience, a complex process used to establish or size the grade of involvement in the videogame.

This article present the research related to virtual environments and immersion in videogames.

Keywords: videogames, virtual environments, immersion,

Received. February 06, 2018

Accepted. March 26, 2018

Master in Communication and Doctor in Political and Social Sciences from the National Autonomous University of Mexico. Undergraduate Professor attached to the Center of Studies in Sciences of the Communication within the Faculty of Political and Social Sciences of the UNAM. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3044-7140>; Email: davidcuenca.orozco@gmail.com

ESTUDOS DE JOGO

Ambientes virtuais e imersão em videogames (2)

David Cuenca Orozco*

DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a1

Resumo

Os estudos de mundos virtuais em videogames, desde que destacados da dimensão técnica, foram abordados por psicólogos, antropólogos e sociólogos. De acordo com Galarneau, os jogadores são designados para esses mundos a fim de implementar sua capacidade de agir e se dar a conhecer. Os estudos sobre a imersão no videogame são abordados como "**presença**" "**presence**", o significado deste processo centra-se no envolvimento amplo, consciente e total em um videogame, o que também é chamado de "**imersão total**", ou "**Presença total**", isso não deve ser confundido com o uso descontrolado de videogames ou "jogo extremo", enquanto a imersão é uma experiência, um processo complexo usado para estabelecer ou medir o grau de envolvimento no videogame.

Este artigo apresenta pesquisas relacionadas a ambientes virtuais e imersão em videogames.

Palavras chaves: vídeo-jogos, entornos virtuais, imersão.

Recebido. Fevereiro 06, 2018

Aceitado. Março 26, 2018

* Mestre em Comunicação e Doutor em Ciências Políticas e Sociais pela Universidade Nacional Autónoma do México. Professor de Licenciatura ligado ao Centro de Estudos em Ciências da Comunicação na Faculdade de Ciências Políticas e Sociais da UNAM. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3044-7140> ; Email: davidcuenca.orozco@gmail.com

Introducción

La idea de mundo virtual (1) ha sido trabajada y revisada de manera operacional por arquitectos, desarrolladores de software, ingenieros, técnicos en sistemas computacionales, ingenieros en diseño y artistas de modelado de objetos en tres dimensiones sin la generación de teoría sobre ello, es decir sin procesos inductivos o deductivos y sin trabajo de campo o empírico (Bell, 2008). Mark W. Bell (2008) es uno de los principales referentes para el estudio de los entornos virtuales en los videojuegos. Él publicó un artículo en el que señaló que la palabra "mundo virtual" implicaba comprender su naturaleza, funciones, usos y aplicaciones.

La inmersión resulta ser un complejo proceso cultural y también cognitivo que puede llegar a ser establecido e inclusive desarrollado, dentro y a partir de diferentes instancias, medios o plataformas como resultado de un proceso cognitivo de aseguramiento de una experiencia (Ryan, 2004). Desde la literatura (2) se le denomina "**presencia**" o "**presence**" (Madigan, 2010), (Ryan, 2004), (Heim, 1991) (Gerrig, 1993), (Nell, 1988) y no precisamente inmersión. Esta es una categoría valiosa para extender el estudio analítico del videojuego.

Este artículo presenta los estudios referentes a los entornos virtuales y la inmersión en los videojuegos.



Tomado de: <https://bit.ly/2TykjcF>

1. El estudio de los entornos virtuales en los videojuegos

En tanto categoría los mundos virtuales, han sido definidos por algunos campos de conocimiento y abordados de manera técnica (Marrin y Kent, 1999), logrando un lenguaje sencillo y eficaz que ayudara a referirse a estas posibilidades digitales. Según Stolfi y Gálvez (2010), anteriormente los creativos implementaban mundos virtuales en un programa de computadora

o una aplicación multimedia sin reparar en el impacto en quienes los llegarían a habitar.

Las primeras nociones de mundo virtual (3) consideraban únicamente la perspectiva de "mundo" (Bartle, 2003) esto es, un punto de vista que bien podía usarse de la misma manera en la que se

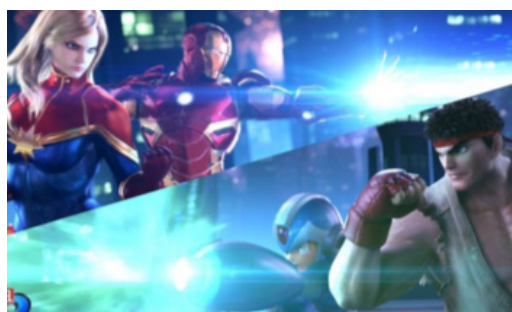
discute sobre el “mundo Romano” o incluso “mundo” de las altas finanzas (Bartle, 2003. Citado en Bell, 2008). Koster (2004) es uno de los primeros autores que comenzó a definir dicho concepto, tras una serie de observaciones empíricas continuas. Indica que un mundo virtual es una espacialidad basada en la persistencia de numerosos participantes representados en un espacio por avatares. Este autor no menciona de manera explícita a la tecnología que hace posible que esos mundos virtuales existan. Castronova, en el año de 2004, define a los mundos virtuales, como *cualquier espacio físico generado por computadora que puede ser experimentado por distintas personas simultáneamente* (Castronova, 2005: 22. Citado en Boellstorff, 2008: 17).

Los estudios sobre los mundos virtuales, desde que se desprendieron de la dimensión técnica, han sido abordados principalmente por psicólogos y por especialistas en cultura, también por antropólogos y sociólogos (Boellstorff, 2008). (Park, Song y Teng, 2011) (7). Existen estudios sobre la manera cómo las comunidades toman los materiales ofertados por los distintos canales electrónicos y a partir de estos crean mundos culturales propios (Squire y Steinkuehler, 2005). Dichos análisis se basan en la observación no participativa; han logrado obtener información significativa capaz de ayudar a explicar qué pasa en los mundos virtuales y por qué cada vez más gente recurre a ellos (Curtis, 1992).

La discusión científica sobre mundos virtuales y videojuegos presenta un punto de encuentro en la revista “Computadoras en el Comportamiento Humano” (Computers in Human Behavior) (4). Algunos de los trabajos más destacados precisan asuntos como los rasgos de personalidad desarrollados dentro de la interfaz del juego de video (Chory y Goodboy, 2011), (Kinkd, Haagsma, Delfabbro, Gradisar y Griffiths, 2013), (Park, Song y Teng, 2011), (Teng, 2008), (Yee, Ducheneaut, Yao y Nelson, 2011) (5). El énfasis de estas



Tomado de: <https://bit.ly/2F6o53X>



Tomado de: <https://bit.ly/2TykjcF>

investigaciones son los patrones socioculturales (6) (Chory y Goodboy, 2011), (Kinkd, Haagsma, Delfabbro, Gradisar y Griffiths, 2013), (Park, Song y Teng, 2011), (Teng, 2008), (Yee, Ducheneaut, Nelson y Likarish, 2011).

La importancia de contar con un mundo fuera de línea y en la red, también ha sido objeto de estudio, en estos se evidencian los desajustes que existen entre las comunidades online y las offline (Rosenberg, 1992). Para Curtis, (1992) esta última es limitada por los mismos recursos que ofrece el juego, también por lo acotado que son los canales de distribución y construcción de sentido en los mundos virtuales.

Para Levy (1999) en los mundos virtuales, suelen generarse comunidades conscientes que se apoyan entre sí para lograr objetivos y compartir información

sobre el juego de video; Steinkuehler (2005) indica que a través de estos mundos se puede comprender la cultura en la que están inmersos los videojugadores. Otros enfoques de corte culturalista antropológico muestran que las comunidades desarrolladas dentro de estas plataformas, logran articular sus propios sistemas de aprendizaje relacionados con el juego de video, lo que se torna un motivo para su práctica (Galarneau, 2005). Les motiva también las posibles incorporaciones culturales y tecnológica, así como su capacidad de enunciación del yo ante los demás miembros de la comunidad (Galarneau, 2005). La raza, el origen cultural del videojugador, se han estudiado para tratar de comprender la manera en que se genera discriminación (8) en estos sitios virtuales (Nakamura, 2002).

El mundo virtual es la oportunidad perfecta para lograr una nueva identidad (Cherney, 1999), (Carlostrom, 1992), (Clodius, 1997), en la que el performance se vuelve un motor principal para guiar la acción (Clodius, 1996) y esta, necesariamente, no está relacionada con la vida fuera de pantalla de sus jugadores (Carlostrom, 1992). La etnografía ha sido utilizada para describir los mundos virtuales a partir de un

inventario amplio de espacios digitales. En su obra titulada Antropología de los Mundos Virtuales, publicada por FLACSO Ecuador, Estrella (2011) realiza una etnografía virtual, develando el potencial que ofrece esta técnica para este tipo de estudios.



Tomado de: <https://bit.ly/2CgXkrA>

Otras indagaciones en las que también se utilizó metodología cualitativa, establecen que los videojuegos son espacios llenos de sentido (Ducheneaut, Moore y Nickell, 2004), (Markham, 1998), (Kollock y Smith, 1999). Algunos términos que se resaltan en estas investigaciones son "capital social (Clodius, 1996) y "no lugar" (Steinkuehler, 2004) así como los "sentidos de espacio y lugar" (Williams, 2005). Estos trabajos parten del hecho de que los mundos virtuales son paralelos a la vida fuera de pantalla y que las mismas constantes que aplican allí resuenan en el mundo virtual.

2. La investigación sobre la inmersión en los videojuegos

Una elemento importante en el presente estado del arte es la **inmersión en el videojuego**. Este es un fenómeno que está involucrado estrechamente con la tecnología del juego digital de video, además es un factor de gran potencial de análisis en el campo audiovisual interactivo.

La idea de inmersión, contemplada como **presencia**, se asume como la sensación de alejamiento perceptivo del entorno real a uno figurado, como la literatura o el juego (Jennet, Cox, Cairns, Dhoparee, Epps, Tijs & Walton, 2008). Una de las

primeras investigadoras en aproximar esa noción a los videojuegos fue la norteamericana Alison McMahan (2003), quien buscando un método para analizar videojuegos en tercera dimensión, es decir, modelados mediante gráficos poligonales, ubicó el tema de la inmersión en el campo de los estudios audiovisuales y la comunicación. Ella vincula las dimensiones y características propias del audiovisual interactivo con el proceso psicológico y cultural de inmersión debido a su formación doctoral en Estudios sobre Cine y también a sus estudios previos en Producción

Cinematográfica (Wolf y Perron, 2003).

A partir de la diferencia entre los lenguajes visuales y los avances tecnológicos, MacMahan construye una serie de categorías y principios que bien pueden resultar valiosos para analizar el proceso

de inmersión, en videojuegos de tercera dimensión (9), más teniendo en cuenta que desde inicios de los noventa y hasta la actualidad, los sistemas de juego de video han incorporado con mayor frecuencia los sistemas visuales isométricos.

2.1 Videojuegos planos y videojuegos con sistemas isométricos fundamentados en el diseño

En el capítulo 3 del libro *Videogame theory reader*, editado por Mark P. Wolf y Bernard Perron y publicado en la ciudad de Nueva York; McMahan establece la diferencia entre **videojuegos planos y videojuegos con sistemas isométricos fundamentados en el diseño**. Los videojuegos diseñados bajo esquemas visuales de sistemas planos se manejan en una sola dirección; permiten al videojugador recorrer únicamente parte del entorno, principalmente de izquierda a derecha o de arriba abajo sin tomar en cuenta posibilidades isométricas de perspectivas o vistas (Wolf y Perron, 2003).

Los juegos de video que incluyen perspectivas planas se utilizan para títulos de juegos de pelea, aventuras o plataformas, estos permiten hacer un recorrido dentro de diferentes puntos con un límite de programación asegurado (Wolf y Perron, 2003). Entre los juegos más populares de este tipo están: Street Fighter, Crime Fighters, Marvel vs Capcom, King of Fighters, y otras más recientes como Scott Pilgrim vs the World o Castle Crashers.



Tomado de: <https://bit.ly/2T2dOco>



Tomado de: <https://bit.ly/2Uz3ESG>

Los **sistemas visuales isométricos** en los videojuegos son posibilidades de la imagen (10) que admiten cambiar los puntos de vista de la cámara, con lo que se puede mirar desde múltiples puntos de vista, abrir los entornos entre los que se puede navegar (circular, pasear, habitar). Dicho espacio se entiende como un verdadero mundo abierto en el que se genera la sensación de estar ahí, de habitar ese espacio digital.

Los videojuegos diseñados a partir de sistemas gráficos isométricos van desde *Doom*, o *Castle Wolfenstein* hasta los títulos de juego más novedosos como *Gears of War*, *Assassins' Creed* o *Halo*. Sin embargo, existe una diferencia entre tener gráficos en dos dimensiones a contar con polígonos.

La opción de establecer diferencias cualitativas entre sistemas planos, mediante píxeles e isométricos con voxels o polígonos, se genera independientemente de la tecnología de producción de gráficos. Es una técnica de modelado y diseño antes que un adelanto en renderizado (compresión de

archivos audiovisuales en un formato específico) o un avance de motores de despliegue de gráficos. Ese salto cualitativo en materia tecnológica permite comprender que los sistemas audiovisuales interactivos en tres dimensiones, independientemente de ser generados mediante píxeles o vectores

tridimensionales o poligonales, establecen un novedoso desafío cognitivo y cultural para sus usuarios al presentarles imágenes articuladas bajo distintas perspectivas y planos que deben representar o decodificar para poder jugar (McMahan, 2003), (Wolf y Perron, 2003).



Tomado de: <https://bit.ly/2GO4cfx>

2.2 Etapas inmersivas

Los investigadores ingleses Emily Brown y Paul Cairns, en la Conference on Human Factors in Computing –CHIACM, del 2004 en Nueva York, presentaron hallazgos de su estudio cualitativo sobre la inmersión. Dicha investigación se llevó a cabo, en Inglaterra, en el 2003. El análisis se centró en conocer la manera en que algunos videojugadores percibían la inmersión en distintos títulos de videojuegos (11). El principal hallazgo con el que cerraron su conferencia fue:

...la inmersión es una experiencia, un proceso complejo usado para establecer o medir el grado de implicación en el juego de video (Armenteros & Fernández, 2010), se trata de una serie de fases de involucramiento cognitivo y cultural con lo que se juega.

Mediante la aplicación de una serie de cuestionarios abiertos, estos investigadores ingleses observaron que todos los jugadores seleccionados para su

estudio, tres mujeres y cuatro hombres, lograron experimentar una inmersión; según indicaron disfrutaron de esa experiencia (Armenteros & Fernández, 2010).

A mayor inmersión dentro de un videojuego mayor **satisfacción**, **disfrute** (una primera fase) y a mayor disfrute de un juego de video mayor **implicación** (una segunda fase) e **involucramiento** (una tercera fase).

La inmersión, entonces, establecieron ambos estudiosos, al ser posible con y dentro del juego de video se va gradualmente haciendo mayor a medida que el videojugador se vuelve parte de lo que juega, se siente parte del juego y lo vive como suyo.

Tal como lo había indicado McMahan, las distintas etapas inmersivas que se producen en el contacto con los videojuegos son generadas a partir de una gradual como consciente

experiencia placentera por parte de los jugadores. El hecho de generar una inmersión con los videojuegos puede articularse de cara a la sensación, en un primer momento de placer (12).

En el 2008, Jennet, Cox, Cairns, Dhoparee, Epps, Tijs y Walton (2008), lograron articular la relación directa entre la inmersión y el grado de **satisfacción**, **diversión** en los jugadores, evidencian indicadores como: inmersión, disfrute, implicación, involucramiento y diversión (Armenteros & Fernández, 2010).



Tomado de: <https://bit.ly/2HgCih8>

2.3 “Inmersión total” , “Presencia total”

Anterior a la perspectiva de investigación sobre la inmersión centrada en el punto de vista de los videojuegos, quienes definían inmersión y la trabajaban dentro del campo audiovisual eran especialistas en tecnología tales como ingenieros en telecomunicaciones y programadores de videojuegos (Wirth, Hartmann, Bockings, Vorderer, Klimmt, Holger, Saari, Laarni, Ravaja, Gouveia, Biocca, Sacau, Jancke, Baumgartner y Jancke, 2007).

Los abordajes y las nociones articuladas por parte de esos especialistas planteaban definiciones técnicas sobre la inmersión (Wirth, Hartmann, Bockings, Vorderer, Klimmt, Holger, Saari, Laarni, Ravaja, Gouveia, Biocca, Sacau, Jancke, Baumgartner y Jancke, 2007) antes que tratar de definir a dicho proceso a partir de las experiencias de los sujetos que las vivían o mediante el cruce de algún abordaje teórico con instrumentos metodológicos. Sin embargo más adelante se aborda la inmersión en los entornos virtuales de los videojuegos desde la perspectiva de ingenieros y de psicólogos. El proceso se definió como “inmersión total”, también llamado “presencia total”, lo que no puede confundirse con el uso descontrolado de los videojuegos o el juego extremo (ReidGeelhoed, Hull, Cater y Clayton, 2005). El sentido de este proceso se centra



Tomado de: <https://bit.ly/2F0UojM>

en el involucramiento amplio, consciente y total dentro de un videojuego.

Carr en el 2002 (13), discute sobre una fase cognitiva profunda que se logra cuando los jugadores consiguen prestar la máxima atención a lo que se vive dentro de un título de juego. A dicho estado cognitivo se le entiende como “absorción” (Armenteros & Fernández, 2010). Reid, Geelhoed y Hull por su parte desarrollaron un estudio en el que lograron definir a la inmersión como un estado psicológico en el que estímulos y experiencias envuelven a un videojugador a través de la experimentación (2005). Lograron

establecer que este se involucra generando un compromiso exponencialmente mayor, que lo hace permanecer en ese espacio (Reid, Geelhoed y Hull, 2005).

Es así, que cuando los jugadores perciben el contenido virtual como real permanecen

inmersos por más tiempo (Reid, Geelhoed y Hull, 2005). Esto es sugerido por autores quienes desde una perspectiva psicológica intentan explicar esta posibilidad dentro del mundo del videojuego sin considerarlo una afectación o sin consecuencias psicológicas (Madigan, 2010).

A manera de conclusión

El estado del arte en materia de videojuegos arroja una clara preocupación por las aportaciones que dicha tecnología puede hacer dentro de diversos campos de la sociedad. Sin embargo, la investigación sobre el videojuego aún es incipiente.

Cabe mencionar que se requieren más abordajes investigativos en relación a la realidad virtual en los videojuegos. Aunque cada vez son más frecuentes los trabajos sobre la aplicación de realidad aumentada en los ámbitos escolares no hay trabajos que se centren específicamente en los videojuegos, en los fenómenos comunicativos, culturales y

sociales derivados de la práctica misma.

Se espera que la revisión presentada en este artículo permita a los futuros investigadores dar cuenta del panorama de investigación respecto tanto de los entornos virtuales del juego de video así como del proceso inmersivo. En el primero hay un creciente interés en el segundo todavía hay mucho por investigar (Wardrip y Harrigan, 2006). Sin embargo, los esfuerzos realizados por distintos investigadores (unos a manera de ensayo, otros con resultados establecidos a partir del marco científico propio de las ciencias sociales) abren la puerta para abordar el tema.

Bibliografía

- Alloza S. y M. Costal (2015). Creando inmersión en los videojuegos. AEV. UEIA. Madrid.
- Armenteros, M. y M., Fernández (2010). Inmersión, presencia y flow. Revista Contratexto. Universidad Carlos III-Madrid. No. 19. Pp. 165-177.
- Bartle, Richard (2004). Designing virtual worlds. IN: New Riders publishing. Indianápolis.
- Bell, Mark (2008). Toward a definition of virtual worlds en Journal of cultures of virtual worlds. IT University of Copenhagen. DenmarkKlastrup. Vol.1. No. 1. Pp. 1-5.
- Boellstorff, Tom (2008). Coming of Age in Second Life, Princeton University Press. Princeton.
- Bordwell, David (1991). Making Meaning: interference and rhetoric in the interpretation of cinema. Harvard University Press. London.
- Brown, E. & P. Cairns (2004). A grounded investigation of game immersion. CHI ACM Conference of human factors in computing. ACM Press. New York.
- Calleja, Guile. (2011). In-Game: From Immersion to Incorporation. Massachusetts: Institute of Technology.
- Carr, Diane (2002). Playing with Lara en King, G. & T. Krzywinska (eds.). ScreenPlay. Cinema.Videogames.Interfaces. Wallflower. London.
- Castronova, Edward (2006). Synthetic worlds: the business and culture of online games, The University of Chicago Press. London.
- Castronova, Edward (2007). Exodus to the virtual World, Palgrave Macmillan, Nueva York.
- Cherney Louise (1999). Conversation and community: Discourse in a social MUD. CSLI Publications. Stanford, California.
- Chory R. & A. Goodboy (2011). Is basic personality related to violent and non-violent video game play and preferences? Cyberpsychology, behavior and social networking. April 2011. Vol. 14. No. 4.

- Consalvo M & N. Dutton (2006). Game analysis: Developing a methodological toolkit for the qualitative study of games. The international journal of computer game research. Volume 6 issue 1. December 2006.
- Csikszentmihalyi, Mihaly (1990). Flow: the psychology of optimal experience. Harper and Row. New York.
- Clodius (1996). Shar's return: performance as gifting. University Press. Cambridge.
- Curtis, Phil (1992). Mudding: Social phenomena in text-based virtual realities. In P. Ludlow, PI (Ed.). High noon on the electronic frontier: Conceptual issues in cyberspace, (pp. 347-374). Cambridge MA: The MIT Press.
- Cuenca-Orozco, D. (2018). GAME STUDIES. Estado del arte de los estudios sobre video game (1). Revista Luciérnaga / Comunicación. Año 10, N19. Págs. 13-24. DOI: <http://revistas.elpoli.edu.-co/index.php/luc/article/view/Art1>
- Ducheneaut N., R. Moore & E. Nickell (2004). Designing for sociality in massively multiplayer games: an examination of the "third places" of SWG. In J. Smith & M. Sicart (eds.). Proceedings of the other players conference. Copenhagen: IT university of Copenhagen.
- Gerrig, Richard (1993). Experiencing narrative worlds: on the psychological activities of Reading. Yale University Press. New Haven.
- Heim, Michael (1991). The erotic ontology of cyberspace en Benedikt, Cyberspace. The MIT Press. United States. Pp- 59-80.
- Galameau, Laure (2005). Spontaneous communities of learning. A social analysis of learning ecosystems in massively multiplayer online gaming (MMOG) environments. Paper presented at the Digital Games Research Association Conference. Vancouver, June 16-20.
- Galloway, Alexander (2004). Social Realism in Gaming. The international journal of computer game research, volumen 4, issue 1, december 2004.
- Gerrig, Richard (1993). Experiencing narrative worlds: on the psychological activities of Reading. Yale University Press. New Heaven.
- González, Carlos (2014). Videojuegos para la transformación social. Aportaciones conceptuales y metodológicas. Tesis Doctoral. Universidad de Deusto. España.
- Grau, O. (2003). Virtual Art: From Illusion to Immersion, trans. by Gloria Custance. Massachusetts: MIT Press.
- Heim, Michael (1991). The erotic ontology of cipherspace en Benedikt, Ciberspace. Pp. 59-80.
- Jennef, C. A. Cox, P. Carnis, S. Dhoparee, A. Epps, T. Tijis & A. Walton (2008). Measuring and defining the experience of immersion in games. International journal of human-computer studies, Vol. 66. No. 9.
- King, Lucien (2002). Game on: The history and culture of videogames. Lawrence King. London.
- Kinkd D., P. Delfabbro, M. Haagsma, M. Gradisar & M. Griffiths (2013). Toward a consensus definition of pathological video-gaming: a systematic review of psychometric assessment tools. Clinical Psychology Elsevier LTV. April. Vol. 33. No. 3. Pp. 331-342.
- Kokkinakis A., J. Linn, D. Palvas, A. Wade (2015). What is a name? Ages and names predict the valence of social interactions in a masive online game. Computers in Human behavior. Vol. 55. Part B. Pp. 605-613.
- Kollok P. & A. Smith (1999). Communities in cyberspace. Routledge. London.
- Koster, Robert (2004). A virtual world by any name. Terranova virtual worlds. Terra. Washington.
- MacMahan, Allison (2003). Immersion, engement and presence: a method for analyzing 3-D videogames en Wolf, M. & B. Perron (eds.). The video game theory reader. Routledge. New York.
- Markham, Annette (1998). Life online: Researching real experience in virtual space. Altamira Press, Walnut Creek, California.
- Marrin, Chirs & J. Kent (2003). Proposal for a VRML Script Node Authoring Interface – VRMLScript Reference. Silicon Graphics, Inc. United States.
- Nell, Victor (1988). Lost in a book: The psychology or Reading for pleasure. Yale University Press, New Heaven.
- Nakamura, Lisa (2002). Cybertypes: Race, Ethnicity and Identity on the Internet. Routledge. Ney York.
- Park J., Y. Song & Cl. Teng (2011). Exploring the links between personality traits and motivations to play online games. Cyberpsychology behavior society network. December. Vol. 14. No. 2. Pp. 747-751.
- ReidGeelhoed, Hull, Cater & Clayton, (2005). Parallel worlds: inmersión in location based experiencias. MIT Press. United States.
- Ryan, Marie-Laure (2004). La narración como realidad virtual. La inmersión y la interactividad en la literatura y en los medios electrónicos. Paidós. Barcelona
- Sofia, Zoe (1999) "Virtual Corporeality: A Feminist View", pp.55-68 in J. Wolmark (ed) Cybersexualities: A Reader on Feminist Theory, Cyborgs and Cyberspace. Edinburgh University Press.
- Steinkuehler, Carl (2004). The literacy practices of massively multiplayer online gaming. Paper presented at the anual meeting of the American

Educational Research Association. San Diego, California.

- Steinkuehler, Carl (2005). (Tech)tual play: literacy learning in massively multiplayer online games. Paper presented at the CAL05 Virtual Learning Conference. University of Bristol. United Kingdom.
- Stolfi, H. y S. Gálvez (2010). Mundos virtuales 3d con vrml97. Universidad de Málaga, España.
- Squire K. & C. Steinkuehler (2005). Meet the gamers. *Library Journal*. Vol. 130. No. 7. Pp. 38-41.
- Teng, Ching (2008). Personality differences between online game players and nonplayers in a student sample. *Cyberpsychology & behavior*. April. Vol. 11. No. 2. Pp. 232-244.
- Ward Gailey, Christine (1994). Mediate Messages: Gender, Class, and Cosmos in Home Video Games en *Journal of Popular Culture* 27 (4):

81-97.

- Wirth, W., hartmann, T., Bocking, S., Vorderer, P., Klimmt, C., Holger, S., Saari, T., Laarni, J., Ravaja, N., Gouveia, F., Biocca, F., Sacau, A. Jancke, L., Baumgartner, T., & Jancke, P. (2007). A Process Model for the Formation of Spatial Presence Experiences en *Media Psychology*, 9, 493-525.
- Wardrip N. & P. Harrigan (2006). *First Person: New Media as Story, Performance, and Game*. Cambridge, The MIT Press.
- Wohn Yvette (2011), Gender and race representations in Casual Games, *Sex Roles*, Vol. 65, Numbers 3-4, pp. 25-48.
- Yee N., N. Ducheneaut, M. Yao & L. Nelson (2011). Do men heal more when in drag? Conflicting identity cues between user and avatar. *Proceedings of CHI. Conference of human factors in computer systems*. Digital Library. Pp. 773-776-

Notas

(1) Existen manuales de creación de líneas de código que hablan de un mundo virtual como la suma de un lenguaje de programación estratégicamente colocado. Uno de los materiales más destacados en ese sentido es el libro *Creación de mundos digitales en tres dimensiones con VRLM 97* (Stolfi y Gálvez, 2010). Estos recursos, que resultan valiosos para la enseñanza a nivel superior en el desarrollo de mundos virtuales por computadora - aun siendo el resultado de la perspectiva de ingenieros que buscaban un lenguaje técnico para referirse a operaciones lógico aritméticas que pueden ejecutarse dentro de un sistema de procesamiento electrónico - resultan insuficientes para comprender el estudio, el abordaje y las nociones referidas sobre el fenómeno de los mundos virtuales y los videojuegos. Sus contenidos discuten sobre los nodos, los elevadores, las texturas de los objetos modelados, los sensores, los interpoladores, las diferencias en el uso de sistemas operativos para programar y los ajustes externos e internos de las líneas de código que dan pie a los mundos virtuales (Stolfi y Gálvez, 2010). Hablar pues de mundos virtuales al interior de un estado de la cuestión debe poner de manifiesto que si bien se trata de una definición que cuenta ya con varias décadas de conceptualización (desde los años ochenta aproximadamente) en realidad, al volverse estándar, es decir, al ser meramente técnica su definición, no ha generado durante algún tiempo investigaciones sobre ella que logren abrir su panorama epistémico tanto teórico como metodológico.

2) Es importante indicar que algunos investigadores, previo a la indagación sobre la inmersión en el videojuego, han ahondado sobre este asunto en relación con los medios de comunicación y en los distintos soportes,

interfaces o formas de expresión colectivas; principalmente estéticas y artísticas (como los libros, las revistas y el cine).

(3) Otra de las constantes que permanecen al respecto en el estudio de los espacios del juego de video es la propia definición de los cuadrantes digitales dentro de los cuales es posible jugar. Algunos autores lo llaman mundo virtual sin definirlo, otros lo llaman entornos virtuales y existen quienes prefieren mencionarlos como espacios virtuales navegables. Ese es otro de los asuntos pendientes que deben resolverse en la agenda de investigación sobre videojuegos.

(4) Se trata de una publicación académica internacional centrada en el abordaje de los videojuegos, la computación, la informática, etc., desde el punto de vista principalmente de la psicología.

(5) Para obtener información valiosa sobre asuntos como la personalidad y los patrones de comportamiento de los jugadores dentro de los mundos virtuales todos los investigadores arriba mencionados, desarrollaron encuestas cerradas a jugadores clave (algunos determinados de forma aleatoria, otros tomados en cuenta por el número de horas dedicadas al juego de video, mientras que otros más por su tipo de cuenta y privilegios como jugador dentro de la interfaz del videojuego) (Kinkd, Haagsma, Delfabbro, Gradisar y Griffiths, 2013).

(6) Al respecto, varios trabajos de corte empírico se han dado a la tarea de buscar significaciones profundas y subjetivas sobre los entornos digitales y la experiencia inmersiva desde el punto de vista cuantitativo. Ese es uno de los factores sobre los cuales debe ponerse atención en un futuro al trabajar de forma académica los videojuegos,

comprensión de fenómenos desde el punto de vista abierto e interpretativo, buscando explicaciones y significaciones.

(7) Una de las más actuales investigaciones apunta a la construcción de los alias o el nombre de avatar dentro de juegos de mundos abiertos multijugador masivo en línea como League of Legends (Kokkinakis, Lin, Pavlas & Wade, 2015). Se trata de juegos de tipo multiusuario que actualmente cuentan con setenta millones de jugadores registrados dentro de sus mundos virtuales y diez millones de cuentas activas alrededor del mundo. De todo ese número de jugadores se seleccionó a medio millón de usuarios para conocer el tipo de personalidad que sostienen dichos videojugadores quienes utilizan, por ejemplo, algún tipo de insulto como alias o gamer tag. Algunos jugadores famosos a nivel global se reconocen ante el mundo precisamente por su tag, en el mundo virtual (Kokkinakis, Lin, Pavlas & Wade, 2015). Estos investigadores, de la Universidad de York en Inglaterra, lograron establecer una relación entre el nombre y perfil del jugador; y del juego de video con el mundo virtual y con su comportamiento, dentro del juego (Kokkinakis, Lin, Pavlas & Wade, 2015).

(8) Ese es otro tema pendiente en la agenda de investigación académica respecto a los videojuegos. El trolling dentro de los videojuegos prácticamente está fuera de todo trabajo sobre videojuegos. Se trata de una práctica muy frecuente hoy en día, dadas las posibilidades de comunicación mediante distintos mecanismos expresivos con que dispone una plataforma de juego de video.

(9) Es de indicar que Allison MacMahan articula sus nociones sobre el proceso de inmersión sin la aplicación concreta de una metodología científica fundamentada en la generación de datos empíricos a partir del trabajo de campo o mediante la aplicación de una epistemología a un objeto en concreto (toma de muestras, realización y aplicación de instrumentos de medición, análisis a partir de datos arrojados, etc.). Ella realiza una revisión conceptual desde el punto de vista de otros autores y así arma sus definiciones, sin el tratamiento científico de información obtenida mediante instrumentos metodológicos pero sí con ejemplos de títulos de juegos concretos que ella misma conoce y comprende por su práctica frecuente con

videojuegos y tecnologías digitales interactivas.

(10) Háptica, es decir, de sensibilidad al contacto con interfaces entre los datos emitidos por parte del jugador

(11) En esta conferencia ambos autores reafirman las nociones introducidas por MacMahan. Lo que era una hipótesis se comprobó con trabajo de campo, diseño y aplicación de un instrumento metodológico y un proceso de análisis e interpretación.

(12) El conocimiento que McMahan desarrolla sobre los videojuegos, su dominio, así como la experiencia con que aborda el fenómeno de la inmersión dentro de ellos, etc., se vuelven elementos clave en sus pesquisas. Ella logra articular algunas ideas introductorias sobre el tema de la inmersión en distintos medios y plataformas, al tiempo que define diferentes fases de ese mismo proceso dentro de los videojuegos. Si bien las revisiones sobre inmersión en mundos virtuales (y en específico sobre videojuegos) previas a McMahan presentan una marcada tendencia por mostrar definiciones desde el punto de vista de los creativos y los productores del audiovisual interactivo, gradualmente otros investigadores insertarán al interior del foco de discusión la mirada de la psicología social (Csikszentmihalyi, 1990), (Ryan, 2002), (González, 2006), (Alloza & Costal, 2015).

(13) Es importante indicar que antes de que MacMahan estableciera sus nociones sobre inmersión, Carr abordó ese mismo fenómeno de manera indirecta (2002). Aunque, tiempo más adelante sería mencionada dentro del artículo de MacMahan (2003), Carr utiliza el concepto de juego profundo o juego en profundidad (2002) para establecer el grado de implicación del jugador dentro del videojuego (Armenteros y Fernández, 2010). Encontraron que quienes desarrollan un nombre y un avatar con signos altisonantes, groserías o lenguaje procaz, tienden a ser antisociales dentro del juego de video (Kokkinakis, Lin, Pavlas & Wade, 2015). Además, descubrieron que el número que colocan a sus alias dentro del juego coincide con la fecha de nacimiento de dichos videojugadores (Kokkinakis, Lin, Pavlas & Wade, 2015). Todo ello fue logrado mediante muestras representativas de videojugadores que pudieron establecerse dentro y fuera de los mundos virtuales.

Para citar este artículo:

Cuenca - Orozco, D.(2018). **GAME STUDIES. Entornos virtuales e inmersión en los videojuegos (2)**. Revista Luciérnaga / Comunicación. Año 10, N° 20. Págs. 14 - 26.
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a1

OJS. <http://revistas.elpoli.edu.co/index.php/luc/issue/archive>

Link. <https://www.politecnicojic.edu.co/index.php/revista-luciernaga>

LA PRÁCTICA CULTURAL DEL BORDADO DE SAN ANTONINO EN OAXACA – MÉXICO

Esmeralda Castañeda de la Cueva*
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a2

Resumen

Desde niña he tenido interés por las actividades culturales en Oaxaca, el cual nació de observar el entusiasmo de mi madre y mi abuela por bailar sones, preparar delicias gastronómicas o asistir a misas de gallo. Aprendí de sus pies y manos. Viendo a través de sus ojos y sus memorias, fui creando mi concepción de Oaxaca y sus actividades artísticas, culturales y religiosas acercándome a conocer sus tradiciones y costumbres. Nací y crecí en su capital, los Valles Centrales, lugar en el que se creó la blusa y el vestido conocido como “de San Antonino”, prenda que se elabora de manera individual, familiar y colectiva. A partir de un proceso artesanal y de compartición de saberes, se tejen los hilos que construyen los dibujos de las flores en su diversidad de colores y que reflejan las experiencias vividas y transmitidas de la comunidad.

En este artículo me aboco a desentrañar esta práctica cultural de este bordado, por medio del cual las mujeres de esta región dan cuenta de sus sentires, saberes, cotidianidad e identidad.

Palabras clave: bordado, práctica cultural, comunidad, vida cotidiana, memoria, identidad.

Recibido. Junio 25, 2018

Aceptado. Julio 23, 2018

*Maestranda en Comunicación y Cambio Social de Universidad Iberoamericana Puebla, México. Orcid. <https://orcid.org/0000-0003-1793-1269> , email: esmeralda.ccueva@gmail.com

THE CULTURAL PRACTICE OF THE SAN ANTONINO EMBROIDERY IN OAXACA - MEXICO

Esmeralda Castañeda de la Cueva
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a2

Summary

Since childhood I have been interested in cultural activities in Oaxaca, born of observing the enthusiasm of my mother and grandmother for dancing soles, preparing gastronomic delights or attending midnight masses. I learned from their feet and hands. Seeing through their eyes and their memories, I was creating my conception of Oaxaca and its artistic, cultural and religious activities, getting closer to knowing its traditions and customs. I was born and raised in the capital city, in the Central Valleys region, where the blouse and dress known as "de San Antonino" was created. This is a garment that is made individually, familiarly and collectively. From a process of craftsmanship and sharing of knowledge, the threads that construct the drawings of flowers in their diversity of colors are woven and reflect the lived and transmitted experiences of the community.

In this article I unravel the cultural practice of this embroidery, through which the women of this region give an account of their feelings, knowledges, daily life and identity.

Keywords: embroidery, cultural practice, community, everyday life, memory, identity

Received. June 25, 2018

Accepted. July 23, 2018

LA PRÁCTICA CULTURAL DO BORDADO DE SAN ANTONINO EM OAXACA - MEXICO

Esmeralda Castañeda de la Cueva
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a2

Resumo

Desde o início, ele participa das atividades culturais em Oaxaca, na cidade de observar o entusiasmo de mi madre e mi abuela por bailar sonos, preparar delicias gastronómicas o asistir a misas de gallo. Aprendiz de sus pies y manos. Viendo a través de sus ojos y sus memorias, fui creando mi concepción de Oaxaca y sus actividades artísticas, culturales e religiosas acercándome a conocer sus tradiciones y costumbres. Nací e crecí su su capital, os Valles Centrales, lugar no qual foi criado a blusa e o vestido conocido como "de San Antonino", que é uma pessoa de família, familiar e coletiva. A partir de um processo artesanal e de compartimentação de saberes, os títulos que constroem os dibujos das flores em sua diversidade de colores e que reflejan as experiências vividas e transmitidas da comunidade.

En este artículo abotoado a desentrañar esta práctica cultural de este bordado, por medio del cual las mujeres de esta región e cuenta de su sentires, saberes, cotidianidad e identidad.

Palavras-chave: bordado, prática cultural, comunidade, vida cotidiana, memória, identidade.

Recebido: Juno 25 de 2018

Aceitado: Julho 23, 2018

Introducción

Oaxaca es un Estado al sur de México. Cuenta con 570 municipios divididos en regiones: la Costa, el Papaloapan, la Sierra Norte, la Sierra Sur, el Istmo, la Cañada, la Mixteca y los Valles Centrales (1). Cada región preserva su cultura e identidad en múltiples formas.



Tomado de: https://finanzasooaxaca.gob.mx/pdf/inversion_publica/pmds/11_13/103.pdf

San Antonino Castillo Velasco es un municipio del distrito de Ocotlán de Morelos. Es una comunidad pequeña que alberga cerca de 6 mil habitantes. Dentro de sus actividades principales resaltan el cultivo de rosas en los campos, el trabajo con carrizo y la creación de artesanías (2). Su cercanía con la capital hace que tenga carreteras, caminos, infraestructura, telecomunicaciones, incluso una línea invisible de comercio llamada "Ruta mágica de las artesanías" (3).

El bordado sobre el que centré mi atención para esta investigación se conoce como "de San Antonino", lleva el mismo nombre de la comunidad, sin embargo, también realizan esta actividad en la capital del Estado y en otros municipios de la región de Valles Centrales. Para la elección de las mujeres a las que entrevisté y de los colectivos en los que realicé la observación participante el criterio principal fue que realizaran el bordado "de San Antonino".



Fuente: Foto propia.

1. Metodología

En la obtención de los datos que dan sustento a la investigación utilicé una metodología cualitativa, orientada al estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social, con técnicas de tipo etnográfico que me acercaron a quienes se dedican al bordado en la ciudad de Oaxaca y en San Antonino Castillo Velasco. Tomé elementos de la etnografía (4) para acercarme a la realidad e interpretarla tomando en cuenta las acciones, ideas e interpretaciones que las mujeres tienen en relación con la práctica del bordado.

Utilizando observación participante (5), entrevistas y pláticas informales pude crear un lazo con diversos colectivos, familias y vendedoras. El primer acercamiento en campo me sirvió para observar el transcurrir de los días en la comunidad de San Antonino y las formas de trabajo de quienes vendían prendas bordadas sobre el andador turístico en la ciudad de Oaxaca (6). Las pláticas informales sucedieron una vez que mis visitas eran constantes. Estas se orientaron hacia temas como la comunidad, la identidad y la vida cotidiana, incluyendo chismes del día, las malas ventas que hubo, los pleitos entre colectivos, las fiestas de julio (7) o los hijos y su educación, entre otros. Las conversaciones me revelaron lo que para cada mujer era importante y lo que en su conjunto construía las historias de las

mujeres que participaban en la práctica del bordado.

Realicé entrevistas de relatos de vida, enfocándome en la práctica del bordado como aspecto central de las conversaciones con las mujeres, esta técnica me permitió acercarme y conocerlas a nivel personal. A partir de las entrevistas obtuve cuatro relatos de vida, el acercamiento con cinco colectivos en San Antonino, la profundización en la creación, organización y venta del bordado, así como la jerarquización de roles de trabajo de un colectivo en particular llamado Aguja de Plata.

Realicé registro y un diario de campo (8) con las actividades de investigación. En la ciudad de Oaxaca, recorrí la zona del centro donde está la mayor concentración de venta de artesanías. Visité los corredores artesanales observando los distintos puestos de trabajo y conversando con las artesanas sobre la práctica del bordado en sus comunidades encontrando diferencias de trabajo y organización, así como realidades distintas en su cotidianidad. En estos corredores conocí a Beatriz, Juana y Mari, pertenecientes a distintos municipios de Oaxaca (9), así como a Marta perteneciente al colectivo Aguja de Plata ubicado en San Antonino Castillo Velasco.



Fuente: Foto propia.

2. Los encantos y desencantos de los hilos: Beatriz, Juana, Mari y Marta

Beatriz es de Pinotepa Nacional (10), su esposo es de San Pedro Mártir (11), ella aprendió de sus suegros y cuñadas la práctica del bordado “de San Antonino”. Ella junto con la familia de su marido han creado prendas tradicionales (12), pero también realizan patrones más ceñidos, vestidos más sueltos, formas menos rigurosas y usan colores más “combinables”, debido a la demanda de compradores que buscan colores serios o no tan chillantes. Con su marido decidió vender en el andador turístico durante el mes de julio en la ciudad de Oaxaca. A Beatriz la conocí caminando, vendiendo en una esquina preocupada por recuperar a través de la venta, un poco del tiempo invertido en la creación de sus piezas.

Juana es de San José del Progreso (13) vende sus blusas en la ciudad de Oaxaca en un puesto ubicado en una feria de artesanías con motivo de las fiestas de julio. Ella ha vivido en distintos lugares dentro y fuera de México para subsistir. Por ejemplo, vivió en Mexicali en la frontera norte trabajando en quehaceres domésticos. Iba y venía de Oaxaca llevando blusas con el bordado “de San Antonino”, sin embargo, le regateaban, minimizaban su trabajo y esfuerzo así que decidió no llevarlas más. Juana borda por gusto, porque se lo enseñaron de niña, pero sabe que a veces el trabajo no sale, se mal paga y debe buscar otra forma de llevar dinero a su casa. Ella dice:

“Mis ojos se han quedado en esto, pero no importa porque me gusta hacerlo, lo hago con gusto, cuando se puede me va bien y cuando no, hay que buscarle”.

Mari es de San Antonino, pero vive en la ciudad de Oaxaca desde hace varios años. Mari borda desde niña, al igual que

a sus hermanas, le enseñó su mamá. Bordar era una actividad para sentarse juntas y en silencio a trabajar. Mari se enamoró y sus padres no lo aceptaron. Con regañones, gritos y hasta golpes evitaron que se fuera, hasta que se salió de su casa. Ahora ella tiene dos hijas de las cuales está orgullosa pues asisten a la universidad, una de ellas está dedicada por completo al estudio y la otra conjunta la universidad con la actividad que realiza su mamá, el bordado.

Marta es una maestra jubilada, se dedicó 30 años a la docencia recorriendo varios municipios de Oaxaca. Regresó a San Antonino antes de jubilarse y se quedó dando clases en la primaria de la comunidad. Durante dos años, fue regidora de educación en San Antonino y formó parte del cabildo.

Ella se encarga de coordinar el colectivo Aguja de Plata, me contó que este se creó por una élite artesanal que acaparaba el trabajo y explotaba a sus compañeras bordadoras con alta producción y bajos pagos. Marta busca a través de la práctica del bordado establecer un vínculo con jóvenes de la comunidad para que se acerquen y conozcan las historias de sus tradiciones y trabajos, y vean cómo el bordado se basa en la cooperación de las mujeres que recuperan las experiencias individuales para formar una blusa, al mismo tiempo que forman una identidad del pueblo.

En San Antonino hay cinco colectivos dedicados al bordado, estos son: 1) Hazme si puedes, 2) Manos mágicas, 3) Rosa de Castilla, 4) Flores y pensamientos y 5) Aguja de Plata. En mis visitas a San Antonino trabajé con este último.

El colectivo Aguja de Plata se inicia bajo la coordinación de Marta con el apoyo

del sacerdote del pueblo, el padre Hilarino (14). Ellos visitaron a mujeres conocidas que pudieran estar interesadas por el proyecto y se juntaron 25 mujeres para comenzar el colectivo. Hoy en día el espacio en donde se reúnen es un cuarto de la casa de Marta, parte del trabajo que ella realiza es buscar talleres que les permitan a las mujeres tener ingresos diversos, aprender otras disciplinas como pintura en tela, repostería, estilismo, incluso medicina tradicional, que es la actividad que les ha permitido seguir sosteniendo el colectivo cuando las ventas están bajas. Dentro del colectivo conocí a la “güerita” quién se encarga de pegar las piezas y formar la blusa, también a Arely que se dedica a llevar el

control de gastos del colectivo y además es una de las hijas de Marta.

Las mujeres y colectivos dedicados al bordado “de San Antonino” usan más de 20 colores de hilos para dar vida a las flores que se bordan en la blusa o el vestido. Son los colores de la naturaleza que rodea las comunidades a las que pertenecen. Estas mujeres tienen en común el arte de bordar y deshilar y a través de este una memoria llena de recuerdos y vivencias. A pesar de ser tan diferentes, al bordar se transmiten experiencias y cruzan historias generando un diálogo entre ellas y perpetuándolo en las flores de las prendas.



Fuente: Foto propia.

2.1 Bordando la vida

“El arte textil es una práctica milenaria heredada y actualizada por muchos pueblos originarios de América Latina. Este hace parte de su identidad y estética cultural” (Gil, 59, 2016).

La creación de textiles es una actividad que se aprende intergeneracionalmente. En Oaxaca, las diversas artesanías se crean desde la familia. Las que son artesanas, que incluyen a las bordadoras, han ido transmitiendo conocimientos y aportando desde sus experiencias las transformaciones que la artesanía ha

tenido con el paso de los años. Para las familias de Valles Centrales bordar es una actividad destinada a las mujeres del hogar con la intención de enseñar un oficio, unión familiar o establecer una disciplina.

En mis visitas a San Antonino pude observar como esta práctica ha sido enseñada por las mujeres mayores a sus hijas y nietas, continuando un camino de reconocimiento familiar y social a través del bordado. La práctica del bordado identifica y valora aportes estéticos y artísticos a partir de la relación con la

naturaleza, con el contexto social y político. Es un entramado de relaciones en conexión directa con las prácticas cotidianas propias de los pueblos (Gil, 2016). Por ejemplo, para los tejedores Ikkoots de San Mateo del Mar (15) en Oaxaca, la práctica del bordado representa un proceso de transformación, sobrevivencia y realización personal a través de su trabajo y creatividad; relacionan la cultura y tradiciones de la comunidad con su proceso de formación a lo largo de su vida personal, en las experiencias, las relaciones familiares, sociales y culturales, así como la interacción y socialización con los demás. La práctica del tejido constituye un elemento en la formación como sujetos basados en la forma de vida comunitaria que entrecruzan conocimientos culturales (Carvente y Hernández, 2017).

La práctica del bordado ha funcionado como una doctrina para las mujeres al enseñarles uno de los quehaceres domésticos; también como forma de resistencia y lucha por los derechos humanos; algunos grupos de mujeres han creado colectivos para hacer denuncias en contextos políticos, así como para buscar la dignificación de la historia,

del ser indígena en un mundo global, y de las mujeres por medio del valor artístico y de la propia identidad cultural. Bordar es un trabajo que libera y funciona como resistencia. El bordado permite conocer saberes y cosmologías de un pueblo haciendo que esta práctica artesanal se actualice con y en el tiempo (Blanca, 2014).

Durante las conversaciones que sostuve y las que presencié descubrí cómo con el bordado se recuperan las historias de las abuelas.

En los espacios en los que se reúnen las mujeres, aparecen relatos de sus vidas, hechos políticos, sociales y cotidianos. Ellas hablan del paso de la radio a la televisión, los conflictos socio-políticos y magisteriales en Oaxaca, la lucha por el territorio de los pueblos indígenas, las vastas mayordomías (16), las fiestas patronales, los bailes representativos de cada región, la historia de la gastronomía, las visitas al molino, los días de plaza (17) y baratillo (18), dar a luz un hijo, perder a un familiar cercano, la celebración del día de muertos, la sexualidad y el cuerpo.



Fuente: Foto propia.

Para las mujeres del Colectivo Aguja de Plata, la práctica del bordado transmite mucho más que los conocimientos para la creación de la artesanía y la organización de un sector de la población. El comer juntas, aprender nuevas técnicas y habilidades, estar constantemente en capacitación, generar ingresos a través de diversos oficios, realizar las actividades en conjunto y por el bienestar de cada una de las mujeres, hace que el espacio de trabajo genere una dinámica de convivencia que produce empatía y motivación para participar.

Doña Mari, una integrante del colectivo que se encarga de pegar las piezas decía, “el ambiente para trabajar y la confianza, hacen que una quiera venir con gusto, porque todas nos echamos la mano y todas sabemos en qué somos buenas y cómo sacamos adelante al colectivo desde nuestro trabajo individual”.

2.2 Deshilando historias. Experiencias cotidianas

García (1989) expresa que los oficios, la creación de artesanías, las actividades domésticas, recreativas, religiosas y cualquier proceso de producción o reproducción social son prácticas culturales que las sociedades llevan a cabo y de las cuales se van aprendiendo nuevas formas en el desarrollo de su día. Giménez (2009) y Thompson (1998), llaman “formas culturales” a los artefactos o comportamientos cargados de significados como las obras de arte, ritos, danzas que se interiorizan en lo cotidiano y producen experiencias comunes y compartidas en distintos territorios, las cuales se diferencian a través de las pertenencias sociales y rasgos particulares que construyen una identidad.

Las prácticas culturales son el rehacer diario de las actividades cotidianas con cargas de significados a partir de experiencias, sentimientos y emociones del pasado y de la actualidad. Se producen a partir de un territorio, la historia de una comunidad y la religiosidad que profesan. Roberto Blancarte (2010) desarrolla estos temas de la siguiente forma: 1) el territorio, delimita las características económicas y políticas de un entorno; 2) la historia, es un eje central en donde se exponen los acontecimientos que han constituido las distintas etapas de una sociedad; y 3) la religiosidad, figura como un indicador de identidad creando dinámicas de pertenencia.

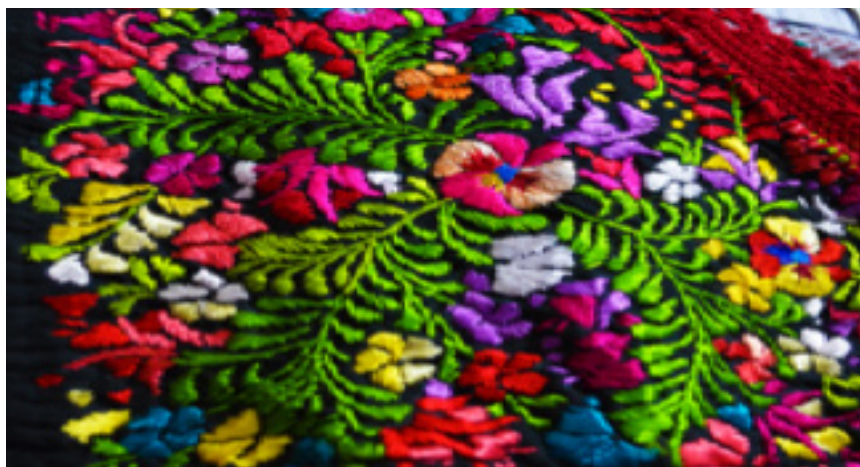
En el caso de esta etnografía, el **territorio** está situado en la Ciudad de Oaxaca y

San Antonino Castillo Velasco, sus características se asemejan en el tipo de terreno, actividades económicas, sistemas políticos y prácticas culturales. La **historia** enmarca a la región con sus variaciones en cada municipio y la evolución social que se ha tenido con el paso del tiempo. Para las familias bordadoras la historia viene de sus bisabuelas y abuelas, experiencias que se transmiten en la oralidad y que se conservan a través de la vestimenta que crean. El territorio y la historia se vuelven puntos de partida para aquellas mujeres que hoy realizan la práctica del bordado pues llevan en el proceso de su creación las memorias de quienes fueron precursores de una actividad económica, social y manual, que permite además crear un lazo con quienes saben de esta técnica. La religiosidad transmite la cultura de la comunidad y la ofrenda, pues las flores se usan para la iglesia y adornar los santos. Las flores evocan la vida y la muerte, los elementos naturales, los colores y las formas.

En el Colectivo Aguja de Plata las actividades se cruzan, por ejemplo una prenda, pasa por las manos de 5 o 10 mujeres, cada una armar cada pieza según la técnica a la que se dedican y se van intercambiando para complementarla. Se generan nuevos códigos en los colores, las formas de los dibujos y la fuerza del bordado teniendo como referencia el territorio que han habitado, el espacio de trabajo que comparten, las historias de vidas que se tejen y las nuevas historias que surgen en ese convivir diario.

Hay mujeres mayores que prefieren el “bordado tradicional” mantienen las guías de flores, sus tonos rosas, rojos y naranjas, tal como se ve el jardín cuando se visita el campo de rosas de castilla. El complemento a este “bordado tradicional” será un corte menos holgado que va a ceñirse a la cintura y estiliza la figura de quien usará la prenda, alguien más deshilará zancudos, nacionales o muñecos (19).

El deshilado en las prendas permite realizar varias figuras en la blusa o vestido, ejemplos de ello son los muñecos que son figuras humanas diminutas, los zancudos que forman una cruz al centro y el nacional que permite observar una guía de flores.



Fuente: Foto propia.

Las mujeres redescubren en el bordado, las historias de otras mujeres. La técnica que heredaron y aprendieron en lo individual, fortalece su relación con el pasado familiar y adquiere un significado común cuando lo comparten con las compañeras del colectivo cohesionándose las nuevas realidades percibidas. Cada una de estas mujeres pertenece a distintos municipios de Oaxaca lo que hace que su contexto varíe en la elaboración de las prendas pues su significado será influenciado por sus referentes pasados.

Por ejemplo, Beatriz conserva los colores vibrantes de su región, utilizándolos en el bordado de Valles Centrales. Juana dice que el bordado es familiar, es compartido y conjuga las emociones y expresiones de quienes lo realizan, sin embargo, en cada comunidad se borda distinto. Marta recupera los conocimientos de su madre y abuela y los comparte con mujeres de la

comunidad para que no se pierda la técnica, ella borda tradicionalmente.

La práctica del bordado se complementa con las actividades heredadas pues se apoyan de nuevas percepciones, de los problemas o la solución de conflictos para mejorar una técnica que fácilmente se ve influenciada por el exterior. Beatriz debe llevar y recoger a sus hijos a la escuela, Juana debe continuar sus empleos en labores de casa, Marta asistir al mercado para comprar las cosas del almuerzo, Arely repasar los pasos de baile con su hija, la “güerita” lavar la ropa que juntó en la semana y Mari seguir en sus clases de repostería. Las mujeres buscan trascender plasmando en las flores travesías de vida y aportando sus diseños, su elección de colores, su pedazo de historia en la comunidad y la convivencia familiar y social.

2.3 Hilando cultura

La cultura, según Giménez (2016), se puede definir como el proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos a través de la práctica individual y colectiva, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados, presente en el mundo del trabajo, tiempo libre, vida familiar, jerarquías sociales y relaciones interpersonales que componen una colectividad. La cultura es una clave necesaria para descifrar la dinámica social para la comprensión de los comportamientos y prácticas sociales que forman la memoria y la cohesión de los actores de un colectivo legitimando o deslegitimando sus acciones. Las experiencias y sentimientos son parte de estas prácticas que refieren también los valores de una tradición, pasa por las experiencias sociales y “los mundos de vida” de los actores en interacción.

Giménez (2016) refiere que a los procesos de actualización de modelos simbólicos en las prácticas individuales y colectivas así como en las del bordado, a partir de la técnica heredada que se adecua a nuevos métodos de producción.

En el caso de Mari y sus hermanas la práctica del bordado se aprendió como una actividad familiar y con el tiempo se ocuparon nuevos métodos en el diseño de una prenda. Durante su creación las memorias de su pasado se hacen presentes, cuando el tejido queda aguado es porque las mujeres se están distraendo en resolver problemas y a veces queda muy fruncido porque estaban de malas y jalaban de más los hilos. Mari me comentó que a veces llora cuando borda porque recuerda el momento que se fue de casa, a veces se le corta el hilo cuando piensa en la relación que tuvo con sus padres.

Ella dice que cuando el bordado le queda finito es porque está en paz. Estas emociones se adecuan con

nuevos procesos en la producción del vestido o blusa pues utilizan patrones “de moda” para tener un mayor impacto en su venta y ahora se busca interactuar con lo moderno para fusionar el conocimiento heredado y sus cargas emotivas con la costura, la comercialización y la transmisión de una técnica de bordar que se ha vuelto evolutiva.

En el acercamiento con el bordado pude percibir las emociones que las mujeres compartían en su proceso de trabajo, desde sentirse cómodas por el bienestar familiar hasta sentir la impotencia de problemas que parecían no poder resolverse. El bordado a su vez es canalizador de las emociones de las tejedoras.

En “Aguja de Plata” observé que las mujeres no solo se sientan a bordar, mientras lo hacen otras están planchando, cosen, hacen la comida, le dan de comer a los animales, reciben gente, escuchan música, organizan fiestas, cantan, hablan de enfermedades, murmuran rezos, aprenden inglés, barren, se ríen de algunos chistes, se miran a los ojos y asienten con la cabeza, se guardan secretos, algunos días lloran, comen juntas, hablan de sus hijos, etc. Hubo días en que las vi alegres, bordaban derecho, sin nudos y con los colores más alegres; también noté a mujeres silenciosas, serias y su bordado fue sobrio; los colores de sus bordados se encimaban y se volvían una mancha de un solo tono que a lo lejos parecía un nudo de hilos sin fin.

Las mujeres bordan en buenos y malos días, con la esperanza de que mientras lo hacen se vayan disipando o aumentando alegrías o angustias y el resultado final es una obra artesanal única en su tipo cargada de emociones que no serán posibles conocerse, aunque quizás la tonalidad de sus colores las revelen.

La convivencia me acercó a sus emociones y entre charlas diarias a su pensamiento y sentimientos; mi primer argumento lo obtuve solo de observarlas, ellas después asumieron que así era, los días buenos hacen bordados coloridos, simétricos y

extraordinarios, los días malos hacen bordados seductores y misteriosos resaltándose por sus colores contrastantes.



Fuente: Foto propia.

2.4 Tejiendo comunidad

Almeida y Sánchez (2014) hablan de comunidad y de sociedad como construcciones teóricas que evolucionan en el tiempo, que expresan diversas formas de organización y convivencia, así como el afecto y la emotividad social que mantiene unidos a sus miembros. La comunidad desde esta perspectiva existe cuando la acción es recíproca a un sentimiento de pertenencia, busca integrar sus relaciones, determina la colaboración y el intercambio para tomar decisiones a partir de las costumbres, el habitar social y la relación con la naturaleza.

En esta idea de organización y convivencia, el bordado “de San Antonino” conlleva un proceso de varias manos para su creación, lo cual lo vuelve único, lleno de momentos personales de cada mujer que bordó su parte. Por ejemplo, Marta al bordar resignifica un conocimiento que forma parte de la comunidad, sus nietas lo reciben como una herencia familiar; en el caso de Beatriz, bordar le permite crear un vínculo con su marido y con la familia de este; a

Marta esta labor le remite al lugar en que nació y creció. La colaboración de cada mujer en el bordado vincula las memorias y lo carga de emociones, sentimientos, pasiones y sueños.

La creación de la prenda, como indiqué anteriormente, implica organización y trabajo conjunto. Las mujeres con el paso del tiempo han desarrollado equipos de trabajo para facilitar la producción, pero también han reafirmado sus conocimientos con habilidades que les permiten la rapidez y la autenticidad para el dibujo, bordado, deshilado, cosido y pegado de las piezas. El hecho de formar equipos refiere a una organización en el trabajo de cada familia, grupo o colectivo y refleja los conocimientos y experiencias vividas de cada persona. No obstante, hay algunas mujeres que han adoptado la industrialización y la seriación de los materiales de trabajo para realizarlo con más rapidez. Por ejemplo, Marta me contó acerca de Severa, una bordadora que trabaja para el colectivo “Hazme si puedes” y que también trabaja en lo individual para

tener ingresos más altos. Ella mandó a imprimir los dibujos sobre las blusas haciendo una serie de la misma guía de flores y causando el desagrado de Marta al saber de esta falta de “tequio” (20) con las otras mujeres.

Las formas comunitarias establecen y organizan relaciones de “compartencia” (Martínez, 2016), creando vínculos que generan equilibrios dinámicos no exentos de tensión que puede ocasionarse en la reproducción de la vida social (Gutiérrez y Salazar, 2015). Estos equilibrios se generan al ocupar un mismo territorio en el cual se desarrollan actividades cotidianas que van volviéndose prácticas.

Para Gilberto Giménez (2016) el territorio constituye un espacio de inscripción de la cultura. Funge como un área de distribución de instituciones y prácticas culturales. El territorio puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo y sobre todo como símbolo de pertenencia socio-territorial. Giménez (2009), Pollini (1990) mencionan que las pertenencias sociales implican la inclusión en una colectividad hacia la cual experimentan un sentimiento de lealtad, implica compartir el complejo simbólico-cultural

que la define. Las personas se convierten en miembros de esta colectividad y adquieren una conciencia de una común pertenencia. Estos elementos pueden ser el credo, los dogmas, los valores ético-religiosos inculcados a través de un vasto sistema ritual. En las diversas comunidades de los Valles Centrales, la práctica del bordado ocasiona una convivencia en el espacio habitual y de trabajo creando una interacción entre sus actores.

Hobsbawn (en Bauman, 2003) dice que los hombres y mujeres buscan grupos a los que puedan pertenecer en un mundo en el que todo lo demás está cambiando y nada es seguro. Para Young cuando la comunidad se colapsa la identidad se inventa y se mantiene como un refugio de seguridad y confianza. La paradoja es que para ofrecer esta seguridad la identidad niega su origen, “tiene que recurrir a conjurar un fantasma de la misma comunidad que florece gracias a la promesa de resurrección de los muertos” (Bauman, 2003), en otras palabras, la recuperación de la memoria. Esta permitirá evocar las historias de vida personales, colectivas, familiares o de la comunidad recuperando procesos y técnicas del bordado.

2.5 Memorias y vida cotidiana

La memoria colectiva es el conjunto de representaciones producidas por miembros de un grupo. En Giménez (2009), según Candau (1998) una memoria fuerte es generadora de identidades igual de fuertes, coherentes, compacta y profunda para los grupos. Santagada (2003) afirma que las identidades socioculturales están a merced del esfuerzo de crear referentes comunes en el imaginario de las poblaciones disgregadas ratificadas como historias y augurando un porvenir renovando o fortaleciendo vínculos sociales. La identidad se construye a partir de la memoria, los actores de una comunidad recuperan en lo individual, las expresiones y experiencias que han vivido

a lo largo de su vida, permite valorar como se ha formado un grupo, una familia, un colectivo, una comunidad o una sociedad.

La articulación de la memoria de los miembros de un grupo genera una memoria colectiva que será el conjunto de representaciones producidas por cada uno de estos miembros y que además nos remite a la pertenencia a un sitio. La memoria colectiva se aprende y necesita ser reactivada continuamente mediante procesos generacionales de socialización que es lo que se llama “tradición”, es decir, el proceso de comunicación de una memoria de generación en generación (Giménez, 2009).

La práctica del bordado permite la recuperación de la memoria para la construcción de las identidades de las mujeres que participan de ella. Para ellas, el bordado siempre fue una actividad en sus vidas: como adhesivo, para juntar a las mujeres de la familia y enseñarles una actividad con la que podrían realizar prendas y detalles para el hogar, poder casarse y ser mujeres “ejemplares”. Tal es el caso de Mari, quien aprendió esta actividad de su madre, esperando que un día pudiera casarse y continuar enseñándole a sus hijas; como una actividad económica para solventar familias, pues al vender las prendas ayuda a que llegue comida a la mesa; como causante de dolor para aquellas mujeres que querían estudiar y no les era permitido o aquellas que estudiaban, pero debían hacer las actividades cotidianas primero. Las hijas de Marta dejaron de lado la práctica porque era difícil realizar una venta y sobretodo porque querían estudiar y hacer una carrera.

Es a partir de lo cotidiano que se dan los encuentros y desencuentros. Mediante la oralidad se transmiten valores a través de las experiencias vividas, Canuto y Martínez (2016) escriben que con esto se busca perpetuar hechos dignos de ser recordados en la memoria común de las comunidades que pueden servir de referentes sobre cómo se debe actuar en ciertas circunstancias de la vida. Esta tradición oral la vi reflejada en los espacios de trabajo para la creación de la vestimenta pues permite a los diversos colectivos o familias recuperar relatos a través de pláticas diarias que fortalecen la comunicación de sus integrantes y crean un vínculo que recupera la historia del bordado. Desde los relatos de sus madres o abuelas, hasta cuando compran y venden en el mercado, van transmitiendo sus emociones empatizando o no con los demás, Santagada (2003) apunta que para viabilizar un sentimiento comunitario es preciso encontrar zonas de intersección entre expectativas, rencores o miedos. Una identidad reactiva a la comunidad que parece consentirlo todo.

El sentir comunitario involucra varias generaciones de mujeres en la actividad de bordar. En el caso de Marta, su mamá bordaba servilletas para tapar la masa o guardar las tortillas, también bordaba en piezas que después unía para hacer blusas. Esta actividad se hacía en casa de su abuela y su tía abuela, pues fortalecía el tejido familiar.

Marta aprendió esta técnica gracias a las mujeres mayores de su familia, heredando el gusto por trabajar en el bordado y transmitiéndolo después a sus hijas. Arely, una de las hijas de Marta aprendió por su madre y abuela a realizar la técnica de las flores, especialmente de pensamientos, que adornan los cajones de las blusas. Forma parte ahora de un equipo de trabajo que le permite intercambiar los trabajos realizados por cada compañera y conocer sus técnicas y al sentarse a trabajar conocer sus historias.

Arely tiene una hija de dieciocho años que ha aprendido a bordar y a dibujar porque de esta forma está más cercana y conectada con la historia de su comunidad. Participa en la delegación de baile de San Antonino y su interés es promover a la comunidad a través de la identidad, un proceso que debe pasar por la recuperación de las memorias de las mujeres de su familia que construyen recuerdos de cómo se fundó San Antonino, qué valores las representan, qué actividades han realizado y qué significa en lo individual y en lo colectivo pertenecer a esta comunidad.

El bordado “de San Antonino” se caracteriza por la creación de la flor inmortal el “hazme si puedes” o la flor que nunca muere, como la memoria. Cada flor en las prendas representa una historia de vida y memorias listas para compartirse. Las flores no solo se encuentran en los campos, sino en la vestimenta en que las mujeres plasman con sus manos, manos que cultivan la tierra y ahora cultivan a los jóvenes para que no olviden su origen.

Puntadas finales

La investigación me permitió observar que la tarea de las mujeres que bordan no es solamente elaborar la prenda, sino que abarca un conjunto de intervenciones personales y comunitarias. Mediante un proceso de transmisión intergeneracional de conocimientos y la herencia de la práctica, buscan la forma de preservarla.

Es difícil que se aprenda esta práctica si no se está inmerso en una familia de bordadoras. Por ejemplo, en las comunidades cercanas a la capital oaxaqueña son las jóvenes quienes tienen el interés de aprender de la comunidad y participar en actividades culturales.

En los bailes, en la gastronomía y en el bordado buscan recuperar la historia de su pueblo y el origen de sus familias, si eres bordadora, artesana, alfarera, placera o panadera es un legado que la familia perpetúa.

Por el contrario, las niñas que bordan son pocas, porque los padres aun perteneciendo a una familia de bordadores mandan a sus hijas a estudiar para obtener más conocimientos, acuden a las escuelas, practican deportes, realizan otras actividades y queda poco tiempo para aprender a bordar. Cuando llegan a ser jóvenes, nuevamente se interesan en sus memorias y vuelven a donde comenzó todo.

El bordado entrelaza y articula diversos conocimientos de sujetos y culturas involucrados en su producción. Narra una historia y busca la incorporación de los elementos cotidianos, de las tradiciones, relaciones interpersonales, educación y familia.

Con esta investigación descubrí una red de compartición de saberes que involucra bordadoras de distintas comunidades de la región de los Valles Centrales de Oaxaca para continuar un

conocimiento heredado que forma parte de la construcción de sus historias.

La práctica del bordado comparte la música de viento que entona el jarabe del valle mientras sus mujeres bailan celebrando a la Virgen del Carmen. Engalana a quien porta la vestimenta orgullosa en las comidas, misas o tequios. Transmite la herencia de una cultura zapoteca contribuyendo a no perder de vista los orígenes de la comunidad. Expresa en el tiempo, las historias, la vida y hasta fechas importantes de mujeres que contribuyeron a la creación de cada prenda. El bordado reivindica la identidad, recupera la memoria y se vuelve soporte para la conservación y transmisión de experiencias.

En la práctica de bordar se conservan costumbres y tradiciones que ofrecen la construcción de una identidad con el entorno para la formación de sujetos que responden al tequio en la comunidad que habitan. Permite la apropiación y reconstrucción de su propia formación a partir de la historia de vida.

En esta narración las mujeres resaltan su formación como bordadoras haciendo presentes la relación familiar produciendo un cambio ya que al hablar de sus primeras experiencias y logros en la práctica del bordado reconstruyen y reviven su historia familiar, compartiendo experiencias, emociones y logros.

Estas historias nos adentran a la dinámica de socialización del conocimiento que manifiesta el aprendizaje del bordado en donde el gusto, la participación y el interés hacen posible la consolidación de esta práctica (Carvente y Hernández, 2017).

La práctica del bordado atraviesa a la comunidad de San Antonino como actividad en la que sus mujeres tienen los elementos para recuperar la memoria y la

historia del pueblo. Para los municipios cercanos pertenecientes a Ocotlán, el bordado de "San Antonino" une a las comunidades bajo una técnica ancestral que han aprendido intergeneracionalmente y que los une de igual forma con sus memorias familiares.

En la ciudad de Oaxaca, la práctica del bordado refleja un conocimiento de las mujeres que van a comercializar sus productos, pero en el proceso se incorpora la identidad de cada uno de los pueblos a los que pertenece la blusa, a las familias que las hicieron y a los relatos que se construyeron en los meses de su creación.

"El bordado nunca acaba" dice Marta a unas turistas que llegaron al colectivo, "con el tiempo nos transformamos y reinventamos, pero las mujeres sabemos que lo primero, siempre debe estar acompañando, nunca debe faltar el

vestido o la blusa", es decir, el bordado de "San Antonino" es lo que nunca debe faltar, aunque se modernice la ropa, cambien las telas o los colores se difuminen.

Las adecuaciones que con el tiempo se dan no deben hacer a un lado la creación de lo que es primordial para las bordadoras que son el vestido y blusa del pueblo.

El bordado basado en las imágenes de sus recuerdos y expuesto con base en sus vivencias, sigue el patrón de lo comunitario, pero personalizándose en colores y formas, por eso es por lo que las blusas no son iguales, así también son las vivencias, se siguen reglas, pero vivimos nuestros propios caminos, así la mujer que sabe bordar guarda en sus manos los recuerdos, pero nunca se verán las mismas guías de flores.

Referencias

- Almeida Acosta, E., y Sánchez Díaz de Rivera, M. Comunidad. Interacción, conflicto y utopía. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. 2014.
- Ameigeiras, A. R. El abordaje etnográfico en la investigación social. En I. Vasilachis, Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa. 107-150. 2006.
- Bauman, Z. Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A. 2003.
- Blanca, R. M. El bordado en lo cotidiano y en el arte contemporáneo: ¿práctica emergente o tradicional? En Revista Feminismos, 2(3). 2014.
- Blancarte, R. Las identidades religiosas de los mexicanos. En R. Blancarte, Culturas e Identidades. México: El Colegio de México. Vol. XVI 87-114. 2010.
- Canuto Castillo, F., & Martínez de la Rosa, A. Altares y rezos para las ánimas. Literatura y tradición para recibir y despedir a los muertos. En A. Martínez de la Rosa, Identidades y Patrimonios. Encrucijadas entre lo material y lo intangible. Distribuciones Fontamara. 121-142. S.A. 2016.
- Carvente Flores, E., & Hernández Soriano, J. A. La formación de los tejedores Ikoots, una representación en torno a sus creaciones. Congreso Nacional de Investigación Educativa. San Luis Potosí. 2017.
- García Canclini, N. Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: GRIJALBO. 1989.
- Gil Corredor, C. A. La estética textil como intersubjetividad de los pueblos originarios: caso de las tejedoras mayas. Revista San Gregorio, 1(11), 58-59. 2016.
- Giménez, G. Cultura, identidad y memoria. Frontera Norte, 21(41), 7-32. 2009.
- Giménez, G. Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. Guadalajara: CONACULTA/ITESO. 2016.
- Gutiérrez, R., & Salazar Lohman, H. Reproducción comunitaria de la vida. Pensando la transformación social en el presente. El Apante. Revista de estudios comunitarios(1), 17-49. 2015.
- Martínez Luna, J. Conocimiento y Comunalidad. Bajo el volcán.(23), 99-112. 2015-2016.
- Santagada, M. La construcción reactiva de las identidades. Teologías, cotidianidad y riesgo. (U. N. Centro, Ed.) Coloquio Identidades Revis (it) adas: Artes Visuales e Identidades en Iberoamérica, 1-10. 2003.

(1) El Estado de Oaxaca se divide en regiones: la Costa colinda con el océano pacífico y está situada al sur del Estado. El Papaloapan colinda con los Estados de Puebla y Veracruz y se sitúa al norte del Estado. La Sierra Norte forma parte de la Sierra Madre del Sur y es una gran área de biodiversidad en el Estado, se sitúa en el noroeste del Estado. La Sierra Sur es la región montañosa ubicada en el suroeste del Estado. El Istmo es la región más grande del Estado de Oaxaca colinda con el océano pacífico y los Estados de Veracruz y Chiapas. La Cañada es la región más pequeña del Estado ubicada al noroeste. La Mixteca ubicada al norte del Estado y los Valles Centrales compuestos por los valles de Etna, Ocotlán y Zimatlán.

(2) Se crean utensilios de cocina o figuras hechas de barro rojo, canastas y bolsas de carrizo para llevar objetos dentro, y la blusa y vestido bordado y deshilado en los diversos colores de las flores de sus campos de cultivo.

(3) La ruta involucra 6 municipios: Santa María Atzompa, San Bartolo Coyotepec, San Martín Tilcajete, Santo Tomás Jalieza, San Antonino Castillo Velasco y Ocotlán de Morelos. Hacen alebrijes (figuras talladas en madera, de animales reales o míticos, algunas veces mezclados entre sí, pintadas a mano con colores brillantes); tejidos en telar; mezcal (destilado de maguey); barro verde, negro y rojo; bordados y deshilados; por mencionar algunas.

(4) La etnografía es un proceso metodológico que permite replantear la construcción del conocimiento en la práctica social a la vez que se requiere un compromiso del investigador en el trabajo de campo y con los actores sociales. (Ameigeiras, 2006). Los investigadores deben interactuar, observar y participar en las situaciones de espacio-temporalidad determinadas.

(5) La observación participante "supone un tipo de propuesta en la cual intervienen distintas técnicas y métodos, vinculados tanto con formas de observación, modalidades de interacción como tipos de entrevistas" (Ameigeiras, 124, 2006).

(6) La distancia entre Oaxaca y San Antonino es de aproximadamente 33 km, 45 minutos según las condiciones del tráfico.

(7) Durante el mes de julio se lleva a cabo una fiesta representativa en la ciudad de Oaxaca y se extiende al Estado en general en donde las regiones participan en un intercambio de bailes, gastronomía, artesanías y eventos culturales y artísticos abiertos al público. Las fiestas de julio

comienzan con la celebración a la Virgen del Carmen el día 16 de julio.

(8) El trabajo de campo en Oaxaca y San Antonino duró aproximadamente seis meses. Entre junio y agosto de 2017 realicé visitas continuas y entre octubre y noviembre las entrevistas.

(9) Cada una de las mujeres pertenecen a municipios de Valles Centrales. La práctica del bordado es característica de los municipios cercanos a la capital. Las mujeres usan diversas técnicas en su realización, sin embargo, sigue nombrándose como bordado "de San Antonino" por el uso de las guías de flores. Marta pertenece a San Antonino y se ubica aproximadamente a 33 km. Beatriz vive en el municipio de San Pedro Mártir a 40 km. Juana es de San José del Progreso ubicado a 46 km, distancia a partir de la ciudad de Oaxaca, lugar en donde radica Mari.

(10) Pinotepa Nacional se ubica en la región de la Costa de Oaxaca aproximadamente a 400 km de distancia de la capital oaxaqueña.

(11) San Pedro Mártir es un municipio perteneciente al distrito de Ocotlán en los Valles Centrales de Oaxaca, en la comunidad hombres y mujeres por igual se dedican a bordar y deshilar, particularmente han aprendido la técnica del deshilado.

(12) El bordado "de San Antonino" se borda con hilos de seda sobre tela popelina de colores. Se caracteriza por la creación de la flor inmortal una flor que nace y que muere sin perder sus pétalos ni su color. Esta técnica consiste en hacer guías de flores de cuatro pétalos y remarcadas por varias tonalidades, seguidas de flores características de la región: fusias, angelinas, pensamientos, pajarillos y una guía de hojas para unirlos.

(13) San José del Progreso es un municipio perteneciente al distrito de Ocotlán en los Valles Centrales de Oaxaca.

(14) Este colectivo se compone de 19 personas que trabajan con diferentes horarios y actividades y de 60 personas externas que realizan el trabajo desde su casa. La división del trabajo se hace por equipos 1) Bordado, 2) Deshilado, 3) Tejido, 4) Dibujo y 5) Armado. Estos equipos se dedican a la creación de la blusa y vestido tardando entre 1 y 3 meses en su elaboración. Varía el tiempo según su dificultad, el trabajo a realizar, la compañera o compañero que lo haga y la demanda.

(15) San Mateo del Mar se ubica en la región del Istmo aproximadamente a 300 km de la capital oaxaqueña.

(16) En Oaxaca una mayordomía es la gestión de recursos para celebraciones religiosas. Está a cargo de 1 o 2 personas que realizan actividades para la comunidad. La comida, la decoración y la música para la celebración, son ejemplos de algunas de ellas.

(17) En los días de plaza se ofrecen los productos cosechados del campo, se abre el mercado a la comida preparada en casa, dulces, pan de horno, artesanías, ropa, trastes y otros utensilios para el hogar. Se realiza todos los domingos en la comunidad de San Antonino Castillo Velasco.

(18) El baratillo es un mercado en el que se exponen a la venta animales como: toros, vacas,

chivos, gallos, caballos, cabras, conejos, becerros, gallinas, entre otros. Se realiza todos los viernes en la comunidad de San Antonino Castillo Velasco.

(19) El deshilado en las prendas permite realizar varias figuras en la blusa o vestido, ejemplos de ello son los muñecos que son figuras humanas diminutas, los zancudos que forman una cruz al centro y el nacional que permite observar una guía de flores.

(20) El tequio es una forma de trabajo que las personas realizan para el bienestar común, sin remuneración económica y que opera bajo la pauta de reciprocidad. (Martínez, 2016).

Para citar este artículo:

Castañeda - de la Cueva, E. (2018). **LA PRÁCTICA CULTURAL DEL BORDADO “DE SAN ANTONINO” EN OAXACA – MÉXICO**. Revista Luciernaga / Comunicación. Año 10, N° 20. Págs. 27 - 44
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a2

OJS. <http://revistas.elpoli.edu.co/index.php/luc/issue/archive>
Link. <https://www.politecnicojic.edu.co/index.php/revista-luciernaga>

PERCEPCIÓN DE LA COMUNICACIÓN ALUSIVA AL PATRIMONIO CULTURAL EN CARTAGENA DE INDIAS - COLOMBIA

Guillermo Rodríguez Martínez*

Jairo Sojo Gómez**

Fernando Marroquín Ciendúa***

DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a3

Resumen

El artículo presenta los resultados del estudio realizado en Cartagena de Indias, durante los meses de enero, febrero y marzo de 2018, el cual tuvo por objetivo conocer la percepción, que en esta ciudad colombiana, se tiene de la comunicación del patrimonio cultural implementadas en esta zona.

Se evidencia la necesidad de ligar las estrategias de educación con las acciones de comunicación centradas en la ciudadanía y su comportamiento. En términos de temas de campaña o de elementos centrales de persuasión, hacen presencia acciones de comunicación en las que se resalta el significado de la noción ciudad y lo que implica vivir la experiencia de la cultura. Sin embargo no se perfilan apropiadamente los diferentes grupos objetivos a los cuales se debe dirigir la comunicación o las campañas publicitarias.

El patrimonio se incorporara en las comunicaciones para promocionar turísticamente a la ciudad y se ocupa muy poco por su preservación, hecho que se traduce en connotaciones del orden mercantilista más que en invitaciones a reflexionar sobre la importancia de salvaguardar el patrimonio cultural.

Palabras clave: patrimonio, cultural, estrategias, comunicación, gestión, cultural, mercadeo, turístico.

Recibido. Abril 25, 2018

Aceptado. Julio 24, 2018

*Ph.D. en Psicología, Universidad de San Buenaventura de Medellín. Profesor Asociado II, Escuela de Publicidad, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano (Cra. 4 No. 22-61, Bogotá Colombia). Orcid. <https://orcid.org/0000-0003-4329-5745> ; e-mail: guillermo.rodriguez@utadeo.edu.co

**Magíster en Publicidad, Universidad Jorge Tadeo Lozano. Profesor Asociado I, Escuela de Publicidad, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Orcid. <https://orcid.org/0000-0001-8470-3309> ; e-mail: jairo.sojo@utadeo.edu.co

*** Magíster en psicología del consumidor, Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Profesor Asociado II, Escuela de Publicidad, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Orcid. <https://orcid.org/0000-0002-2213-4566> ; e-mail: fernando.marroquinc@utadeo.edu.co

PERCEPTION OF THE ALLUSIVE COMMUNICATION TO THE CULTURAL HERITAGE IN CARTAGENA DE INDIAS- COLOMBIA

Guillermo Rodríguez Martínez*

Jairo Sojo Gómez**

Fernando Marroquín Ciendúa***

DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a3

Summary

This paper shows the results of a study carried out in Cartagena de Indias- Colombia during the months of January, February and March of 2018, which aimed to know people's perception about communication of the cultural heritage in this city.

It was evidenced the need to link education strategies with communication actions focused on the citizenship's behavior. In terms of campaign issues or central elements of persuasion, communication actions are centered on the notion of the city and the meaning of living the cultural experience. However, the different target groups, the communication or advertising campaigns aim, are not properly outlined.

Although the heritage is joined to communications in order to promote the tourism of the city, it deals little for its preservation, a fact that is understood as a commercial concept rather than a call to reflect on the importance of safeguarding the cultural heritage.

Keywords: heritage, cultural strategies, communication, cultural management, marketing, tourist.

Received. April 25, 2018

Accepted. July 24, 2018

PERCEPÇÃO DA COMUNICAÇÃO ALUSIVA AO PATRIMÔNIO EM CARTAGENA DAS ÍNDIAS - COLÔMBIA

Guillermo Rodríguez Martínez*

Jairo Sojo Gómez**

Fernando Marroquín Ciendúa***

DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a3

Resumo

O artigo apresenta os resultados do estudo em Cartagena de Indias, durante os meses de janeiro, fevereiro e 2018 de março, que teve como objetivo conhecer a percepção, que nesta cidade colombiana tem comunicação do patrimônio cultural implementadas nesta área.

Se evidência a necessidade de vincular as estratégias de educação com as ações de comunicação voltadas para a cidadania e seu comportamento. Em termos de temas de campanha ou de elementos centrais de persuasão fazem presença ações de comunicação as que se destaca o significado do conceito cidade eo que isso significa para viver a experiência da cultura. No entanto, os diferentes grupos não são devidamente perfilados objetivos para os quais se deve dirigir a comunicação ou as campanhas publicitárias

O patrimônio será incorporado nas comunicações para promover turisticamente à cidade e pouco se preocupa com a sua preservação, fato que se traduz em conotações da ordem mercantilista, em vez de convites para refletir sobre a importância da salvaguarda do patrimônio cultura.

Palavras-chave: patrimônio, cultural, estratégias, comunicação, gestão, cultural, marketing, turismo.

Recebido: 25 de abril de 2018

Aceitado: 24 de julho de 2018

Introducción

La noción patrimonio ha estado permanentemente vinculada con el conjunto de bienes y objetos que, en sí mismo, constituye una transferencia cultural y una representación histórica (Salgado, 2008). Tal y como lo subraya Niño (2003, p.117).

Patrimonio es lo que heredamos de nuestros padres y antepasados, sean recientes o muy lejanos. Constituye el fundamento de la tradición y, por tanto, del desarrollo, en una acumulación de experiencias y aportes que se transmite generación tras generación como irremplazable legado para toda la comunidad.

De conformidad con estas definiciones, es comprensible que la raíz etimológica del término, *patrimonium*, efectivamente designe a lo que se hereda del padre (Zamora, 2011, p.102). El término *patrimonio* también aparece asociado a la posesión en términos de bienes espirituales o materiales, muebles o inmuebles, expresiones o testimonios, de una persona, familia o grupo (Krebs, & Schmidt-Hebbel, 1999).

Es un concepto que ha estado estrechamente vinculado con el acto de reunir bienes y objetos que, en conjunto, representan un legado cultural (Salgado, 2008).

El patrimonio aparece anclado a la noción de *identidad*, ya que son las comunidades las que hacen eco de sus propias tradiciones y quienes, de alguna manera, las immortalizan, hacen un ejercicio (deliberado o no) por preservarlas a lo largo del tiempo. Estas tradiciones tienen la posibilidad de identificar a los colectivos sociales, diferenciándoles entre sí. También la suma de tradiciones venidas de diferentes grupos poblacionales puede configurar

un patrimonio más generalizado, tal como el patrimonio de un país, de una región o incluso, de la humanidad.

Al hacer referencia al concepto específico del patrimonio de una ciudad, se encuentra que “es aquello que representa algo en la mentalidad ciudadana, sea por la memoria que alberga, por su representatividad histórica o por el papel que cumple en la vida cotidiana” (Saldarriaga, 2003a, p.13).

El concepto de patrimonio cultural comienza a utilizarse a partir de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que se celebró en París, en el año 1962 (Pérez, 1998). En los últimos años, la lista de elementos considerados patrimoniales se ha extendido más allá de los conceptos *monumento*, *edificio histórico* o *sitio arqueológico* (Grefe, 2004); es así como expresiones culturales inmateriales engrosan el acervo de lo estimado como patrimonio.

Como bien remarcó Rodríguez (2010, p.76) “uno de los principales logros asociados al patrimonio cultural es la inclusión dentro de este de manifestaciones inmateriales vivas”. Como por ejemplo la lengua tradicional (patrimonio oral); religión y ritos tradicionales; música, poesía, teatro, danza, vestidos, artesanía y oficios manuales; cocina, raza, prácticas médicas, métodos de resolución de conflictos, entre otros (Prott, 2001, p.157).

El patrimonio es una construcción de tipo social (García, 2001), en la que emerge un simbolismo, según la valoración o estimación subjetiva que la sociedad hace del evento o del elemento susceptible a ser elevado a la categoría de lo patrimonial (Zamora, 2011).

Las disposiciones legales que estipulan los parámetros desde los cuales bienes materiales e inmateriales de una sociedad adquieren el estatus de patrimonio, supone una capacidad de construir realidad (Csikszentmihalyi, 1998).

El conjunto de reglas simbólicas establecidas para estimar o desestimar la condición de lo patrimonial se integran y se contemplan por la participación y reunión de expertos que consensuan sobre el particular (Zamora, 2011). Se implica, en consecuencia, una suerte de negociación entre diversas miradas o perspectivas culturales, al punto de que la sociedad define qué constituye su patrimonio y qué no, aportando, desde estas estimaciones, en la construcción de una identidad cultural o territorial (Zamora, 2011).

El hecho de establecer y aplicar el conjunto de reglas simbólicas por las cuáles se atribuye a un bien su calidad de objeto con valor patrimonial, implica un proceso de identificación y de reconocimiento de valores del pasado (Muñoz, 2011); en razón a que existe un relativismo en el momento de estimar qué es patrimonio y qué no, debe convenirse que los criterios por los cuales se hace la selección de los objetos y prácticas a los que se les otorga esa cualidad de bien patrimonial, y que se justifican por la necesidad de conservar y transmitir a las generaciones futuras un legado cultural, pueden cambiar con cierta frecuencia. De allí que “las personas interaccionen de manera distinta con los bienes culturales, favoreciendo su protección en unos casos, y desentendiéndose de su cuidado en otros” (Lull, 2005, p.180).

Existen casos internacionales en donde se evidencian procesos de comunicación dirigidos a diferentes públicos, tendientes a valorar la preservación del patrimonio cultural. Se ha discutido sobre el hecho de que varios modelos de protección del bien patrimonial hacen eco en el resultado final de la apuesta, donde sobresalen el modelo europeo continental y el anglosajón.

El primero se funda en combinar la intervención directa del Estado en la propiedad con la gestión pública del patrimonio (con limitaciones impuestas a la propiedad privada del patrimonio); en el segundo, el Estado asume un rol indirecto, que se ejerce mediante el otorgamiento de beneficios fiscales a quienes de manera particular o privada orienten sus esfuerzos para preservar el bien patrimonial (Krebs, & Schmidt-Hebbel, 1999).

Los hallazgos obtenidos en este estudio, señalan que Europa es un referente positivo en cuanto a estrategias de comunicación y acciones efectivas para la conservación y apropiación del patrimonio, o al menos así lo expresaron los expertos entrevistados.

Al cotejar la información recabada en las entrevistas, se encuentra que España e Italia se sitúan como buenos ejemplos de éxito, en coherencia con sus buenas prácticas de comunicación. Otros referentes geográficos importantes son La Habana y Salvador de Bahía, en Brasil. En el primero, se encuentran acciones de recuperación, cuyos primeros beneficiarios son los habitantes que circundan los edificios recuperados, impactando positivamente en la comunicad, desde la implementación del modelo europeo. En Salvador de Bahía se manifiesta un balance entre las estrategias de intervención y de apropiación del espacio por parte del ciudadano y de los vendedores ambulantes.

En general, Brasil maneja una política coherente que impacta y tiene presencia en cada uno de los territorios. Allí, cada región cuenta con equipos estructurados de antropólogos, arquitectos, comunicadores, etc., quienes trabajan sinérgicamente en torno a la valoración y preservación del patrimonio cultural. Considérese, que en ocasiones se observan ciertas áreas grises entre la aplicación de los modelos anglosajón y europeo continental.

Más allá del debate en torno a los criterios que se aplican para determinar qué es patrimonio y qué no, se hace necesario entender que las culturas tienen una memoria y que esa realidad intrapsíquica, material o documentada, es la que finalmente configura su definición. Justo como lo reseña Niño (2003, p.118), es evidente la existencia de una memoria colectiva, conformada por hitos culturales o mentales que la sociedad reconoce y

sobre los cuales sustenta su reproducción y su creatividad.

En suma, el patrimonio puede ser asumido como un espacio de memoria colectiva de un grupo social, en el que se hace expresa una carga simbólica de objetos y actos con la que se perpetúa un recuerdo, hecho que suscita una materialización de la historia (Zamora, 2011).

1. Metodología

Este estudio se instrumentalizó a partir de entrevistas a profundidad semi-estructuradas realizadas a expertos y a líderes de opinión en gestión, promoción y preservación del patrimonio cultural, sobre la base de tres pilares conceptuales estructurales, a saber, las políticas y lineamientos que se tejen alrededor del interés por la preservación del patrimonio, la forma en que emergen y se ponen en ejecución dichas políticas, más las estrategias de comunicación implementadas tanto para la reivindicación de los valores patrimoniales, como para la generación de una toma de conciencia frente a la preservación y transmisión de las riquezas culturales.

Fueron entrevistados un total de doce (12) expertos de diferentes profesiones (cinco arquitectos, dos historiadores, una politóloga, un diseñador gráfico, una administradora, una abogada, y un profesional en comercio internacional). Todos ellos, para la época de la recolección de la información, residían en la ciudad de Cartagena de Indias (Colombia) y tenían relación directa con las temáticas objeto de estudio.

Los criterios de inclusión utilizados se definieron desde tres aspectos fundamentales: primero, ser considerados

expertos en arquitectura y patrimonio en la ciudad de Cartagena de Indias; segundo, poseer idoneidad en lo referente a comunicaciones y publicidad especializada en turismo; y, tercero, ser profesionales con cargos gubernamentales con injerencia en educación sobre patrimonio cultural, gestión y administración turística.

Para efectos de hacer la selección de los entrevistados, se hicieron una serie de reuniones previas con el especialista en conservación y restauración del patrimonio arquitectónico, Rodrigo Arteaga. Junto a él y a otros expertos en el área, se seleccionaron los candidatos a ser entrevistados, sobre la base de los criterios de inclusión previamente definidos. Una vez decantada la lista, se procedió de manera sistemática a aplicar el instrumento.

El análisis, de tipo cualitativo exploratorio, implicó técnicas de minería de texto, mediante el uso del software SPAD. Los descriptores utilizados para la delimitación temática y establecimiento de las unidades críticas de análisis se fundaron en los ejes temáticos políticas, ejecución de *políticas, comunicación y herencia cultural*. Así mismo, los análisis cualitativos de datos implicaron el uso de la herramienta de análisis ATLAS Ti.

En la tabla 2, se relacionan los segmentos de palabras con mayor frecuencia, denotando que los descriptores que más se repiten en las opiniones de los expertos hacen referencia a la necesidad de proteger o salvaguardar, mediante la implementación de nuevas prácticas. Se incluyen dentro de este conjunto de nuevas prácticas las acciones de comunicación, conectadas a la necesidad de preservar las manifestaciones culturales y patrimoniales, sean estas tradicionales, nuevas (o recientes), materiales o inmateriales.

Tabla 2. Segmentos repetidos concepto comunicación y patrimonio cultural

Segmento	Frecuencia
Necesario proteger	8
Nuevas prácticas	6

Fuente. Elaboración propia

En cuanto a la definición del concepto patrimonio, el análisis de resultados evidencia que los entrevistados lo asocian a las nociones cultural, material, inmaterial, protección, Unesco, historia, conservación, públicas, recuperación, costumbres, tradiciones.

La información cualitativa obtenida sugiere que la muestra entrevistada tiende a ofrecer una definición precisa de lo que significa patrimonio cultural, junto a la especificación de sus componentes y la sugerencia de las que serían políticas necesarias para su conservación, en términos del trazado de políticas públicas en específico y de estrategias de comunicación que impliquen al ciudadano, como receptor, pero también como agente multiplicador de mensajes. En consenso, se encuentra que la noción de patrimonio implica una riqueza, tanto material como inmaterial, por la cual se construye y sustenta la cultura y, con ella, el concepto de identidad.

Los datos también muestran que la UNESCO es vista y concebida como la

organización global que promueve la salvaguarda de la riqueza cultural y patrimonial de la humanidad (ver tabla 3).

Tabla 3. Opinión sobre el concepto de patrimonio cultural y políticas del contexto.

Forma léxica	Frecuencia
políticas	62
Cartagena	35
gente	31
cultural	45
ciudad	21
material	19
UNESCO	19
protección	14
inmaterial	13
leyes	13
histórico	12
comunidad	11
gobierno	11
públicas	10
humanidad	9
turismo	9
conservación	7
monumentos	6
apropiación	6
ciudadano	5
patrimonialización	5
recuperación	5
costumbres	5
tradiciones	5

Fuente. Elaboración propia

Al cotejar la nube de palabras relacionadas con los conceptos políticas y patrimonio cultural (figura 1), en términos de saliencia visual pueden observarse palabras afines con las manifestaciones (de lo material e inmaterial), así como aspectos establecidos por la UNESCO respecto a lo que significa la ciudad de Cartagena de Indias dentro del contexto general del patrimonio cultural de la humanidad. Lo anterior se hace visible en conjunción con la necesidad de propender por una protección cultural que abona en la construcción de identidad de las comunidades. Estas últimas, a su vez, podrán ser protectoras de las diferentes formas de representación del patrimonio.

Figura 2. Términos con mayor frecuencia relacionados con políticas y patrimonio



Fuente. Elaboración propia

Por otro lado, teniendo en cuenta el análisis de segmentos repetidos del *corpus* general, (tabla 4), se observa que, según las frecuencias más elevadas, la percepción que tienen los profesionales participantes en el estudio converge en que el patrimonio guarda una relación con lo cultural y con las nociones *material* e *inmaterial*. Se evidencian aspectos referidos a los modos de protección del bien patrimonial y se relaciona al centro histórico de Cartagena como espacio asociado a la categoría *patrimonio cultural*.

Tabla 4. Segmentos repetidos concepto patrimonio cultural y políticas

Segmento	Frecuencia
patrimonio cultural	11
patrimonio material	9
centro histórico	8
manejo protección	6
material inmaterial	6
casas Cartagena	5

Fuente. Elaboración propia

3. Discusión

3.1 Comunicación alusiva al patrimonio cultural

Las investigaciones que se orientan al estudio de los procesos de comunicación en relación con la preservación de bienes culturales, dan prevalencia al conocimiento que se tiene de las audiencias y a los procesos de recepción de la información (Pérez, 1998). La divulgación de la información, supeditada a los códigos de comunicación que maneja el receptor y que le confieren su capacidad de decodificación de mensajes o competencia narrativa (Argüello, 1994),

es estimada como deficiente por los expertos entrevistados. A partir de los hallazgos obtenidos, sale a relucir con relativa frecuencia la opinión de que existe una falta de sinergia entre las instituciones encargadas de la divulgación y concientización colectiva de las necesidades y problemáticas propias de la preservación del patrimonio.

Los entrevistados refieren que no existe una unidad en las estrategias y acciones comunicativas, en términos de lenguaje,

medios y objetivos. Surge una explicación probable, y es la carencia de una autoridad que regule los lineamientos a considerarse en lo que respecta a la comunicación para privilegiar el patrimonio cultural.

Se observan, más bien, acciones de comunicación dispersas, desenfocadas, y sin lineamientos y objetivos claros, donde, además, no se perfilan apropiadamente los diferentes grupos objetivos a los cuales se debe dirigir la comunicación o las campañas publicitarias.

Desde esta perspectiva, no es posible construir un mensaje coherente y eficaz, pues para hacerlo, son necesarias estrategias y lineamientos precisos que permitan configurar una unidad de mensaje, anclada a objetivos de comunicación precisos y alcanzables (Moliné, 2000).

Adicionalmente, ante la cantidad de mensajes a los que diariamente se exponen los habitantes de los diversos territorios en los que se da buena cuenta de bienes patrimoniales, se ha convalidado el hecho de que, justamente por tanta exposición a mensajes, ellos, los receptores, poseen cierta autoridad para evaluar negativamente lo que hacen las organizaciones que contratan comunicaciones planificadas (Arango & Sojo, 2018).

En términos de temas de campaña o de elementos centrales de persuasión, hacen presencia acciones de comunicación en las que se resalta el significado de la noción ciudad y lo que implica vivir la experiencia de la cultura.

De conformidad con lo que expresaron los entrevistados, pareciera como si el patrimonio se incorporara en las comunicaciones más para promocionar turísticamente a la ciudad que para preocuparse por su preservación, hecho que se traduce en connotaciones del orden mercantilista más que en invitaciones a reflexionar sobre la

importancia de salvaguardar el patrimonio cultural

Esto reivindica la idea de que estratégicamente se trabaja más en función de satisfacer al *consumidor turístico*, en tanto que este no percibe por separado los productos, riquezas y objetos del escenario turístico, sino que, por el contrario, los integra para configurar una única experiencia asociada al lugar o destino (Alonso, 2007b). Agregar que, visto de esta manera, se confirma lo que expresa Zamora (2011), en el sentido de que se ha elevado el patrimonio a la categoría de bien de consumo, en el que su contemplación aporta al compendio de experiencias propias de un turista.

En igual sentido, se detecta desde el análisis de la información recabada, una carencia, no sólo de acciones por parte de escuelas, universidades y del sector privado en general, sino también de estrategias que involucren a todos los sectores, en lo que atañe a objetivos a nivel de concientización, apropiación, respeto y protección del patrimonio cultural.

Siguiendo esa línea de ideas, deben ser involucrados planes de educación y programas de concientización, lo que supone una inclusión de reformas educativas tendientes justamente a formar una conciencia sobre la importancia de las herencias culturales. A fin de cuentas, la educación “puede cumplir un papel importante en influir, a cada nivel de ingreso, en una mayor apreciación por el legado físico del pasado” (Krebs, & Schmidt-Hebbel, 1999, p.11). Así mismo, tendrá que ser estimado que para lograr una educación efectiva en torno a la preservación del patrimonio cultural deben ser considerados los cambios que se manifiestan en los modelos de contemplación y disfrute del bien patrimonial, cuando este es tomado como objeto de consumo (Vasile, Surugiu, Login, & Anca, 2015).

3.2 Definiciones de patrimonio

En lo que respecta a la definición del concepto patrimonio, se encuentra que se tiene una concepción generalizada sobre el término, enfatizando en el conjunto de tradiciones y manifestaciones que incluyen edificaciones y monumentos en torno a la ciudad. Si bien muchas teorizaciones sobre la noción *bien patrimonial* en principio hacían una separación tajante entre lo material e inmaterial, emerge el hecho de que, más que una distinción, se debe hablar de una sinergia entre estos dos aspectos, propendiéndose por incluir diversas manifestaciones culturales, cada una de ellas cargada de un sinnúmero de significados que enriquecen la cultura y, al tiempo, el entorno social, hecho que se traslapa con los aportes dados por Rodríguez (2010), en el sentido de relacionar e integrar de forma concomitante las manifestaciones inmateriales y los bienes patrimoniales físicos y materiales.

Se enfatiza, a su vez, en la relevancia del capital humano, en cuanto a que la existencia del patrimonio cultural nunca se haría manifiesta sin la materialización de ideas, hecho que supone un esfuerzo mental y físico, considerándose, simultáneamente, que es necesaria la implicación de un proceso por el cual se otorgue la respectiva valoración al producto ideado y construido (Zamora, 2011).

La idea de una patrimonialización, con la cual se le da sentido y valor cultural a los objetos o a las prácticas culturales, también surge como un factor derivado de la necesidad de heredar bienes a otras generaciones, hecho este que permite la construcción de sentido, de progreso y memoria, factores que a su vez involucran la noción identidad. En ese orden de ideas, se infiere que dentro del proceso de *patrimonialización* está involucrado un esfuerzo consciente y deliberado por identificar aquello que amerita ser heredado (Muñoz, 2011).

Considérese, además, que la identidad conlleva especificidades en estilos de vida, por lo que los hábitos y su relación con los bienes patrimoniales confieren también un sentido de identidad (Cohen, 2001).

En cuanto a las políticas referidas a preservación del patrimonio cultural, el estudio muestra hallazgos en el sentido de admitir que en Colombia existen políticas definidas. Se destaca la relación manifiesta entre esa preservación y el mercadeo de servicios turísticos, de manera que se incluye la gestión turística referida por González (2009) dentro de las dinámicas que buscan favorecer los valores patrimoniales.

Refieren los entrevistados que, en una ciudad como Cartagena de Indias, desde los años 20 ya se habían establecido leyes para restaurar y conservar los monumentos, y que para 1954 habían sido incorporadas leyes nacionales que propendían por una conservación general de todos los monumentos, en tanto que ellos confirieran sentido de identidad nacional.

Estas leyes armonizaron con posteriores posturas trazadas desde la UNESCO, en cuanto a dirimir conceptualmente la noción de patrimonio cultural (Pérez, 1998), y a priorizar sobre la necesidad de documentar sistemáticamente los bienes patrimoniales (Villaseñor, & Zolla, 2012).

Para el caso específico de Cartagena de Indias, considerada patrimonio histórico de la humanidad, surgen una serie de planes y políticas especiales, por los cuales se delimitan acciones y protocolos especiales de manejo y protección, considerando las particularidades de cada bien patrimonial y entendiendo las limitantes referidas a gobernabilidad y capacidad de implementación de políticas. Así mismo, es estimado como relevante el aporte hecho por diversas agremiaciones (por ejemplo, de

ingenieros y arquitectos), en el sentido de establecer pautas y normas para la protección del patrimonio, como se hace en países que suman esfuerzos por preservar cada bien patrimonial, como es el caso, en el contexto latinoamericano, de México (Pérez, 1998).

Los entrevistados tienen la percepción de que las políticas han funcionado y han sido efectivas, lo que ha repercutido en la salvaguarda de la riqueza y del acervo cultural en Colombia. Se evidenciaría una mejora en lo que respecta a preservar el patrimonio, en comparación con lo que sucedía hace unos 50 años. Ello, en parte, como consecuencia del mercadeo turístico, muchas veces enraizado en el consumo del bien patrimonial como objeto de contemplación, justo como remarca González (2009).

Concatenado a esto, emerge el concepto del consumo alrededor del bien patrimonial. Más allá de hacer una presunción en cuanto a formas de generar riqueza o de explotar comercialmente un territorio, se orienta el

concepto hacia una inclusión de la ciudadanía en torno a su herencia (García, 2009), posibilitando así la aprehensión de lo que De la Calle & García (1998) denominan ecosistema cultural.

Esta inclusión de la población supone una mirada integral en la que cada ciudadano hace parte de los mecanismos de gestión, tanto del consumo, como de la preservación y divulgación del patrimonio cultural (García, 2009). Se incluyen, dentro de los mecanismos de gestión para la preservación del patrimonio, tanto métodos circunscritos al uso de tecnologías digitales (Sharron, & Juneman, 2015), como el uso de la social media, como recurso al servicio de la preservación de los legados ancestrales (Pett, 2012).

En el marco de los mecanismos que implican el uso de información digital pueden tener cabida reconstrucciones en 3D de monumentos y piezas patrimoniales (Gomes, Pereira, & Silva, 2014).

3.3 Acatamiento de las políticas

Según sugieren Krebs & Schmidt-Hebbel (1999), muchas veces los recursos destinados a la preservación del patrimonio son insuficientes, de suerte tal que no se llevan a cabo las acciones para las cuales fueron promulgadas las políticas de preservación del bien patrimonial. Este hecho se confirma al revisar los hallazgos del estudio acá reseñado, en tanto que existe una percepción generalizada de que las políticas no son acatadas. Incluso, se hace referencia a la necesidad de hacer una gestión de acciones que sean tendientes a preservar el patrimonio y que no estén supeditadas a la postura o ideología del gobernante de turno.

Así mismo, se exponen ejemplos tangibles de la violación de la normatividad establecida para preservar el patrimonio,

advirtiéndose un desacato de los lineamientos que propenden por proteger los activos patrimoniales.

No obstante, son evidentes ciertas preocupaciones por parte del Estado Colombiano frente a las acciones de salvaguardia que propenden por proteger el patrimonio como activo económico, preocupaciones que contrastan con un visible descuido en lo referente a restauración y recuperación, lo que reivindica la existencia de limitaciones en las formas institucionales de protección estatal frente a los activos patrimoniales (Krebs, & Schmidt-Hebbel, 1999).

Se suma, a esta problemática, el hecho de que no son satisfactorias las estrategias

de comunicación trazadas en el sentido de concientizar al ciudadano común sobre la necesidad de proteger el bien patrimonial. Así mismo, se observa una conducta ambigua y contradictoria por parte de los ciudadanos, en tanto que a veces se da una apropiación del patrimonio, mientras que, en otras oportunidades, se presentan actos de descuido, maltrato y violación a las normas de protección y conservación, reflejándose una total carencia de sentido de pertenencia y de identidad.

Estímese también que, en oposición a las anteriores acciones, surgen en la

sociedad colombiana colectivos de ciudadanos que, desde sus acciones tácticas, se esfuerzan por apoyar la preservación patrimonial, pero sin que se advierta una política estatal que apoye estos esfuerzos voluntarios y aislados.

En una ciudad como Cartagena de Indias, no es asumida su sociedad como un colectivo homogéneo, hecho que supone una mayor dificultad en lo que atañe a consolidar una conciencia remarcada en cuanto a la necesidad de salvaguardar el activo patrimonial, justo como teóricamente plantea Durham (2014).

Conclusiones

Desde los hallazgos obtenidos en este estudio, se observa una tendencia a convocar a todas las entidades gubernamentales, empresas, agencias de publicidad, y todos los que puedan promover el patrimonio cultural desde la diversidad de sus acciones, a que sumen esfuerzos para valorar y hacer respetar esa herencia patrimonial.

Emerge también la necesidad de implementar campañas que propendan por defender el patrimonio cultural y el arraigo de las costumbres populares. La comunicación tiene que convertirse en uno de los pilares para la promoción de la cultura y la identidad, tomándose en consideración que la responsabilidad de la preservación del patrimonio no solo reside en entes gubernamentales y/o de naturaleza pública, sino que también se endosa a entidades privadas, lo que en un momento dado puede ser motivo de preocupación, máxime si no se trazan directrices globales para cualquier tipo de promoción que sobre el patrimonio quisiera hacerse (Owley, 2015).

Cualquiera que sea la estrategia comunicacional a seguir, se habrá de estimar que el patrimonio se sustenta sobre su significado cultural, significado que implica un mensaje con atribuciones y cargas semánticas venidas desde los frentes histórico, social, político, artístico, etc., hecho que está articulado con una

suerte de singular particularidad de los bienes patrimoniales (Manzini, 2011).

De otra parte, si bien se reconoce que en Colombia se han trazado políticas en el sentido de proteger el bien patrimonial, deben reglamentarse las acciones y los lineamientos tácticos a seguir (de conformidad con las políticas), entendiendo que la gestión de la preservación del patrimonio está asociada a modelos y mecánicas adscritas al mercadeo turístico, donde el bien patrimonial queda muchas veces elevado a la categoría de bien de consumo, de objeto para la contemplación.

Dado que es imperioso incluir dentro de las estrategias de preservación del patrimonio todo lo referente al desarrollo de mensajes orientados a tomar conciencia sobre la importancia de preservar la herencia cultural, se hace fundamental la vinculación de los profesionales de las comunicaciones corporativas y publicitarias a esa causa.

La integración de diferentes actores de la sociedad al ejercicio de la valoración y difusión del patrimonio cultural reivindica la idea de que la cultura y el patrimonio han sido comúnmente reconocidos como pilares de identidad colectiva y como ejes de la economía (Papathanassiou-Zuhr, 2015, Council of Europe, 2005;

European Commission, 2006; UNESCO, 2012; Richards, 2013). En ese orden de ideas, la educación también tiene que aportar lo suyo, en tanto que la identificación y defensa de los bienes

culturales heredados se consolida a partir de la valoración que se haga de ellos en relación con la situación presente de los colectivos sociales y su prospectiva en términos de desarrollo cultural.

Referencias

Alonso, C. (2007a). La publicidad turística como agente mediático de influencia en la percepción de los territorios y otras líneas de investigación complementarias. *Palabra Clave*, 10(2), 177-190. <http://www.redalyc.org/html/649/64910212/>

Alonso, C. (2007b). La construcción de la imagen turística de un territorio a través de la publicidad. *Questiones publicitarias*, 1(12), 91-104. DOI: 10.5565/rev/qp.278

Arango, C., & Sojo, J. (2018). *Yo Reinaré. El divino niño en la comunicación publicitaria*. Bogotá: Editorial UTadeo. ISBN: 978-958-725-230-9

Arévalo, J. M. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956. http://www.dip-badajoz.es/cultura/ce-ex/re-ex_digital/re-ex_LX/2004/T.%20LX%20n.%203%202004%20sept.-dic/RV000002.pdf

Argüello, R. (1994). *La muerte del relato metafísico*. Bogotá: Signos e imágenes. ISBN: 9410006

Bonilla, J. (20 de Febrero de 2018). *Publicidad y patrimonio*. (D. Cubillos, & G. A. Rodríguez, Entrevistadores).

Centeno, M.A., Bandelj, N., & Wherry, F. (2011). Political economy of global cultural wealth. En: Bandelj, N., Wherry, F. (Eds.), *The Cultural Wealth of Nations*. Stanford University Press, Stanford, CA, pp. 23-46.

Csikszentmihalyi, M. (1998). *Creatividad: el flujo y la psicología del descubrimiento y la invención*. Barcelona: Paidós. ISBN: 9788449305108

Cohen, E. (2001). Globalización y diversidad cultural. En UNESCO, *Informe mundial sobre la cultura 2000 - 2001. Diversidad cultural, conflicto y pluralismo* (pp. 66 - 91). París: Ediciones UNESCO y Ediciones Mundi-Prensa.

Council of Europe. (2005). *FARO: Framework Convention on the Value of Cultural Heritage for Society*. Council of Europe Treaty Series, 199, Council of Europe, Strasbourg.

De la Calle, M., & García, M. (1998). Ciudades históricas: patrimonio cultural y recurso turístico. *Éria*, (47), 249-280. DOI: <https://www.unioviado.es/reunido/index.php/RC-G/article/view/1290>

Durham, E. R. (1998). Cultura, patrimonio, preservación. *Alteridades*, 16, 131-136. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/480/479>

European Commission. (2006). *The Economy of Culture in Europe*. Directorate General for Education and Culture.

García, I. (2010). Patrimonio y herencia cultural: ¿escenarios de divergencia? *Sphera Pública - Revista de Ciencias Sociales y de la comunicación*. Número Especial, 337 - 372. <http://sphera.ucam.edu/index.php/sphera-01/article/view/118>

García, J. (1998). De la cultura como patrimonio al patrimonio cultural. *Política y sociedad*, 27, 9-20. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=154505>

García, N. (2001). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós Ibérica. ISBN: 9789501254877

García, Z. (2009). ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? *Educación Patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural*. Pasos. *Revista de turismo y patrimonio cultural*, 7(2), 271-280. http://www.pasosonline.org/Publicados/7209/PS0209_9.pdf

Gomes, L., Pereira, O., & Silva, L. (2014). 3D reconstruction methods for digital preservation of cultural heritage: A survey. *Pattern Recognition Letters*, 50, 3-14. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0167865514001032?via%3Dihub>

González, A. & María, C. (2007). La publicidad turística como agente mediático de influencia en la percepción de los territorios y otras líneas de investigación complementarias. *Palabra Clave*, 10(2), 177-190. <http://www.redalyc.org/html/649/64910212/>

González, M. (2009). Gestión turística del patrimonio cultural: enfoques para un desarrollo sostenible del turismo cultural. *Cuadernos de turismo*, (23), 237-254. <http://revistas.um.es/turismo/article/view/70121>

Greffe, X. (2004). Is heritage an asset or a liability? *Journal of Cultural Heritage*, 5, 301-309. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1296207404000603?via%3Dihub>

Krebs, M., & Schmidt-Hebbel, K. (1999). Patrimonio cultural: aspectos económicos y políticas de protección. *Perspectivas de política, economía y gestión*, 2, 207-245. <http://arpa.ucv.cl/texto/Aspectoseconomicospatrimoniocultural.pdf>

Lull, J. (2005). Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. *Arte, Individuo y Sociedad*, 17, 175-204. <http://www.redalyc.org/html/5135/513551273009/>

Manzini, L. (2011). El significado cultural del patrimonio. *Estudios del patrimonio cultural*, 06, 27-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3737646>

Moliné, M. (2000). La fuerza de la publicidad. Madrid: Mc Graw Hill, Universidad Antonio de Nebrija. ISBN: 9788448128210

Muñoz, E. (2011). Entre la vocación turística y la devoción. Percepciones sociales del patrimonio cultural en un contexto turístico. El caso de Malinalco, Estado de México. Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 9(1), 115-127. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2011.09.010>

Niño, C. (2003). El patrimonio moderno de Bogotá. En: L. Colón, A. Escovar, C. Niño, & A. Saldarriaga, El patrimonio urbano de Bogotá (pp. 116 - 145). Bogotá: El Áncora Editores. ISBN: 9583601063.

Owley, J. (2015). Cultural heritage conservation easements: Heritage protection with property law tools. Land Use Policy, 49, 177 - 182. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2015.07.007>

Papathanassiou-Zuhr, D. (2015). Cognitive Load Management of Cultural Heritage Information: An Application Multi-Mix for Recreational Learners. Procedia - Social and Behavioral Sciences, 188, 57 - 73. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.03.339>

Pérez, M. (1998). Construcción e investigación del patrimonio cultural. Retos en los museos contemporáneos. Alteridades, 8(16), 95-113. <http://www.redalyc.org/html/747/74781608/>

Pett, D. (2012). Uses of social media within the British Museum and museum sector. En: Ch. Bonacchi. Archaeology and Digital Communication: Towards strategies of Public Engagement. London: Archetype. ISBN: 9781904982777.

Prott, L. (2001). La definición del concepto de patrimonio intangible: retos y perspectivas. En UNESCO, Informe mundial sobre la cultura 2000 - 2001. Diversidad cultural, conflicto y pluralismo (pp. 156 - 157). París: Ediciones UNESCO y Ediciones Mundi-Prensa.

Reyes, V. (2014). The production of cultural and natural wealth: An examination of World Heritage sites. Poetics, 44, 42-63. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2014.04.003>

Richards, G. (2013). Cultural Tourism and Leisure Studies, En: Cultural Tourism, ed. T. Blackshaw, Routledge, London, pp. 483-492. https://www.academia.edu/3348330/Cultural_Tourism_and_Leisure_Studies

Rodríguez, I. (2010). Sobre el patrimonio cultural. Sphera Pública - Revista de Ciencias Sociales y de la comunicación. Número Especial, 75 - 117. <http://www.redalyc.org/html/297/29719717005/>

Para citar este artículo:

Rodríguez, G.; Sojo, J.; Marroquín, F. (2018). **Percepción de la comunicación alusiva al patrimonio cultural en Cartagena de Indias- Colombia.** Revista Luciérnaga / Comunicación. Año 10, N° 20. Págs. 45 - 59
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a3

OJS. <http://revistas.elpoli.edu.co/index.php/luc/issue/archive>

Link. <https://www.politecnicojic.edu.co/index.php/revista-luciernaga>

Saldarriaga, A. (2003a). Ciudad, memoria y patrimonio. En: L. C. Colón, A. Escovar, C. Murcia, & A. Saldarriaga, El patrimonio urbano de Bogotá (pp. 12 - 39). Bogotá: El Áncora Editores. ISBN: 9583601063.

Saldarriaga, A. (2003b). El patrimonio urbano y la construcción reciente de la ciudad. En: L. C. Colón, A. Escovar, C. Niño, & A. Saldarriaga, El patrimonio urbano de Bogotá (pp. 146 - 166). Bogotá: El Áncora Editores. ISBN: 9583601063.

Salgado, M. (2008). El Patrimonio Cultural como narrativa totalizadora y técnica de gubernamentalidad. Centro-h, 1, 13-25. <http://www.redalyc.org/pdf/1151/115112534002.pdf>

Sharron, E., & Juneman, A. (2015). The Role of Curiosity in Making Up Digital Content Promoting Cultural Heritage. Procedia - Social and Behavioral Sciences, 184, 259 - 265. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.05.089>

Unesco. (2012). Measuring the Economic Contribution of Cultural Industries. A review and assessment of current methodological approaches. Unesco Institute for Statistics, Montreal.

Valle, M; Giraldo, C y Zapata, S. (2018). Museo de Antioquia. Públicos, estrategias y retos. Medellín: Corporación Universitaria Remington. ISBN: 978-958-56132-8-7.

Doi: <http://doi.org/10.33571/isbn.9789585613287>
Disponble en: <http://www.politecnicojic.edu.co/images/download/publicaciones/museo-antioquia/museo-de-antioquia-publicos-estrategias-y-retos.pdf>

Vasile, V., Surugiu, M., Login, I-A. & Anca, C. (2015). Changes in cultural heritage consumption model: Challenges and Limits. Procedia - Social and Behavioral Sciences, 188, 42 - 52. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.03.337>

Villaseñor, I., & Zolla, E. (2012). Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura. Cultura y representaciones sociales, 6(12), 75-101.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-81102012000100003&script=sci_arttext

Zamora, E. (2011). Sobre patrimonio y desarrollo. Aproximación al concepto de patrimonio cultural y su utilización en procesos de desarrollo territorial. Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural, 9(1), 101-113. <http://www.pasosonline.org/Publicados/9111/PASOS23.pdf#page=109>

TWITTER Y EL DESASTRE DE SALGAR (COLOMBIA, 2015): ESPACIO VIRTUAL, GESTIÓN DEL RIESGO Y SOLIDARIDAD

Andrés Felipe Giraldo*

Daniel Hermelin**

DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a4

Resumen

En este artículo se presenta el resultado del análisis de la participación e interacción de usuarios y organizaciones en Twitter en el contexto de un desastre. El estudio se realiza en torno a la catástrofe del municipio de Salgar (Colombia) sucedido en mayo de 2015, el cual fue ampliamente cubierto en medios de comunicación masivos y fue motivo de discusión en espacios virtuales como las redes sociales. A partir de la actividad en Twitter de los distintos actores, se esboza un perfil de la construcción colectiva del acontecimiento, y se rastrea la posición asumida por los usuarios de la red social ante las víctimas y el siniestro en general, tratando de identificar qué tipo de acción performativa es privilegiada y qué posición fue asumida ante la desgracia del prójimo a través de la mediación digital.

Como metodología se utilizó análisis de contenido, en combinación con aproximaciones propias de la mediatización de los riesgos y los desastres, con lo que se buscó identificar tendencias en variables como el tipo de usuario u organización, el tema abordado, el contenido utilizado y la acción realizada. Los resultados sugieren que existe una relativa horizontalidad en la relación organizaciones-usuarios en la construcción discursiva de la realidad del desastre. También muestran que la gestión del riesgo de desastres se omite continuamente. Finalmente, se observa que las redes sociales son espacios propicios para despertar la solidaridad en estas circunstancias.

Palabras clave: Salgar, desastres, gestión del riesgo, Twitter, espacio público virtual.

Recibido. Agosto 10, 2018

Aceptado. Agosto 30, 2018

*Magíster en Comunicación Transmedia de la Universidad EAFIT. Periodista, Universidad de los Niños. Universidad EAFIT, Medellín. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5525-5057> ; e-mail: agiral47@eafit.edu.co

**Candidato a Doctor en Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín. Magíster en Comunicación de la Universidad de Borgoña (Francia). Profesor Titular, Departamento de Comunicación Social. Universidad EAFIT, Medellín. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4942-187X> ; e-mail: dhermeli@eafit.edu.co. (8)

TWITTER AND SALGAR DISASTER (COLOMBIA, 2015): VIRTUAL SPACE, RISK MANAGEMENT AND SOLIDARITY

Andrés Felipe Giraldo*

Daniel Hermelin**

DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a4

Summary

This article presents the result of the analysis of the participation and interaction of users and organizations on Twitter in the context of a disaster. The study is made around the catastrophe of the municipality of Salgar (Colombia) happened in May 2015, which was widely covered by mass media and was the subject of discussion in virtual spaces such as social media. Based on the Twitter activity of different actors, a profile of the collective construction of the event is outlined, and the position taken by the users of this network facing the victims and the incident in general is traced, trying to identify what type of performative action is privileged and what position was assumed before the misfortune of the other one through digital mediation.

The methodology used in this work is in combination with some approaches of risks and disasters mediatization, with what was sought to identify trends in variables such as the type of user or organization, the topic addressed, the content used, and the action taken. The results suggest that there is a relative horizontality in the user-organization relationship in the discursive construction of the reality of the disaster. They also show that disaster risk management is continually being omitted. Finally, it is observed that social media are propitious spaces to encourage solidarity in these circumstances.

Keywords: Salgar, disasters, risk management, Twitter, virtual public space.

Received. August 10, 2018

Accepted. August 30, 2018

* Master in Transmedia Communication from EAFIT University, Journalist, University of Children. EAFIT University, Medellín. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5525-5057>; e-mail: agiral47@eafit.edu.co

** Candidate for a PhD in Human and Social Sciences from the National University of Colombia-Headquarters Medellín. Master in Communication from the University of Burgundy (France). Associate Professor, Department of Social Communication. EAFIT University, Medellín. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4942-187X>; e-mail: [e-mail: dhermeli@eafit.edu.co](mailto:dhermeli@eafit.edu.co). (8)

TWITTER E O DESASTRE DE SALGAR (COLÔMBIA, 2015): ESPAÇO VIRTUAL, GESTÃO DE RISCOS E SOLIDARIEDADE

Andrés Felipe Giraldo*

Daniel Hermelin**

DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a4

Resumo

Neste artigo se apresenta o resultado da análise da participação e interação de usuários e organizações no Twitter no contexto de um desastre. O estudo é realizada em torno da catástrofe do município de Salgar (Colômbia), ocorrida em maio de 2015, amplamente divulgada nos meios massivos de comunicação e que foi tema de discussão em espaços virtuais como as redes sociais. Com base na atividade no Twitter dos diferentes atores, esboça-se um perfil da construção coletiva do evento e traça-se a posição assumida pelos usuários da rede soiciais diante das vítimas e do acidente em geral, tentando identificar que tipo de ação performativa é privilegiada e qual posição foi assumida diante do infortúnio do vizinho através da mediação digital.

Como metodologia, utiliza-se a análise de conteúdo, em combinação com abordagens da mediatização dos riscos e dos desastres, com o que se busca identificar tendências em variáveis como o tipo de usuário ou organização, o tema abordado, o conteúdo utilizado e a ação realizada. Os resultados sugerem que há uma relativa horizontalidade na relação usuário-organização na construção discursiva da realidade do desastre. Também mostram que o gerenciamento de riscos de desastres está sendo continuamente omitido. Por fim, observa-se que as redes sociais são espaços propícios para despertar a solidariedade nessas circunstâncias.

Palavras-chave: Salgar, desastres, gerenciamento de risco, Twitter, espaço público virtual.

Recebido. Agosto 10, 2018

Aceitado. Agosto 30, 2018

* Mestre em Comunicação Transmídia pela EAFIT University. Jornalista da Universidade das Crianças. EAFIT University, Medellín. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5525-5057>; e-mail: agiral47@eafit.edu.co

** Candidato a Doutorado em Ciências Humanas e Sociais pela Universidade Nacional da Colômbia-Sede Medellín. Magister em Comunicação pela Universidade da Borgonha (França). Professor titular, Departamento de Comunicação Social. EAFIT University, Medellín. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4942-187X>; e-mail: dhermeli@eafit.edu.co. (8)

Introducción

El 18 de mayo de 2015, una avenida torrencial de la quebrada La Liboriana afectó al municipio de Salgar, ubicado en el departamento de Antioquia (Colombia). El evento dejó un total de, al menos, 93 muertos y 11 desaparecidas, centenares de familias afectadas y, al menos, 1.518 personas damnificadas. Salgar es un municipio del Suroeste Antioqueño, una zona caracterizada por su vocación agrícola y cuya población está distribuida homogéneamente entre la zona urbana y las rurales. La avenida torrencial de la quebrada La Liboriana golpeó principalmente a la población asentada en el corregimiento La Margarita, ubicado en el perímetro urbano (El Colombiano, 15 de mayo, 2018; Ministerio del Interior, 2015). Como resultado, varias viviendas construidas en zonas de alto riesgo fueron arrastradas.

El evento fue ampliamente cubierto por los medios y desencadenó una serie de discusiones en las redes sociales; Twitter tuvo un papel importante que incluyó la participación de las “cuentas” de diversos actores incluidos los “medios tradicionales”. Estos medios subieron a sus sitios web muchos de sus productos y compartieron dichos contenidos a través de sus redes sociales.

El acontecimiento desató una polémica posterior -que incluso aún no se ha zanjado del todo-, por la gestión del riesgo de desastres (GRD, en adelante), en especial el manejo de amenazas y vulnerabilidades ligadas al evento, y por la reconstrucción de los hechos.

El volumen de información registrado por este evento merece ser abordado con detenimiento, en la medida en que en los contextos de desastre, los medios son órganos propicios para canalizar estrategias de GRD (Miralles, 2009), en ellos se configuran las nociones de riesgo de desastre como construcción social (García Acosta, 2008), y constituyen parte

esencial del espacio público que sirve como contacto para la ciudadanía, donde se libra la lucha por las significaciones del mundo (Lins Ribeiro, 2003).

En Colombia y en la región andina se han realizado algunos trabajos en este sentido; una literatura que se consolida y que puede ser de utilidad como herramienta de consulta para las instituciones encargadas de la GRD. Sin embargo, aún quedan muchas vetas por explorar. Una de ellas está en los objetos de estudio ligados al papel de los espacios generados a partir de tecnologías de la información y la comunicación, en particular de redes sociales como Twitter, que dan lugar a ecosistemas comunicativos emergentes con sus propias dinámicas de uso.

Dada la importancia de Twitter como red social de un uso preponderante por parte de autoridades, medios, líderes de opinión y personas del común, en especial para ocuparse de acontecimientos graves como los desastres (Valenzuela et al 2013), se hizo un análisis de su papel en el espacio público expandido (Demers y Lavigne, 2007) frente a una catástrofe de grandes proporciones como la de Salgar. Así, este trabajo indagó por la construcción colectiva del desastre con base en el discernimiento de la participación de los diferentes actores en dicha red; se preguntó por la forma como sus distintos usuarios se relacionaron con la GRD; y ahondó en la posición que tomaron estos ante las víctimas y el desastre en general, sus acciones y posiciones predominantes respecto al sufrimiento ajeno. Con este fin se hizo un análisis de contenido con herramientas propias de la mediatización de los desastres, con elementos de la GRD, de la circulación de saberes y de especificidades de la dinámica de los usuarios en esta red social.

Los resultados mostraron una relativa horizontalidad entre la participación de los usuarios particulares y las organizaciones; importantes debilidades en los aportes a la GRD como ha sucedido con los medios tradicionales en el contexto colombiano frente a este tipo de acontecimientos; y tendencias hacia diversas actitudes cercanas a la empatía y la solidaridad frente al dolor de unos “otros relativamente distantes”.

1. Desastres, riesgos, medios, redes sociales y espacio público: un objeto de estudio

Colombia es especialmente vulnerable a los desastres. Según el Banco Mundial (2012), entre el año 1970 y el 2011 se registraron más de 28.000 eventos de este tipo en el territorio nacional, el 60% ocurridos a partir de 1990. Además, esta cifra puede ser mayor si se considera lo planteado por autores como García Acosta (2008) sobre la exclusión de los pequeños desastres de los datos contabilizados, cuya sumatoria genera graves pérdidas humanas y económicas. Por otra parte, el 86% de la población colombiana está expuesta a amenaza sísmica alta y media, el 31% a amenaza alta y media de movimiento de masa y el 28% a un alto potencial de inundación (Unidad Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres de Colombia, UNGRD, 2014).

Es importante señalar que el enfoque adoptado por la UNGRD es el de la gestión del riesgo de desastres, abordaje institucional y académico que se ha impuesto en buena parte de América Latina para estudiar, prevenir y hacer frente a los desastres. La GRD se concentra en “la prevención de los desastres y la respuesta a sus efectos” como una “manera de entender, de ejecutar y de evaluar el desarrollo” (Miralles, 2009: 11), sin que ello implique dejar de lado la rehabilitación posterior al suceso. En este sentido se asume el riesgo de desastre como algo inherente al desarrollo de la relación de las comunidades con su entorno (Lavell, et al, 2003).

De esta manera, son tenidas en cuenta las condiciones que predisponen al desastre; el riesgo de desastre se concibe pues como construcción social (Gellert de Pinto, 2012; García Acosta, 2005), con las particularidades culturales de cada contexto, como se desprende de Beck (2006). Bajo esta perspectiva, “no hay desastres naturales” (Hilgartner, 2007, p. 152) y más bien “necesitan una consideración social” (p. 153). Es notoria la necesidad de abordar los desastres no solo desde una perspectiva técnica que resuelva la urgencia física (Gellert de Pinto, 2012): la dimensión simbólica y social de los desastres es un problema central.

A tono con lo anterior, Hilgartner (2007) asegura que uno de los ámbitos que más se debe cuidar en la comprensión de un desastre es el discursivo, lo que necesariamente nos lleva a pensar en los actores y espacios en los que tiene lugar su construcción, como los medios de comunicación. En este caso particular es de interés la llamada esfera pública abstracta de Habermas, y que autores como Lins Ribeiro (2003) han retomado para problemas como los espacios públicos virtuales.

La esfera pública abstracta está relacionada con el espacio donde los medios de comunicación (televisión, periódicos, radio, internet, entre otros) son del dominio público y propicios para la discusión; pero lo público existe como una

combinación de racionalidades más allá de una única racionalidad “hegemónica ilustrada”, con las complejidades que en esto encarnan los espacios públicos virtuales (Lins Ribeiro, 2003) de los ecosistemas comunicativos emergentes (Castrelo, 2018) y que hacen parte de esferas públicas expandidas (Demers y Lavigne, 2007). Hay que agregar que los medios son relevantes socialmente en contextos de desastre; estos son del resorte de los medios y de la agenda informativa, y hacen parte recurrente de tales esferas públicas expandidas.

Los desastres despiertan, pues, para los medios de comunicación un interés que se traduce en los amplios cubrimientos que realizan sobre estos eventos -algo que ocurrió claramente en el caso de Salgar-. Esto dado que involucran elementos que son atractivos para los medios, como las tragedias humanas y el rol que allí tienen los poderes dominantes (Obregón et al, 2009), y los criterios de noticiabilidad como la “inmediatez, dramatización, novedad, acceso institucionalizado y simplificación” pueden aplicarse en su cubrimiento (p. 21). Suele haber una correlación entre criterios de selección periodística generales como el impacto y la trascendencia social, el conflicto, el interés humano, la notoriedad y la proximidad o dimensión del hecho (Ortells, 2014) y este tipo de eventos.

Como se discute en Barrios et al (2017) hay tareas pendientes en cuanto a que los medios latinoamericanos – en especial los portales de noticias- incluyan los nuevos paradigmas de la comunicación de la GRD, que vayan más allá del cubrimiento del desastre y la atención de la emergencia. Siguiendo a Miralles (2009) y Obregón et al (2010), con base en análisis de países de la Comunidad Andina de Naciones -incluida Colombia- es preciso demandar nuevos patrones de tratamiento por parte de los medios que den cuenta de las tensiones con el desarrollo y la concepción del riesgo de desastre como construcción social.

Lo anterior sin perder de vista que, para entender la lógica de la producción de noticias durante un desastre, hay desafíos y constreñimientos particulares como los obstáculos y premuras a los que se ven sometidos las instituciones mediáticas, en general, y los periodistas, en particular, en situaciones de emergencia en las que ellos mismos se pueden ver implicados, como lo muestran Puente et al (2013).

Ahora bien, ha habido estudios sobre el contexto colombiano que han mostrado que la relación entre los medios, los desastres y el sub-campo de la comunicación pública de la ciencia y la tecnología (CPCyT en adelante) a menudo parece subrepticia pero es bastante común, como se deriva de Lema et al (2017), Falla et al (2016), Hermelin (2017; 2013; 2007), Arboleda et al (2011).

En Massarani y Ramalho (2012) se expone un protocolo de análisis de contenido para noticias relacionadas con ciencia y tecnología en el ámbito iberoamericano, apuntalado en Ramalho et al (2017). En dicho trabajo se invita a que tal protocolo sea adecuado y adoptado para otros estudios, por ejemplo para temas sobre desastres en los medios en los que se da una intrincada circulación de saberes. Por lo demás, es menester avanzar en análisis de contenido en combinación con análisis semiodiscursivos (Verón, 2002), con sociología de las condiciones de producción y con estudios de recepción (Joye, 2014; Hermelin, 2013), desde ópticas que se crucen con las de la CPCyT (Massarani y Ramalho, 2012; Hermelin, 2017), y que dialoguen con las propias del sub-campo de la comunicación del riesgo (Lundgren y Mac Makin, 2009); esto es necesario específicamente en el contexto colombiano (Ibarra, 2011).

En el ámbito internacional se han Unidos, entre 2000 y 2010. Se observa que los cubrimientos de este tipo de noticias la relación entre medios de comunicación y desastres. Por ejemplo: Houston et al

(2012) analizan el *framing* en una muestra del cubrimiento de diversos desastres en cinco medios de Estados Unidos tienden a centrarse en las consecuencias humanas, ambientales y económicas, como también en las implicaciones regionales y en el corto plazo.

Littlefield et al (2007) estudian el papel de los medios en las crisis que afrontaron las autoridades norteamericanas tras el huracán Katrina por ciudades como Nueva Orleans; los medios cumplieron, en este contexto, un rol de evaluadores del desempeño institucional. Gavin et al (2011) sientan una postura crítica frente a la forma como en el contexto mediático británico se relaciona el cambio climático con desastres de carácter meteorológico, en especial las inundaciones causadas por un exceso en la pluviosidad.

Escobar y Demeritt (2014) con base en una muestra de periódicos británicos observan que el tema de las inundaciones y su riesgo se ha vuelto más prominente a partir de rupturas de acuerdos entre el gobierno y las aseguradoras privadas, lo que ha llevado a una transformación del manejo de los medios y su percepción. Kyriakidou (2008) se ocupa de la forma en medios exponen los casos de las víctimas y afectados en Grecia, lo que invita a la solidaridad de los usuarios de los medios, sobre todo en periodos de rehabilitación; algo que se da a escala global.

Estas tensiones propias del compromiso moral de los medios se tratan en Joye (2009); con elementos de análisis crítico del discurso y de los estudios culturales se detecta un sesgo eurocéntrico por parte de telediaristas belgas en relación con desastres de diversos países. Bohensky y Leitch (2014), a partir del *framing*, analizan cómo el tratamiento de la prensa escrita de inundaciones en Brisbane (Australia), en 2011, favoreció pero también obstaculizó la resiliencia por parte del público.

Los trabajos anteriores fueron realizados a partir de la relación entre “medios

tradicionales” y desastres. No obstante, se ha abierto una nueva veta de investigación sobre otros medios que penetran la cotidianidad de los individuos: las redes sociales (1). Hay que anotar que una de sus características más significativas, y que las diferencia al mismo tiempo de los medios hasta ahora abordados, es la dinámica de participación y la horizontalidad que propician (Castells, 2009; Winocur, 2009).

Esto hace posible nuevas lógicas en los contextos de desastre como la inclusión de más voces en el debate del espacio público virtual; este último entendido como un lugar tecnológicamente mediatizado que se caracteriza por la co-presencia digital, cuyo intercambio de información se produce de forma fragmentada alrededor del mundo, entre un número indeterminado de actores (Lins Ribeiro, 2003).

Las redes sociales son uno de los espacios en que se estructuran las representaciones que nos hacemos del mundo frente a un desastre. Además constituyen un lugar importante para que surja una comunidad imaginada frente al desastre, y facilitan las condiciones para que aspectos de los medios tradicionales como los tonos en la discusión, aquí bastante cercanos a la emotividad y la empatía (Bonilla, 2016; Boltansky, 1993), tengan especial cabida. Las dinámicas de consumo y producción de los usuarios de las redes tienden a integrar las plataformas sobre las cuales se construyen los relatos -en este caso de desastre- en una suerte de convergencia (Jenkins, 2008); cuya dimensión simbólica es esencial en interacción con la tecnológica, y que puede implicar la expansión de universos narrativos (Montoya et al, 2013) en el ámbito de lo factual y no sólo en lo ficcional.

Varios estudios sobre el papel de las redes sociales en contextos de desastre son coherentes con estas particularidades. En relación con América Latina y el Caribe se han adelantado trabajos que exploran la relación de los desastres y los medios en la

esfera pública virtual, con particular énfasis en las redes sociales (Sáez y Peña, 2012; Gurman y Ellenberger, 2015), especialmente en relación con los terremotos de Chile (febrero de 2010) y de Haití (enero de 2010).

Algunos muestran la participación de los usuarios y su influencia en las relaciones públicas de diferentes organizaciones (Smith, 2010: 329); la forma como diferentes instituciones y gobiernos utilizaron la información recopilada en las redes sociales para enterarse sobre lo que ocurría en el territorio (Yates y Paquette, 2011); o los lazos entre las agendas de los medios tradicionales y las redes sociales que, como lo exponen Valenzuela et al (2017), en el caso del desastre de Chile (2010), llevó a que la agenda de Twitter interactuara con la de las noticias de tv (2), algo que se ha detectado en otros contextos de estudio.

Por otro lado, ha habido aportes significativos en diversos contextos sobre la relación entre redes sociales y desastres. Por ejemplo, en Houston et al (2005) se dan pautas para el estudio de dicha relación, en especial para entender el rol de diferentes actores frente a situaciones de emergencia. En otros trabajos se ha analizado el papel de los medios y redes sociales en los desastres como medios de información y como espacios de participación de los usuarios, de formas de reconocimiento y de manejo de emociones (Hjorth y Kim, 2011; Cho y Park 2013; Heverin y Zach, 2010); o después del desastre como apoyo al proceso de recuperación del tejido social (Cheng et al, 2015) -en especial tras el sismo de Japón de marzo de 2011-; o como herramienta política para el manejo de crisis, la atención emergencias y para la solidaridad ciudadana, estimulando a la población a buscar datos relacionados con el suceso como lo muestran Liu et al (2015).

Cabe agregar que Cho y Park (2013) identifican que entre más reciente sea el hecho, más emocional tiende a ser la participación de los usuarios; y se detectan relaciones significativas que se establecen en estos contextos con comunidades virtuales. Cho y Park (2013), Heverin y Zach (2010) y Bruns et al (2012) entregan claves metodológicas para el análisis de contenido en redes sociales frente a desastres, con protocolos de codificación de información de datos, especialmente para Twitter, una red social que, como se afirmó antes, es de gran relevancia para autoridades, medios, líderes de opinión y sus seguidores en los ecosistemas comunicativos emergentes.

En definitiva, son múltiples los esfuerzos para entender el papel que juegan las redes sociales en los contextos de desastre, pero los retos siguen siendo altos en el contexto latinoamericano y, más específicamente, en el colombiano, para comprender asuntos de gran importancia como su potencial para mejorar la GRD y el rol que pueden tener sus usuarios en la esfera pública virtual. Un interés que lleva a preguntarse en el presente trabajo por la forma como los diferentes actores que componen dicha esfera virtual abordaron la GRD en el caso de Salgar, específicamente en la red social Twitter.

Adicionalmente, se busca esbozar un perfil de la construcción colectiva del desastre, la manera en la que fue presentado, leído, comentado y asumido por parte de los distintos actores estudiados, a partir de su actividad en Twitter. Finalmente, se desea rastrear qué posición tomaron los usuarios de Twitter ante las víctimas y al desastre en general, identificando las acciones performativas privilegiadas y las posiciones preponderantes ante la desgracia del prójimo a través de la mediación en dicha red social.

2. Metodología

Este trabajo propone una estrategia de análisis de contenido para estudiar la actividad presentada en Twitter los días 18 y el 21 de mayo de 2015 en el contexto del desastre de Salgar. Dicho tipo de análisis ha sido de uso corriente en medios tradicionales y ha dado elementos para el estudio de las relaciones entre redes sociales y desastres, como se desprende del acápite anterior. Este medio se selecciona porque es de amplio uso en el ámbito colombiano e internacional, y tiene un papel crucial en la esfera pública virtual, en especial frente a este tipo de acontecimientos, como se vio en el punto 1.

Por lo demás, su propuesta de participación facilita que los usuarios clasifiquen por medio de *hashtags* o etiquetas los contenidos que comparten, y esto favorece su análisis. El *hashtag* #Salgar fue claramente la etiqueta que más tuits reunió sobre el desastre en esa localidad el día que ocurrió y durante los días siguientes, y sirvió como base para este estudio.

Las fechas fueron escogidas porque el 18 de mayo fue el día del desastre y también la jornada en la que más *tuits* se publicaron; mientras que el 21 de mayo se realizó el sepelio colectivo de la mayoría de las víctimas, que contó con un amplio cubrimiento periodístico, una decisión que sigue la propuesta de Cho y Park (2013) de tener en cuenta diferentes momentos del desarrollo del desastre.

Para reunir la muestra de estudio, se realizó una pesquisa de tuits que incluyeron la etiqueta #Salgar (3), utilizando el motor de búsqueda de la red social Twitter. Esto permitió ubicar los contenidos compartidos que tuvieron estrecha relación con el evento de forma sistemática, algo similar a lo que se usa en estudios como el de Heverin y Zach (2010).

El 18 de mayo se publicaron 1624 tuits (4) bajo los criterios de selección señalados, mientras que el 21 de mayo la cifra llegó a 389. De cada día se tomó el 70% del total de los *tuits*, estableciendo proporciones altas, siguiendo a Cho y Park (2013), lo que constituye una parte representativa de la totalidad de *tuits* publicados, esto es, $n_1=1137$ *tuits* del 18 de mayo y $n_2=272$ *tuits* del 21 de mayo (5). La unidad de análisis es entonces el tuit.

Del protocolo mencionado de Massarani y Ramalho (2012) se retoman estas dimensiones de análisis: encuadres narrativos (*frames*) y actores; a estas se agregan las de acción, contenido e interacción, como parte de las necesidades propias de las redes sociales.

La primera dimensión (1), **encuadres narrativos** (*frames*), busca determinar a qué aspecto del desastre se hacía referencia con cada *tuit*, qué se resaltaba, tomando como categorías los distintos momentos o componentes que hacen parte de un desastre -desde una perspectiva de GRD, con base en Obregón et al (2009; 2010)-: "prevención", "desastre" -que es la descripción del desarrollo de la emergencia-, y "rehabilitación" -o reconstrucción-, y se agrega "otro desastre" -para tener en cuenta las situaciones en las que las publicaciones se refieren a otros desastres pero los vinculan con lo ocurrido en Salgar- y la categoría "otro", para los casos en los que no sirvan las categorías mencionadas.

Lo anterior permite discernir algunos aspectos sobre las consecuencias del desastre, como se propone en Houston et al (2012). (En las anteriores y en las siguientes se deja entre comillas el nombre de las variables que aparecen en las tablas del próximo apartado).

Esto permite determinar, por ejemplo, en qué medida ciertos actores buscaron enfocarse más en la atención del desastre y la reconstrucción en detrimento de un tema como la prevención que, de entrada, podía resultar controversial por las características del desastre. Por lo demás, así sea un análisis de la situación de emergencia, la variable prevención da elementos para acercarse a qué tanto permean los nuevos paradigmas de GRD (Gellert de Pinto, 2012) los tratamientos mediáticos, algo que escasea en los medios latinoamericanos siguiendo a Barrios et al (2017).

Los actores constituyen la segunda dimensión de análisis (2). En este caso, más que de un asunto de cubrimiento periodístico propiamente dicho, y de sus fuentes (Massarani y Ramalho, 2012), se trata de la participación en redes sociales de diferentes cuentas de *Twitter*, y a través de ellas en la esfera pública virtual (Lins Ribeiro, 2013). Para su observación se decidió establecer la diferencia entre actores como organizaciones y actores como individuos.

Se eligieron siete tipos de organizaciones: "gobierno" (y en general las dependencias del poder ejecutivo que tienen cuentas en redes sociales, como la Presidencia de la República, gobernaciones, alcaldías, entre otros); la "Fuerza Pública" (policía y fuerzas militares, dado el papel preponderante que tienen durante las emergencias); las "organizaciones para la GRD y para su atención" (UNGRD, DAGRED, Bomberos, Defensa Civil, entre otros) -aunque buena parte de estas últimas dependen del gobierno nacional y de los gobiernos regionales o locales, es preciso resaltar su rol en este medio sobre el desastre, y detectar si tienen un abordaje diferente a las comunicaciones manejadas en este medio por las diversas entidades gubernamentales-; "ONG" y fundaciones; "medios" de comunicación; "empresas" y sector privado; "poderes del Estado" (instituciones del poder legislativo, el

poder judicial y las entidades de control, fuera del ejecutivo -gobierno-) y "colectividades" -organizaciones físicas o virtuales que persiguen fines comunes y que no son clasificables en las otras categorías-.

Esta separación de actores se precisa según el contexto como se hace con las fuentes más comunes entre los medios tradicionales, siguiendo a Ramalho et al (2017).

En cuanto a los **individuos**, se especificaron cuatro tipos: "usuarios"; actores del escenario "político" (6); "académicos" y "periodistas". La diferenciación de estos individuos se realizó con base en los datos arrojados por sus perfiles individuales y su actividad en redes sociales (al menos las 10 últimas publicaciones de su perfil). Por ejemplo, en el caso de los periodistas suelen especificar para qué medio trabajan en la descripción de sus perfiles, al tiempo que en sus publicaciones usualmente se hace referencia al medio o a los contenidos en los que han participado.

Cabe aclarar que la relación entre la organización "medios" y los usuarios en general es de particular importancia, dado que en las emergencias propias de los desastres hay relaciones dialécticas entre los medios más institucionalizados y una red social como *Twitter*, como se muestra en Valenzuela et al (2017).

En la tercera dimensión (3) se emplean elementos de análisis de Heverin y Zach (2010) y de Cho y Park (2013) para establecer el **tipo de acciones** que realizaron los usuarios dentro de la muestra seleccionada. En este caso, para la dimensión acciones, se establecieron las siguientes categorías: "ofrecer información"; "suscitar el debate"; "proponer la acción"; "generar emoción"; "opinar"; y "otro".

Es necesario aclarar que un usuario puede, al mismo tiempo, buscar generar una emoción y opinar en el proceso, o

informar y suscitar con ello el debate. Por ello, primero hay que tener en cuenta que el punto de partida fue la diferenciación del acto ilocutivo del autor del tuit -en términos de la pragmática del lenguaje, siguiendo a Escandell (1996)-, es decir, lo que el texto y el contexto permiten establecer para determinar cuál es la acción que el autor busca realizar de forma primaria.

En términos generales, los *tuits* que se hicieron para brindar datos, describir situaciones o exponer alguna variable del contexto se clasificaron como ofrecer información; los que plantearon cuestionamientos, reclamos o la confrontación se incluyeron en la categoría suscitar el debate; los que realizaron un llamado para tomar parte activa durante y después del desastre (cualquier llamado a la acción que fuera más allá de la redacción de un tuit) se designaron como proponer la acción; los que estuvieron relacionados con la expresión de sentimientos y sensaciones (alejándose de los hechos, las opiniones y la controversia) se clasificaron como generar emoción; como opinar aquellos que pretendieron describir una situación desde una perspectiva individual (sin que con ello se hable de forma crítica de ningún otro actor); y finalmente otro para aquellos que no se pudieron relacionar con alguna de las anteriores opciones.

Se trata de variables que permiten un acercamiento a la esfera pública virtual, con sus lógicas particulares como se desprende de Lins Ribeiro (2003), con las dinámicas insertas en los ecosistemas comunicativos emergentes (Castrelo, 2018).

Esto contribuye a detectar elementos de las esferas públicas expandidas (Demers y Lavigne, 2009) que van más allá de unas "racionalidades ilustradas únicas". Si bien las múltiples racionalidades son transversales a todas las variables de este ítem, en esto tienen un papel central variables específicas como generar emoción y opinión. Estas dos variables -aunque también algunos rasgos de las

demás en esta categoría-, permiten escudriñar en dimensiones performativas como la empatía y las expresiones de solidaridad, siguiendo a Boltansky (1993) y Bonilla (2016); algo significativo en las redes sociales cuando se ocupan de los desastres como se desprende de Cheng et al (2015).

La cuarta dimensión (4) fue nombrada **contenido** y para su estructuración se partió del reporte realizado por Bruns et al (2012), quienes diferencian un *tuit* sencillo a un *tuit* con multimedia (foto, foto galería o video) y un *tuit* con contenido mediático (reportes, noticias o conferencias vía enlaces y titulares). En este caso, se separaron de la siguiente manera las categorías para identificar de forma más precisa el tipo de contenido empleado por cada actor: "texto"; "texto e imagen"; "texto y video"; "texto y enlace"; y "texto y otro".

Por último, la quinta dimensión (5), partió de lo que la clasificación que Bruns y Moe (2014) realizan de los posibles tipos de **interacción** que se dan en la red social Twitter, en especial aquellos capaces de conectar las diferentes capas de la red (las más masivas con las más privadas); esto es, el etiquetado y los *retuits*; a lo que se agregó el "me gusta" como unidad mínima de interacción.

Estas variables dan pistas de elementos propios de la convergencia mediática que está inmersa en una red como Twitter; algo que va más allá de las plataformas e implica el universo simbólico, siguiendo a Jenkins (2008). E incluso pueden arrojar pautas para detectar derivas hacia la expansión de universos narrativos en el ámbito de lo factual (Montoya et al, 2013).

En suma, las cinco dimensiones constituyen, pues, una estrategia de análisis de contenido para redes sociales -en particular *Twitter* - que permite un abordaje a la esfera pública virtual en situaciones de desastre, algo muy poco explorado en el ámbito colombiano.

3. Resultados y análisis

Luego de procesar los *tuits* de los días 18 y 21 de mayo de 2015, etiquetados con el *hashtag* #Salgar, se consolidó un corpus con un total de 1409 unidades de análisis, correspondiente a los dos días de estudio, esto es, 1137 del 18 de mayo y 272 del 21 de mayo -como ya se había señalado, equivalentes al 70% del total de los *tuits* publicados en estas dos jornadas-. A los datos arrojados se les aplicaron las dimensiones de análisis que, en el caso de los actores, arrojan resultados variables para los dos días de estudio. El actor de mayor participación el primer día fueron los usuarios y la acción que más desarrollaron fue suscitar el debate (16,3% del total de los *tuits*, como se observa en la tabla 1, esto es, 34,0% del total de *tuits* del primer día del actor usuarios - ver tabla 1 -). En esta fecha, se encontraron *tuits* como:

“Señor presidente más ayuda menos política #Salgar”, realizado a través de la cuenta @andreabuitragov.

La segunda acción más realizada por los usuarios fue generar emoción (16,3% del total, 33,0% del total de *tuits* de usuarios) con *tuits* como:

“Dios Bendiga a los niños q quedaron huerfanitos en #Salgar :(” de la cuenta @Paulasebotero).

Mientras que el 21 de mayo la acción más realizada por este actor fue generar emoción (14,0% del total de *tuits* de ese día, como se observa en la tabla 3; es decir el 46,2% del total de *tuits* de usuarios) seguida por suscitar el debate (7,4% del día, 24,4% del total de *tuits* de usuarios - ver tabla 3 -).

Este fenómeno en principio obedece a la dinámica temática de la red, el 18 de mayo más centrada en el clima político del país y el 21 concentrada en los

entierros masivos de las víctimas encontradas. Esto difiere de los hallazgos de Cho y Park (2013), quienes encontraron en su estudio que la **emocionalidad** caracterizó la participación en redes en los primeros momentos luego del desastre, un fenómeno que se puede explicar por la cercanía de los usuarios con el desastre y su alcance; en el caso de Salgar, se trataba de una mayoría de usuarios distantes, mientras que el estudio de Cho y Park (2013) abordó un evento de alcance nacional que afectó directamente a muchos de los usuarios de la red.

Esta tendencia se mantuvo, y de hecho se acentuó proporcionalmente con el tiempo. La participación de la acción generar emoción en el actor medios subió de 2,9% sobre el total de *tuits* publicados el 18 de mayo (ver tabla 1), hasta 13,2% el 21 de mayo (ver tabla 3), día en el que se realizaron los mayores sepelios colectivos, con *tuits* como:

“Así fue el dramático rescate de un perro en #Salgar, Colombia” de la cuenta de CNN en Español @CNNEE

“((Al aire)) Mañana más información sobre los rostros de la tragedia en #Salgar #NoticiasTM
<http://telemedellin.tv/senal-en-vivo>” de @Telemedellin.

Este dato puede analizarse a la luz de lo identificado por Obregón et al (2009), Miralles (2009) y Arboleda et al (2011) frente a la dramatización de los hechos y el atractivo que revisten los desastres para los medios, incluso la victimización exacerbada de los afectados. Así lo muestran los resultados del actor medios, con un anclaje del encuadre narrativo en la descripción del desastre -16,5% (18 de

mayo) como se observa en la tabla 2, y 36,4 % (21 de mayo) ver tabla 4, sobre el total de *tuits* publicados por todos los públicos cada día-, mucho mayor que otros encuadres narrativos como el de prevención.

De hecho, proporcionalmente, los medios dedicaron menos *tuits* al encuadre desastre el segundo día (91,3% de todas sus publicaciones) que el primero (96,5%) -como se observa en la tabla 2 y 4-, aunque en ambos casos son altas las cifras.

Esto puede ser una evidencia de la dificultad de los medios para concentrarse en la búsqueda de las causas del desastre y en realizar un rol de escrutinio público, algo que también sucede con otros actores así no pueda demandárseles dicho rol en la misma medida que a los medios. Ahora bien, esta tendencia a concentrarse en el evento también podría enmarcarse bajo la perspectiva de un despertar sensible en redes que sirve como vehículo para desatar el interés público por las víctimas y los afectados, esto es, siguiendo a Cheng et al (2015), una resonancia del dolor ajeno.

Tabla 1. Porcentajes (%) totales de participación por actor (individuos y organizaciones) frente a la dimensión acción - 18 de mayo de 2015.

Actores	Acción						Totales por actor
	Generar emoción	Ofrecer info.	Opinar	Suscitar el debate	Proponer la acción	Otro	
Usuario	16,3	4,3	5,9	16,9	6,2	0,7	50,0
Periodista	3,1	7,0	1,1	3,3	1,3	0,0	15,9
Político	2,1	0,5	0,5	0,8	1,1	0,0	5,1
Académico	0,6	0,0	0,3	0,8	0,2	0,0	1,9
Empresas	0,5	0,3	0,0	0,0	0,2	0,0	1,0
Medios	2,9	13,7	0,0	0,0	0,4	0,0	17,1
Fuerza Pública	0,1	1,9	0,0	0,0	0,0	0,0	2,0
ONG	0,4	0,8	0,4	0,4	0,4	0,0	2,4
Gobierno	0,9	1,5	0,0	0,0	0,2	0,0	2,6
Org. GRD y atención	0,0	1,0	0,0	0,0	0,1	0,0	1,1
Poderes Estado	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1
Colectividades	0,4	0,2	0,0	0,0	0,4	0,0	1,0
Porcentajes totales por categoría	27,3	31,3	8,9	22,1	10,5	0,7	100

Elaboración Propia

Vale la pena aclarar en este punto dos aspectos que influyeron directamente en la participación de los usuarios, en la acción que realizaron y en el contenido de sus *tuits*. Al contrario de los estudios de Hjorth y Kim (2011), Cho y Park (2013), o Cheng et al (2015) -que escriben sobre lo ocurrido con un sismo y un tsunami que afectaron una parte importante de un país como Japón-, los usuarios del estudio sobre la catástrofe de Salgar son casi en su totalidad personas que no se vieron directamente afectadas por el desastre. Esto se pudo determinar a partir del análisis de contenido realizado a cada

uno de los *tuits* estudiados, en los que la posición que toman quienes escriben no es la de aquel que cuenta su experiencia -primera persona- sino de quien comenta el desastre -desde la distancia-, por ejemplo:

“Me informan que Hospital #Salgar requiere ayuda Urgente. Ya Cohan se vinculó con medicamentos y material médico quirúrgico” de @juancarlosy.

Segundo, el momento político del país influyó en la discusión: una buena parte de los llamados al debate estuvieron

relacionados con la participación de políticos en el desastre, un hecho por un lado catalogado como oportunismo, y por el otro apoyado y defendido. Por ejemplo:

“Aparte de tomarse fotos ...que fue hacer @AlvaroUribeVel a #salgar ? Dono dinero? Llevo alimentos? Llevo médicos? @NoticiasRCN” de @cesarfloreza.

“¡Increíble!... Primero aparece el senador @AlvaroUribeVel en #Salgar, que ese presidentico @JuanManSantos... ¡Increíble... @NoticiasRCN” de @lucamese.

Este tipo de publicaciones expresa “en clave de desastre” una polarización política y social que se desarrolló durante la presidencia de Juan Manuel Santos, y que fue protagonizada por él y su antecesor, el ex presidente Álvaro Uribe y hoy senador y líder del partido Centro Democrático.

Lo llamativo de este hecho es la manera en la que, en estos medios digitales, el relato de un evento catastrófico puede estar vinculado al evento, a sus protagonistas y sus hechos, o a cualquier otra historia entrecruzada narrativamente y, aun así, seguirá teniendo sentido para quienes participan en ellos.

Continuando con la dimensión **encuadre** narrativo, cabe resaltar que en el primer día de estudio, el encuadre más empleado por todos los públicos fue **desastre** (93,0% para todos los públicos y 46,2% para los usuarios, ver tabla 2), y el 21 de mayo se mantuvo esta tendencia (91,2% para todos los públicos y 26,5% para usuarios, ver tabla 4), mientras que otros encuadres narrativos como **prevención** aparecieron de forma incipiente (el 18 de mayo fue de 4,3% para todos los públicos y 3,1% para los usuarios, quienes fueron los que más la abordaron; el 21 de mayo se mantuvo la tendencia, ver tabla 2 y 4 respectivamente).

De este último dato resulta muy llamativo que no se abordó este encuadre narrativo por parte de cuentas del gobierno u otros poderes del Estado, Fuerza Pública, ni dependencias de gestión del riesgo o de atención de emergencias, lo que podría indicar su baja participación o la omisión de uno de los *hashtags* de mayor impacto en el marco del desastre, con altas posibilidades para seguirlo.

Este es un aspecto para ser atendido por las instituciones encargadas de la GRD del país, más aún si se considera la alta propensión de Colombia a sufrir el impacto de desastres (UNGRD, 2014). En ambos días, la participación total del actor gobierno fue poca al no superar el 3% en ambos casos, y su énfasis estuvo en el encuadre narrativo de desastre (ver tabla 2 y 4) y en el desempeño de las instituciones en las labores de atención, por ejemplo:

“Tenemos unas @FuerzasMilCol que están con el pueblo, todo el sistema nacional de atención de desastres trabajando por #Salgar: @mindefensa”, publicado por la cuenta oficial del Ministerio de Defensa Nacional.

Si bien este resultado podría explicarse por variables externas como que las cuentas oficiales no emplearon uno de los *hashtags* de mayor visibilidad utilizados en el desastre, también es válido plantear una reflexión alrededor de la necesidad de utilizar todos los recursos divulgativos posibles para poner en marcha una perspectiva integral de la GRD como se sugiere en Lavell et al, (2003); algo que contribuya al cambio de paradigma en la GRD en las relaciones entre medios, instituciones y públicos (Barrios et al, 2017); los elementos de concepción integral del riesgo de desastre, incluida la prevención de corto, mediano y largo plazo, deben estar acompañados de estrategias eficaces para el manejo de emergencias una vez estas se presentan.

Tabla 2. Porcentajes aproximados totales de participación por actor sobre el total de la muestra (individuos y organizaciones) frente a la dimensión narrativa - 18 de mayo de 2015

Actores	Encadres narrativos (frames)					Totales por actor
	Desastre	Prevención	Rehabilitación	Otro desastre	Otro	
Usuario	46,2	3,1	0,3	0,4	0,2	50,0
Periodista	14,8	0,4	0,4	0,2	0,1	15,9
Político	4,8	0,2	0,1	0,1	0,0	5,1
Académico	1,6	0,3	0,0	0,2	0,0	1,9
Empresas	1,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0
Medios	16,5	0,1	0,4	0,0	0,0	17,1
Fuerza Pública	2,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,0
ONG	2,0	0,3	0,1	0,0	0,0	2,4
Gobierno	2,5	0,0	0,0	0,1	0,0	2,6
Org. GRD y atención	1,1	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1
Poderes Estado	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1
Colectividades	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	1,0
Porcentajes totales por categoría	93,0	4,3	1,3	0,1	0,3	100

Elaboración Propia

Por otra parte, la participación descendió significativamente el 21 de mayo. En términos generales, el interés de los usuarios por el evento decreció junto con el cubrimiento de los medios y la cantidad de *tuits* publicados, aunque la participación de estos últimos sobre el total de las acciones aumentó proporcionalmente, pasando de 194 publicaciones el 18 de mayo -17,1% sobre el total de *tuits* publicados para ese día, ver tabla 1 y 2- a 108 el 21 de mayo -39,7%, ver tabla 3 y 4-

Esto muestra una mayor implicación, en términos proporcionales, de los medios con el paso de los días, en comparación con los demás actores, lo que no es extraño: al fin y al cabo, al decir de Verón (2002), además de construir acontecimientos de esta índole, los medios intentan controlar su presencia en la opinión pública.

Es importante retomar la **dimensión acciones**: allí, en la categoría proponer la acción -que como se recuerda es un llamado de los actores a tomar parte activa durante y después del desastre, más allá de poner un *tuit*-, hubo una baja participación y una disminución en general por parte de todos los actores: se pasó del 10,5% el 18 de mayo (tabla 1), al 3,3% el 21 de mayo (tabla 3).

Se trata de un hecho que sería interesante de cotejar para determinar en qué medida el activismo digital que se da en el espacio público virtual se traduce en acciones reflejadas en el espacio público "real", bajo la propuesta conceptual de Lins Ribeiro (2003): más que una relación causa efecto, el mundo virtual refleja el mundo "real" e interactúa con él. (Real entre comillas, pues asumimos la realidad en términos de representaciones, una construcción en la que los medios pueden participar o no).

Las **acciones generar emoción y ofrecer información** son las predominantes del total de los actores (ver tablas 1 y 3). Si a esto se suma que el encuadre narrativo está arraigado en desastre y no en prevención -ni siquiera en la rehabilitación-, siguiendo Hermelin (2013) y a Obregón et al (2010), sería posible extrapolar que la participación en esta red social no contribuye a formas de reconocimiento propias de una cohesión social, lo que, de nuevo, va en detrimento de una GRD integral.

Ahora bien, es necesario en este aspecto también tener en cuenta otras perspectivas, como la que propone Boltanski (1993) sobre la empatía, la solidaridad y el sufrimiento a distancia.

Esto implica poner en duda que la única forma de mostrar la solidaridad es por medio de la presencia física, o del sacrificio propio (Bonilla, 2016), una postura que resulta interesante para entender por qué, aunque el 93,0% de los encuadres narrativos del 18 de mayo están concentrados en el desastre, como se observa en la tabla 2 (repartido en 67,4% para el grupo de individuos y 25,3% para las organizaciones, sobre el total de la muestra, en lo que podría ser considerado como una suerte de reflejo del poder que desea hacer visible la mitigación del desastre y ocultar los posibles errores en la GRD y en la planificación), muchos de los tuits se concentraron en acciones como generar emoción - 27,3% en total, 22,0% para el grupo de individuos y 5,0% para organizaciones -, ofrecer información - 31,3% en total, 12,0% para individuos y 19,5% para organizaciones - o proponer la acción - 10,5% en total, 8% para individuos y 2% para organizaciones - (ver tabla 1).

Estas cifras invitan a entender en las emociones, la intención de informar sobre el desastre y los llamados a la acción, un interés por “el otro víctima”, por la alteridad, en el sentido en el que lo propone Hermelín (2013), un sujeto desconocido pero sobre el cual recae la empatía y el reconocimiento de una comunidad imaginada que toma forma en una esfera pública virtual (Lins Ribeiro, 2003) que se solidariza con sus dificultades y tragedias; esto coincide, de nuevo, con la resonancia del dolor ajeno que detectan Cheng et al (2015) en su trabajo sobre redes sociales y desastres. Veamos dos ejemplos:

“Invito a que elevemos una oración por las víctimas de la tragedia en Salgar, Antioquia, y por sus parientes. Dios, #Misericordia. #Salgar” tuiteó @pipe_garcia_r.

“ POR #SALGAR MOISÉS: el bebé "salvado de las aguas". ¡Milagro! #COLOMBIA” tuiteó @abogadohurtado.

Tabla 3. Porcentajes aproximados totales de participación por actor (individuos y organizaciones) frente a la dimensión acción - 21 de mayo de 2015

Actor	Acción						Totales por actor
	Generar emoción	Ofrecer info.	Opinar	Suscitar el debate	Proponer la acción	Otro	
Usuario	14,0	0,7	5,5	7,4	1,8	0,7	30,2
Periodista	5,5	6,6	2,9	1,1	0,7	0,0	16,9
Político	0,7	0,0	0,4	0,0	0,0	0,0	1,1
Académico	0,4	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1
Empresas	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,4
Medios	13,2	24,3	0,4	1,1	0,7	0,0	39,7
Fuerza Pública	1,8	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	2,6
ONG	2,2	1,5	0,7	0,0	0,0	0,0	4,4
Gobierno	0,4	1,1	0,0	0,0	0,0	0,0	1,5
Org. GRD y atención	0,4	1,1	0,0	0,0	0,0	0,0	1,5
Poderes Estado	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,4
Colectividades	0,0	0,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,4
Porcentajes totales por categoría	39,3	36,8	10,3	9,6	3,3	0,7	100

Elaboración Propia

Ahora bien, como se ha mostrado hasta este punto, el **comportamiento** de usuarios y organizaciones cambió significativamente entre el 18 y el 21 de mayo.

Esta variabilidad también se hizo evidente en la dimensión **contenido** empleado por los usuarios: el primer día de estudio, la mayoría de los tuits realizados fueron solo de texto -en suma, para todos los actores, fue del 75,1%-, mientras que los *tuits* que incluyeron texto y enlace solo llegaron al 13,6%. El 21 de mayo, las cifras se balancearon y alcanzaron 39,0% para texto y 35,3% para texto y enlace.

Nuevamente es importante tener en cuenta que entre los dos días hubo una diferencia significativa de participación, lo que lleva a que el 18 de mayo se hayan hecho más publicaciones con texto y enlace por parte, por ejemplo, de los medios -85 en total-, y que el 21 de mayo haya descendido -64 publicaciones-; aunque, en cuanto a porcentajes se refiere, proporcionalmente hubo un aumento en la cantidad de *tuits* publicados con texto y enlace -7,5% y 23,5% respectivamente del total publicado para esos días para el actor medios-.

El amplio cubrimiento periodístico, y la tendencia de los usuarios a compartir información de primera mano (en vez de los reportajes mediáticos) coincide con lo encontrado por Bruns et al (2012) para el caso de Queensland en Australia.

Llama la atención que la mayoría de los *tuits* hechos con texto hayan sido publicados por usuarios (43,5% del total del primer día y 17,7% del segundo día), mientras que los que llevaban texto y enlace solo llegaron a 2,3% y 4,0% respectivamente en este mismo actor.

Esto da cuenta de dos cosas: primero, que cuando los usuarios elaboraron sus propios tuits, no fue para ellos una prioridad tener en cuenta algún tipo de contenido externo (al menos no en la publicación). Segundo, no es posible llegar a la misma conclusión de Cho y Park (2013), quienes identificaron una tendencia de los usuarios a desconfiar de las redes y remitirse más a blogs y comunidades virtuales para buscar

información y apoyar sus comentarios; en nuestro caso, es evidente que esto no ocurrió, incluidos los medios de comunicación, aunque sí hubo una mayor receptividad a la información diseminada por personalidades reconocidas del espectro político y social.

Con base en Jenkins (2008) y Montoya et al (2013), esto también podría llevar a cuestionar si efectivamente las redes son, frente a estos eventos, espacios de convergencia en términos de plataformas; evidentemente es necesario entender la dimensión sociocultural del concepto: la convergencia también se da en términos discursivos y simbólicos. Si bien aquí no puede perderse de vista que los textos de los tuits además de la creatividad del autor, se alimentan de otros usuarios, otros medios y otros actores en general, con todo y sus discursos.

En cuanto al resto de públicos, cabe anotar que la tendencia es la misma. La mayoría de sus tuits fueron realizados solo con texto, y en segundo lugar texto y enlace o texto e imagen, sin cambios significativos.

Por otro lado es preciso hacer énfasis en **el tipo de contenidos que se usan según la acción realizada**, y ver las implicaciones que allí tiene el formato preferido. El 18 de mayo, el texto es el tipo de contenido más usado para ofrecer información (16,8%) sobre el total de *tuits*; solo sobresale ligeramente el uso del texto e imagen y texto y enlace en la categoría ofrecer información (6,7% y 7,7% respectivamente). Sin embargo, la relación cambia el 21 de mayo, día en el que la principal acción es generar emoción y en la que el formato más utilizado fue el texto y el enlace (17,3%) frente al texto (10,3%) y luego el texto e imagen (8,8%). Hay que aclarar al respecto que dicho cambio se debe también al desplazamiento periodístico de los medios, que en un primer momento se enfocaron en dar cuenta de la emergencia.

Cuatro días después el tema central eran los sepelios y los equipos periodísticos ya llevaban varios días trabajando; en esos momentos los dramas humanos con personas específicas recobraron relevancia, una dinámica de producción mediática que cobró más importancia con el transcurso de los días, algo similar a lo hallado por Bruns et al (2012).

Tabla 4. Porcentajes aproximados totales de participación por actor (individuos y organizaciones) frente a la dimensión narrativa – 21 de mayo de 2015

Actor	Encuadres narrativos (frames)					Totales por actor
	Desastre	Prevención	Rehabilitación	Otro desastre	Otro	
Usuario	26,5	2,2	0,4	0,7	0,4	30,2
Periodista	16,9	0,0	0,0	0,0	0,0	16,9
Político	1,1	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1
Académico	0,7	0,0	0,0	0,4	0,0	1,1
Empresas	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,4
Medios	36,4	1,1	1,8	0,4	0,0	39,7
Fuerza Pública	2,6	0,0	0,0	0,0	0,0	2,6
ONG	4,0	0,4	0,0	0,0	0,0	4,4
Gobierno	0,4	0,0	1,1	0,0	0,0	1,5
Org. GRD y atención	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0	1,5
Poderes Estado	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,4
Colectividades	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,4
Porcentajes totales por categoría	91,2	3,7	3,3	1,5	0,4	100

Elaboración Propia

Nuevamente se encuentran coincidencias con respecto a Miralles (2009) sobre el uso de **recursos dramáticos para la circulación mediática**: la acción generar emoción pasó en medios de comunicación de 2,9% el 18 de mayo a 13,2% el 21 de mayo sobre el total de tuits realizados para cada día; aunque en este punto se le añada como respaldo el uso de direcciones web que dirigen a contenidos producidos sobre el evento -de los 108 tuits realizados por los medios el 21 de mayo, 36 de ellos, es decir, el 33,3% de ellos, encajaron en la acción generar emoción, de los cuales 25 tuits buscaron generar emoción utilizando enlaces a contenidos-

Finalmente está la dimensión interacción. Al respecto se puede anotar que en la mayoría de las ocasiones los tuits estudiados no llegaron a tener una gran interacción en tanto la cantidad de “me gusta” y “retuits” que hubo fue relativamente baja.

Por ejemplo, en el 18 de mayo el 41,7% tuits no fueron retuiteados, el 48,2% no llegaron a tener ni un me gusta y en el 65,4% de ellos no se etiquetó a nadie. En cuanto al 21 de mayo, las cifras fueron de 46,3%, 54,0% y 64,3% respectivamente. Y aunque la constante fue una interacción leve, algunos de ellos llegaron a tener buena acogida.

Los 10 tuits más retuiteados tuvieron entre 108 y 204 retuits: uno de la fuerza pública (cuenta del Comandante General de las Fuerzas Armadas de Colombia), uno del gobierno (Ministerio de Defensa de Colombia), tres de medios (el canal CNN en español y el periódico El Tiempo de Colombia), uno de las dependencias de GRD (DAPARD de Antioquia (7)), dos de usuarios (relacionados con la visita del actual senador Álvaro Uribe a la zona del desastre), y dos de la categoría colectividades que son del partido político Centro Democrático (se decidió clasificarlo como una colectividad, pues

un partido político no es un tipo de organización que haya participado de forma copiosa y que no cabe en las otras categorías).

En dicho grupo de los 10 tuits, cuatro de ellos tuvieron como acción generar emoción -es decir, expresaron algún sentimiento o apelaron a recursos dramáticos que propusieron lecturas emocionales del desastre-, mientras que seis de ellos se decantaron por ofrecer información, aunque ello implicara, en la mayoría de las ocasiones, informar sobre la actuación de personalidades o políticos, y en el caso del DAPARD, de una imagen aérea de la zona afectada.

Mientras que el encuadre narrativo abordado en nueve de estos casos estuvo relacionado con desastre, y en solo uno de los casos, con rehabilitación (dentro de los tuits más populares no figura ninguno relacionado con prevención).

En cuanto a los tuits con más me gusta, solo hay tres diferentes del anterior listado, dentro de ellos otro del Ministerio de Defensa, uno de un medio (El Tiempo) y uno de un político del partido político anteriormente nombrado (el ex vicepresidente de la República, Francisco

Santos); los tres tuvieron un encuadre narrativo sobre el desastre y los tres tuvieron como acción generar emoción.

No deja de ser llamativo que algunos de los tuits más populares estuvieron relacionados con la institucionalidad, además de que fueron escritos con la intención de emocionar. De cierta manera esto marca también cómo los usuarios siguen siendo receptivos y persistentes frente a cierto tipo de discursos, en especial los que están anclados en la descripción del desastre, parte de los cuales insiste en hablar de las consecuencias con generación de emociones que a menudo dramatizan las descripciones.

Lo que se ha encontrado en los medios tradicionales, en particular los colombianos (Hermelin, 2007; Lema et al, 2017; Obregón et al, 2009; Barrios et al, 2017), en relación con las ausencias de debates sobre las causas, los temas de prevención y, en términos generales, sobre la falta de una perspectiva integral de la GRD, es algo que parece replicarse al menos parcialmente en las interacciones de los usuarios de una red social como Twitter frente a un desastre de grandes proporciones como el de Salgar.

Conclusiones

Uno de los objetivos de este estudio fue identificar cómo los actores que participaron en la discusión en la red social Twitter alrededor del desastre de Salgar (bajo los criterios ya descritos) abordaron la GRD desde sus propias ópticas. En términos generales, puede concluirse que, para la mayoría de los actores individuales (con algunas excepciones, en especial de la categoría periodistas) fueron casi inexistentes las perspectivas críticas con base en los nuevos paradigmas de la GRD (Barrios et al, 2017).

Esto se hace evidente en los resultados obtenidos para la dimensión encuadre narrativo, en la cual, sin excepción para ningún actor, la discusión se centró en el desastre, el evento concreto con sus graves consecuencias, pero la GRD y, en particular, su prevención, fueron poco tratadas (92% para el desastre y 4% para la prevención en promedio en los dos días de estudio). Incluso, las dependencias encargadas de la GRD -para las cuales se utilizó una categoría independiente con el ánimo de revisar en detalle su desempeño- se enfocaron únicamente

en el desastre, y su trabajo en la zona afectada, manteniendo un silencio recurrente en relación con la prevención.

Hay que anotar que si acaso tal inexistencia está relacionada con que no hicieron uso del hashtag #Salgar, debe resaltarse el desconocimiento o desdén por la eficacia de este elemento divulgativo.

Ahora bien, esto no quiere decir que la capacidad crítica sea un bien escaso dentro de la muestra de estudio. En términos globales, los tuits que se realizaron para suscitar el debate obtuvieron el 22,1% del total del 18 de mayo y el 9,6% del 21 de mayo. No obstante, la mayoría de estos debates se dieron alrededor de la participación de actores políticos que se involucraron en la atención del desastre, sobre los cuales, especialmente los usuarios y periodistas, emitieron reprobaciones y apoyos.

Nuevamente, la GRD pasó a un segundo plano en especial en cuanto a la prevención, e incluso en cuanto a denunciar las responsabilidades políticas y técnicas en relación con el evento de Salgar, para darles paso a las discusiones propias de la vida política nacional que se entrecruzaron con las narrativas del desastre. En este sentido resulta útil ampliar los estudios sobre la GRD en los espacios públicos virtuales, tratando de identificar en diferentes medios y plataformas la construcción narrativa que proponen al respecto las instituciones y organismos ligados a dicha GRD, como también las representaciones de la misma por parte de otras organizaciones, y de los ciudadanos - usuarios - espectadores; esto además de profundizar en las causas y consecuencias de su omisión o desconocimiento.

Otro punto de especial interés fue la construcción colectiva que se hizo del desastre, es decir, la forma como fue representado por los actores de la red. Tal construcción se dio tanto por usuarios como por organizaciones, en la que los

primeros tuvieron un papel destacado. Aquí vale la pena resaltar que no se encontraron evidencias significativas de la participación de personas directamente afectadas por el desastre, lo que se entiende en razón de que afectó especialmente a un municipio.

La discusión en general se dio por los usuarios a manera de espectadores que actuaron a distancia, y que como acción buscaron en mayor medida generar emociones.

Esta observación amerita ser estudiada y analizada bajo factores como el de las condiciones de la red en los días del desastre o el índice de penetración de internet, las redes sociales y los dispositivos móviles en espacios rurales y semi-rurales en Colombia. De cualquier manera, es notorio que quienes participaron no fueron los directos afectados. La implicación de esto puede ser la re-victimización constante como lo propone Miralles (2009), ya que siempre puede resultar mediáticamente más relevante, y para el consumidor más atractivo, el drama humano que la actividad preventiva o la tranquilidad que garantiza una GRD adecuada. Lo anterior puede llevar a hacer invisibles aspectos que es importante discutir, por ejemplo, las causas del evento.

Para ponderar la lectura de lo anterior hay que anotar que el análisis del fenómeno emocional no puede limitarse al deber ser de la GRD, lo que impediría entender otras funciones no institucionales ni organizacionales, pero sí socialmente significativas de las redes sociales.

El hecho de que todos los actores, pero especialmente los usuarios, tomaran una posición frente a las víctimas y al desastre de Salgar que, en este trabajo, se observó como marcadamente solidaria, plantea un posible uso simbólicamente relevante en la manera como, desde la distancia, se establecen lazos de empatía con las víctimas y su condición vulnerable.

Así como la acción de generar emoción sirvió para encubrir posibles fallas en la GRD, o para centrar la atención en el día a día del desastre (en detrimento de la prevención -93% de los encuadres narrativos del 18 de mayo están concentrados en el desastre-), también debe entenderse en este punto una sensibilización frente al sufrimiento desde la distancia, que no implica el contacto físico y el sacrificio humano (Boltanski, 1993; Bonilla 2016), algo importante en el espacio público expandido (Lins Ribeiro, 2003; Demers y Lavigne, 2007). Al respecto, es preciso promover estudios en los que se logre comparar aspectos como la empatía y la solidaridad en usuarios de diferentes medios de comunicación, durante la emergencia pero también cuando esta haya salido de la agenda de los medios tradicionales o de los *trending topics* de las redes sociales.

Por último, hay que resaltar la oportunidad que existe de estudiar y

entender una red social como Twitter como un elemento más de un ecosistema comunicativo que, de ninguna manera, se puede agotar en ella misma.

Es necesario hacer más indagaciones de la participación en redes sociales en contextos de desastre, pero incluyendo también en estos estudios a los medios masivos tradicionales, como se sugiere en Valenzuela et al (2017).

Por la gran cantidad de datos que tienden a arrojar estas investigaciones, es menester fortalecer sus componentes estadísticos, con diseños experimentales robustos, que permitan conseguir resultados confiables y útiles a partir de grandes volúmenes de información.

Esto implica, necesariamente, la conformación de equipos interdisciplinarios, una tarea pendiente para la investigación en comunicación en el contexto colombiano.

Bibliografía

Arboleda, T., Hermelin, D., y Pérez, T. (2011). La cobertura de la ciencia en los noticieros colombianos: del análisis de resultados a las reflexiones metodológicas para su investigación. *Revista Ensaio Pesquisa*, 13(3), 151-166.

Banco Mundial Colombia. (2012). Análisis de la gestión del riesgo de desastres en Colombia. Un aporte para la construcción de políticas públicas. Bogotá: Banco Mundial.

Barrios, M. M., Arroyave, J., y Vega, L. (2017) El cambio de paradigma en la cobertura informativa de la gestión de riesgo de desastres:

retos y oportunidades. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación* (136) 129-144.

Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.

Bohensky, E., & Leitch, A. (2014). Framing the flood: a media analysis of themes of resilience in the 2011 Brisbane flood. *Regional Environmental Change*, 14(2), 475-488.

Boltanski, L. (1993). *La souffrance à distance*. París: Métailié.

Bonilla, J. I. (2016). Imágenes perturbadoras: visibilidad mediática , política visual y compromiso moral. En: *Narrativas en vilo* (Eds. C. Ardila, L. F. Restrepo y S. Villalobos-Ruminot), pp. 17-42. Medellín: Universidad EAFIT.

Bruns, A., Burgess, J., Crawford, K., y Shaw, F. (2012). #qldfloods and @QPSMedia: Crisis Communication on Twitter in the 2011 South East Queensland Floods. @QPSMEDIA AND #QLDFLOODS. Brisbane: ARC Centre of Excellence for Creative Industries and Innovation. (Disponible en: <https://eprints.qut.edu.au/48241/1/floodsreport.pdf>). (Consulta: 22-01-18).

Bruns, A., y Moe, H. (2014). Structural layers of communication on Twitter. En: *Twitter and Society* (Eds. K. Weller, A. Bruns, J. Burgess, M. Mahrt, y C. Puschmann), pp. 15-28. Nueva York: Peter Lang. (Disponible en: https://eprints.qut.edu.au/66324/1/Twitter_and_Society_-_Structural_Layers_of_Communication_on_Twitter_%282014%29.pdf). (Consulta: 18-01-18).

Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.

Castrelo, V. (2018). La esfera pública habermasiana Su obsolescencia en tiempos de nuevas plataformas digitales. *In Mediaciones de la Comunicación* 2018, 13(1), 71-87.

Cheng, J. W., Mitomo, H., Otsuka, T., y Jeon, S. Y. (2015). The effects of ICT and mass media in post-disaster recovery - A two model case study of the Great East Japan Earthquake. *Telecommunications Policy*, 39(6), 515-532.

Cho, S. E., Jung, K. y Park, H. W. (2013). Social media use during Japan's 2011 earthquake: How Twitter transforms the locus of crisis communication. *Media International Australia*, 149, 28-41.

Demers, F., & Lavigne, A. (2007). La comunicación pública: una prioridad contemporánea de investigación. *Comunicación y sociedad*, (7), 65-87.

De Semir, V. (2013). Protagonistas y públicos de la comunicación científica. *Revista Luciérnaga Comunicación*, 5(10), 94-102. Disponible en: <http://revistas.elpoli.edu.co/index.php/luc/article/view/313>
https://www.politecnicojic.edu.co/images/downloads/publicaciones/revista-luciernaga/luciernaga-10/pdf/8_protagonista_publicos.pdf

El Colombiano (15 de mayo, 2018). Salgar, una tragedia superada que no olvida sus muertos (en línea)
<http://www.elcolombiano.com/multimedia/videos/salgar-tres-anos-despues-de-la-tragedia-KD8702862>. (Consultado 10-07-2018).

Escandell Vidal, M. V. (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.

Escobar, M. P., & Demeritt, D. (2014). Flooding and the Framing of Risk in British Broadsheets, 1985-2010. *Public Understanding of Science*, 23(4), 454-471.

Falla, S.; Hermelin, D. y Aguirre, C. (2016). Conectar comunidades para construir sentidos sociales en torno al conocimiento. *Trilogía. Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 8(15), 57-68.

García Acosta, V. (Coord.). (2008). *Historia y desastres en América Latina*. Vol. III. Ciudad de México: La Red, CIESAS.

García Acosta, V. (2005). El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos. *Desastros. Revista de Antropología Social*, 19, 11-24.

Gavin, N., Milsom, L., y Montgomery, J. (2011). Climate change, flooding and the media in Britain. *Public Understanding of Science*, 20(3), 422-438.

Gellert-de Pinto, G. I. (2012). El cambio de paradigma: de la atención de desastres a la gestión del riesgo. *Boletín Científico Sapiens Research*, 2(1), 13-17.

Gurman, T. A., y Ellenberger, N. (2015). Reaching the Global Community During Disasters: Findings from a Content Analysis of the Organizational Use of Twitter After the 2010 Haiti Earthquake. *Journal of Health Communication*, 20, 1-10.

Hermelin, D. (2007). Los desastres naturales y los medios en Colombia: ¿Información para la prevención? *Gestión y Ambiente*, 10(2), 101-108.

Hermelin, D. (2013). Desastres, medios masivos y comunicación pública de la ciencia: entre la vulnerabilidad y la cohesión social en Colombia y América Latina. *Revista Ensaio Pesquisa*, 15(3), 15-34.

Hermelin, D. (2017). Una mirada crítica al estudio de las relaciones entre desastres, medios, saberes, poder y sociedad. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 9(17), 33-47.

Heverin, T., y Zach, L. (mayo, 2010). Microblogging for Crisis Communication: Examination of Twitter Use in Response to a 2009 Violent Crisis in the Seattle-Tacoma, Washington Area. 7th International ISCRAM Conference, Seattle, Estados Unidos.

Hilgartner, S. (2007). Overflow and Containment in the Aftermath of Disaster. *Social Studies of Science*, 37(1), 153-158.

Hjorth, L., y Kim, K. -h. Y. (2011). The Mourning After: A Case Study of Social Media in the 3.11 Earthquake Disaster in Japan. *Television & New Media*, 12(6), 552-559.

Houston, J. B., Hawthorne, J., Perreault, M. F., Park, E. H., Goldstein Hode, M., Halliwell, M. R., y Griffith, S. A. (2015). Social media and disasters: A functional framework for social media use in disaster planning, response, and research. *Disasters*, (39), 1-22.

Ibarra, M. A. (2011). El riesgo: desafortunadamente un nuevo campo de desempeño profesional para la comunicación social. *Signo y Pensamiento*, 31(59), 60-76.

- Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Jensen, K. B. (Ed.). (2014). *La comunicación y los medios. Metodologías de investigación cualitativa y cuantitativa*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Joye, S. (2009). The hierarchy of global suffering: a critical discourse analysis of television news reporting on foreign natural disasters. *Journal of International Communication*, 15(2), 45–61.
- Joye, S. (2014). Media and disasters: Demarcating an emerging and interdisciplinary area of research. *Sociology Compass*, 8(8), 993–1003.
- Kyriakidou, M. (2008). Rethinking media events in the context of a global public sphere: Exploring the audience of global disasters in Greece. *Communications*, 33(3), 273–291.
- Lavell, A., Mansilla, E., y Smith, D. (2003). *La gestión local del riesgo*. Guatemala: CEPREDENAC, Panamá: PNUD (en línea) <http://www.disaster-info.net/lideres/portugues/brasil%2006/Material%20previo/Allangestriesg.pdf>. (Consultado 24-11-2017).
- Lema-Velez, L. F., Hermelin, D., Fontecha, M. M., y Urrego, D. (2017). *Climate Change Communication in Colombia*. *Climate Change Communication. Climate Science*. Oxford Research Encyclopedia (en línea) <http://climatescience.oxfordre.com/view/10.1093/acrefore/9780190228620.001.0001/acrefore-9780190228620-e-598>. (Consultado 30-01-18).
- Lins Ribeiro, G. (2003). *Postimperialismo. Cultura y política en el mundo contemporáneo*. Ciudad de México: Gedisa.
- Littlefield, R. S., y Quenette, A. M. (2007). Crisis Leadership and Hurricane Katrina: The Portrayal of Authority by the Media in Natural Disasters. *Journal of Applied Communication Research*, 35(1), 26–47.
- Liu, B. F., Fraustino, J. D., y Jin, Y. (2015). How Disaster Information Form, Source, Type, and Prior Disaster Exposure Affect Public Outcomes: Jumping on the Social Media Bandwagon? *Journal of Applied Communication Research*, 43(1), 44–65.
- Lundgren, R. E., y MacMakin, A. H. (2009) *Risk communication. A handbook for communicating environmental, safety, and health risks*. New Jersey: IEE Press y John Wiley & Sons.
- Massarani, L., y Ramalho, M. (Eds.). (2012). *Monitoramento e capacitação em jornalismo científico - a experiência de uma rede ibero-americana*. Rio de Janeiro: Museu da Vida/Casa de Oswaldo Cruz. Quito: Ciespal.
- Ministerio del Interior, República de Colombia (2015). *Informe Global Emergencia por*
- Avalancha - Municipio de Salgar - Antioquia (en línea) <http://bomberos.mininterior.gov.co/sala-de-prensa/noticias/informe-global-emergencia-por-avalancha-municipio-de-salgar-antioquia-0>. (Consultado 8-06-2017).
- Miralles, A. M. (2009). *Periodismo público en la gestión del riesgo*. Lima: PREDECAN, Comunidad Andina de Naciones.
- Montoya, D. F., Vásquez, M., Salinas, H. (2013) *Sistemas intertextuales transmedia: exploraciones conceptuales y aproximaciones investigativas*. *Co-herencia*, 10, (18), 137-159.
- Obregón, R., Arroyave, J., y Barrios, M. M. (2010). Periodismo y comunicación para la gestión de riesgo en la Subregión Andina: discursos periodísticos y perspectivas para un enfoque prospectivo y preventivo. *Revista Folios*, (23), 105-135.
- Obregón, R., Arroyave, J., y Barrios, M. M. (2009). *Cubrimiento periodístico de la gestión del riesgo en la Subregión Andina: discursos periodísticos y perspectivas desde la comunicación para el cambio social*. Lima: PREDECAN, Comunidad Andina de Naciones.
- Ortells-Badenes, S. (2014). Los criterios de noticiabilidad periodística en los programas de infoentretenimiento. *Textual & Visual Media: Revista de la Sociedad Española de Periodística*, (7), 207-220.
- Puente, S., Pellegrini, S., y Grassau, D. (2013a). *Journalistic challenges in television coverage of disasters: lessons from the February 27, 2010, earthquake in Chile*. *Comunicación y Sociedad*, 26(4), 103-125.
- Ramalho, M., Arboelda, T., Hermelin, D., Reznik, G., y Massarani, L. (2017). *A cobertura de ciência em telejornais do Brasil e da Colômbia: um estudo comparativo das construções midiáticas*. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 24(1), 223-242.
- Sáez, C., & Peña, P. (mayo, 2012). *El 27/F entre los medios analógicos y los digitales: de la audiencia televisiva a los "prosumidores" en casos de emergencia y catástrofes naturales*. En: Documento presentado en la VI Conferencia ACORN-REDECOM, Valparaíso, Chile (en línea) http://www.acorn-redecom.org/papers/proceedings2012/006Saez_Espanol.pdf. (Consultado 5-12-17).
- Smith, B. G. (2010). Socially distributing public relations: Twitter, Haiti, and interactivity in social media. *Public Relations Review*, 36(4), 329–335.
- UNGRD. (2014). Documento de priorización de líneas estratégicas y zonas de intervención en gestión del riesgo de desastres en Colombia.
- UNGRD: Bogotá (en línea) <http://dipecholac.net/docs/files/783-priorizacion-de-lineas-estrategicas-y-zonas-de-intervencion-en-grd.pdf>. (Consultado 5-08-17).

Valenzuela, S., Puente, S., y Flores, P. M. (2017). Comparing Disaster News on Twitter and Television: an Intermedia Agenda Setting Perspective. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 61(4), 2017, pp. 615–637

Verón, E. (2002). *Construir el acontecimiento*. Barcelona: Gedisa.

Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular*. Ciudad de México: Siglo XXI, Universidad Autónoma Metropolitana.

Yates, D., y Paquette, S. (2011). Emergency knowledge management and social media technologies: A case study of the 2010 Haitian earthquake. *International Journal of Information Management*, 31(1), 6–13.

Notas

(1) En un sentido más amplio se podría usar el concepto de medios sociales como se expone en Jensen (2014), social media en inglés (a menudo traducido como redes sociales), en los que hay una interacción de muchos a muchos y no de uno a muchos; una autocomunicación de masas, siguiendo a Castells (2009).

(2) Del papel de las redes sociales -sobre todo Twitter- que tuvieron tras el terremoto y el tsunami que afectaron a Chile el 27/02/2010 también se ocupan Mendoza et al (2010), Dickinson (2010) y López-Herminda y Claro (2011), entre otros citados por Valenzuela et al (2017).

(3) Esta fue una de las etiquetas que más se popularizó durante el desastre, en gran medida porque fue la escogida por los medios para referirse al desastre con sus contenidos y porque fue adoptada ampliamente por el público. Como se dijo, solamente el 18 de mayo de 2015 (día del desastre) se publicaron más de 1600 tuits con la etiqueta "#Salgar".

(4) Usaremos "tuit" que es un anglicismo que se ha expandido en Colombia, si bien la traducción "trino" es también de uso común.

(5) Los datos encontrados y aquí publicados corresponden a búsquedas realizadas en la red social Twitter entre los meses de febrero y junio del año 2016. Emplear estos mismos criterios de búsqueda en años posteriores puede arrojar resultados diferentes por las dinámicas propias de dicha red social.

(6) Categoría que sirve para acoger a todos aquellos actores relacionados con el escenario político, incluyendo a miembros de partidos políticos, a funcionarios y a exfuncionarios de los tres poderes del Estado del nivel nacional y regional.

(7) Departamento Administrativo del Sistema para la Prevención, Atención y Recuperación de Desastres de la Gobernación de Antioquia.

(8) Este artículo está relacionado con un trabajo de grado concluido en la Maestría en Comunicación Transmedia de la Universidad EAFIT, y con una tesis sobre desastres, riesgos, medios de comunicación y públicos, que se está desarrollando en el Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín.

Para citar este artículo:

Giraldo, A.; Hermelin, D. (2018). **Twitter y el desastre de Salgar (Colombia, 2015): espacio virtual, gestión del riesgo y solidaridad**. *Revista Luciérnaga / Comunicación*. Año 10, Nº 20. Págs. 60 - 83.
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a4

OJS. <http://revistas.elpoli.edu.co/index.php/luc/issue/archive>

Link. <https://www.politecnicojic.edu.co/index.php/revista-luciernaga>

MODELOS PEDAGÓGICOS Y ESTRATEGIAS PARA LA INTEGRACIÓN DE SABERES EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE MEDELLÍN

Mónica María Valle Flórez *

Álvaro Ramírez **

DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a5

Resumen

El artículo presenta algunos de los resultados del análisis de los proyectos educativos institucionales-PEI-, de las Instituciones Educativas – IE- del programa de cobertura educativa de la ciudad de Medellín. En dicho estudio se identificaron los modelos pedagógicos, las estrategias para la integración de saberes y para la articulación de expresiones culturales que dichas IE llevan a cabo.

Entre los resultados se evidencia que los actuales procesos educativos están requiriendo ampliar los marcos de los modelos pedagógicos tradicionalmente concebidos. En cuanto a las estrategias pedagógicas se destacan como las más implementadas la vigilancia y el control, las menos inusuales la utilización de TIC y el currículo flexible. Entre las emergentes el emprendimiento, los laboratorios y centros de aprendizaje. Algunas de las acciones educativas más innovadoras que se destaca son la cátedra para la felicidad y el buen vivir; los programas de ciudad viva, cultura de la legalidad, el plan canguro y lector.

Palabras clave: educación, calidad, PEI, gestión educativa, gestión académica, cobertura educativa.

Recibido. Marzo 8, 2016

Aceptado. Febrero 12, 2018

* Doctora en Estudios Científicos y Sociales- Universidad Jesuita de Guadalajara-México-Iteso. Magister en Comunicación- Universidad Iberoamericana de México-Plantel Santa Fe- UIA. Especialista en Gerencia de la Comunicación- Universidad Pontificia BolivarianaMedellín- UPB. Comunicadora Social-Periodista- Universidad de Antioquia- Colombia. Directora del Grupo de Investigación- GIC, docente e investigadora del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Email: mmvalle@elpoli.edu.co ; Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1803-1115>

** Economista Universidad UCC, Egresado de maestría en ciencias de la administración Universidad Eafit. Consultor y Profesor en Varias Universidades de Medellín. Email: aaramires@gmail.com

PEDAGOGICAL MODELS AND STRATEGIES FOR KNOWLEDGE INTEGRATION IN EDUCATIONAL INSTITUTIONS IN MEDELLIN

Mónica María Valle Flórez *

Álvaro Ramírez **

DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a5

Resumen

This paper shows the analysis results of the institutional educational projects-PEI-administered in the Educational Institutions - IE- by the educational coverage program of Medellín- city. I was identified pedagogical models, strategies for knowledge integration, and cultural expression articulation carried out by these institutions.

The findings evidence that the current educational processes require to expand the traditional pedagogical frameworks. Regarding to the pedagogical strategies, the most implemented are monitoring and control, on the contrary of the ITC and the flexible curriculum; also, entrepreneurship, labs and learning centers are emerging strategies. Some of the most innovative actions are the chair in happiness and good living, live city programs, law culture, and the reading program kangaroo.

Keywords: Education, Quality, Educational management, Academic management, Educational coverage

Received. March 8, 2016

Accepted. February 12, 2018

* PhD in Scientific and Social Studies- Jesuit University of Guadalajara-Mexico-Iteso. Magister in Communication - Universidad Iberoamericana de Mexico-Plantel Santa Fe- UIA. Specialist in Communication Management- Universidad Pontificia Bolivariana Medellín- UPB. Communicator Social-Journalist- University of Antioquia- Colombia. Professor and researcher of the Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. E-mail: mmvalle@elpoli.edu.co; Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1803-1115>

** Economist Universidad UCC, Master's degree in administration sciences Universidad EAFIT. Consultant and Professor in several Universities of Medellín. Email: aaramires@gmail.com

MODELOS PEDAGÓGICOS E ESTRATÉGIAS PARA A INTEGRAÇÃO DE CONHECIMENTOS EM INSTITUIÇÕES EDUCATIVAS DE MEDELLÍN

Mónica María Valle Flórez *

Álvaro Ramírez **

DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a5

Resumo

O artigo apresenta alguns dos resultados da análise dos projetos educacionais institucionais - PEI, das instituições educativas – IE - do programa de cobertura educativa da cidade de Medellín. Neste estudo foram identificados os modelos pedagógicos, as estratégias para a integração de conhecimentos e para a articulação de expressões culturais que as IE levam a cabo.

Entre os resultados é comprovado que os atuais processos educativos estão exigindo aumentar as marcas dos modelos pedagógicos tradicionalmente concebidos. Em quanto às estratégias pedagógicas se destacam como as mais implementadas a vigilância e o controle, as menos incomuns são o uso das TIC e o currículo flexível. Entre as emergentes o emprendimiento, os laboratórios e os centros de aprendizagem. Algumas das ações educativas mais inovadoras que se destacam são a cátedra para a felicidade e o bom viver; os programas da cidade viva, cultura da legalidade, o plano canguru e o leitor.

Palavras chaves: educação, qualidade, PEI, gestão educativa, gestão acadêmica, cobertura educativa.

Recebido: Março 8, 2016

Aceitado: Fevereiro 12, 2018

* Doutor em Estudos Sociais e Sociais - Universidade Jesuíta de Guadalajara-México-Iteso. Magister em Comunicação - Universidad Iberoamericana de México-Plantel Santa Fé-UIA. Especialista em Gestão de Comunicação - Universidad Pontificia Bolivariana-Medellín - UPB. Comunicador Jornalista Social - Universidad de Antioquia - Colômbia. Diretor do Grupo de Pesquisa - GIC, professor e pesquisador do Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Email: mmvalle@elpoli.edu.co; Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1803-1115>

** Economista Universidad UCC, Mestrado em Ciências da Administração Universidad EAFIT. Consultor e Professor em várias Universidades de Medellín. Email: aaramires@gmail.com

Introducción

Un Proyecto Educativo Institucional (PEI) es la guía para la actuación de una institución educativa. En Colombia se contempla en la Ley General de Educación de 1994, el artículo 73, el cual indica que "con el fin de lograr la formación integral del educando, cada establecimiento educativo deberá elaborar y poner en práctica un Proyecto Educativo Institucional en el que se especifiquen entre otros aspectos, los principios y fines del establecimiento, los recursos docentes y didácticos disponibles y necesarios, la estrategia pedagógica, el reglamento para docentes, estudiantes y el sistema de gestión, todo ello encaminado a cumplir con las disposiciones de la presente ley y sus reglamentos" (Art.73. Ley115/94).

En el Decreto 1860 de 1994 del 3 de agosto de 1994, el Ministerio de Educación Nacional reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1994, en los aspectos pedagógicos y organizativos generales, Decreta en el Capítulo III. Artículo 14. Que todo establecimiento educativo debe elaborar y poner en práctica con la participación de la comunidad educativa, un proyecto educativo institucional que exprese la forma como se ha decidido alcanzar los fines de la educación definidos por la ley, teniendo en cuenta las condiciones sociales, económicas y culturales de su medio. El PEI, por ley, debe ser registrado por toda institución educativa ante la Secretaría de educación de su municipio o departamento.

Esto se debe hacer antes de poner en funcionamiento un establecimiento educativo y cada vez que los ajustes al PEI existente sean radicales (Decreto 180/97). Sin la aprobación de la Secretaría no se podrá prestar el servicio público de educación. Los establecimientos educativos que no cumplan con este requisito serán sancionados con la suspensión de la licencia, si ya están en

funcionamiento, o con la negación de la misma, si son nuevos (Decreto 1860/94).

El programa de cobertura y calidad educativa de Medellín está encaminado a fomentar el acceso y la permanencia de los estudiantes así como la excelencia en los resultados académicos. La cobertura y calidad educativa en esta ciudad, además de ser un programa es una política enmarcada en la gran meta de hacer de Medellín la ciudad más educada del País. En sí es un esquema de contratación que hace el sistema público de educación para la provisión de plazas educativas para zonas de alta demanda escolar y baja oferta educativa. Pretende además generar oportunidades legítimas de progreso y prosperidad para la ciudad, el departamento y el país. En sí busca una educación competitiva que contribuya a cerrar brechas de la inequidad.

En el 2011, el Ministerio de Educación Nacional, le otorgó a la ciudad el Premio a la cobertura educativa con eficiencia en educación preescolar, básica y media. Entre las acciones que realiza para el logro de sus objetivos están las "Olimpiadas del Conocimiento", los premios "Medellín la más educada" y el "tiquete estudiantil" con el que se pretende la reducción en la deserción escolar y también el acceso a la educación para aquellos que residen lejos de las Instituciones Educativas. En el Plan de Desarrollo "Medellín un hogar para la vida" (2012-2015), la educación fue uno de los objetivo principales. Los componentes de este ítem fueron: acceso inclusivo, permanencia, pertinencia y calidad del sistema educativo por ciclos vitales y en todos los niveles de atención.

La Secretaría de Educación Municipal es la encargada de realizar monitoreo de la gestión escolar así como del desempeño de los estudiantes inscritos en las

Instituciones Educativas que hacen parte del programa de cobertura educativa. Tiene la misión de direccionar el modelo educativo de la ciudad, que contempla la formación de ciudadanos solidarios, la construcción de una sociedad democrática de plena convivencia así como velar por la prestación de un servicio educativo de alta calidad y pertinencia social. También optimizar los recursos humanos y financieros, garantizar el mantenimiento de la infraestructura física de las IE, impulsar, fortalecer y dirigir procesos educativos y culturales, que permitan dinamizar y multiplicar las posibilidades de integración social así como liderar programas y proyectos que mejoren la calidad de la educación

como la incorporación de estrategias y recursos que optimicen los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Con la intención de establecer un estado del arte para el mejoramiento continuo de los PEI de las Instituciones Educativas – IE- del programa de cobertura educativa de la ciudad de Medellín se realizó el estudio del que se presentan en este artículo sus resultados.

Se aplicó cuestionario con preguntas abiertas y cerradas a sesenta y tres (63) Instituciones Educativas, con contrato de programa de cobertura. Los resultados corresponde al 84.1% de los cuestionarios diligenciados por estas.

1. Resultados

1.1 Principios y objetivos que orientan el PEI de las Instituciones Educativa con cobertura educativa.

Un principio es una ley o regla que se debe seguir para alcanzar un propósito que se especifica en un objetivo o meta a lograr. En este estudio se le solicitó a las Instituciones Educativas con cobertura enunciar 3 principios y 3 objetivos que orientaran su Proyecto Educativo Institucional- PEI. Relacionando los principios y objetivos enunciados se encuentra que están enfocados principalmente a aspectos **socioculturales, asuntos psicopedagógicos y axiológicos** (ver gráfica N1) lo que se encuentra dentro de los parámetros exigidos por el Ministerio de Educación Nacional, así como por la Secretaria de Educación de Medellín.

Los principios y objetivos socioculturales refieren a las realizaciones humanas que puedan servir para organizar la vida comunitaria así como para darle significado a la misma. En tal sentido en las IE consultadas se pretende por

ejemplo: “generar ambientes de aprendizajes participativos, creativos y productivos que conviertan a los estudiantes en mejores seres humanos desde la búsqueda de la armonía consigo mismo, con los demás y con su entorno”, “Amor en orden a la formación de la nueva mujer, comprometida con el cambio social cristiano”, “fortalecimiento de la familia y la construcción de una sociedad más justa y solidaria”. Lo sicopedagógico estudia a la persona y su entorno en las distintas etapas de aprendizaje lo que es un proceso de toda la vida.

Es así como las IE manifiestan como principio:

“la libertad de la personalidad para que el estudiante desarrolle la capacidad de ser protagonista de sus propios actos”,

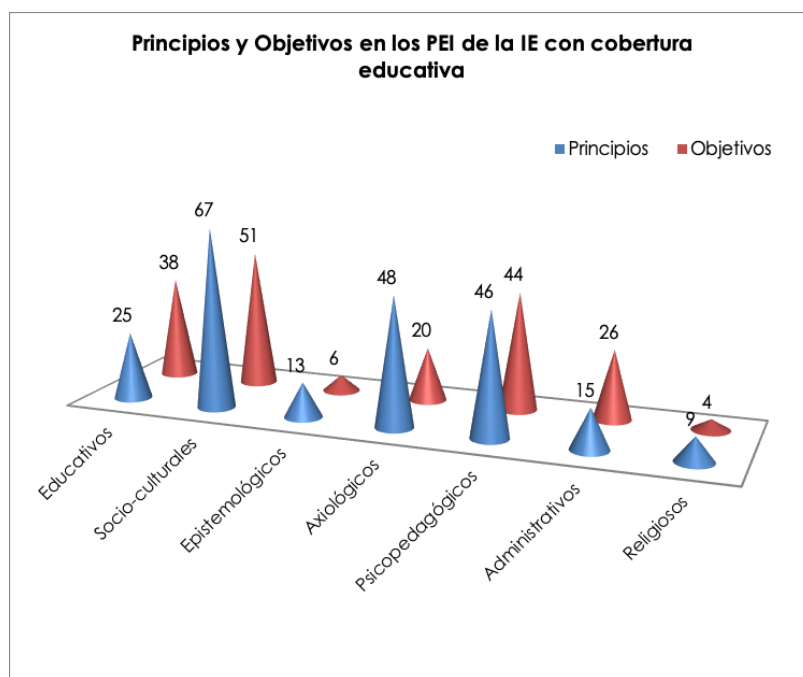
“búsqueda de mejores alternativas y fortalecer la autoestima”.

“Respeto por la diversidad sexual”.

Los principios y objetivos axiológicos apuntan a enaltecer los valores predominantes en una determinada sociedad, un ejemplo de estos valores los enuncia muy bien una IE “Se propende por una educación con identidad nacional, ciudadana, con principios morales, que les permita amar y valorar la inmensa riqueza cultural, social, política y económica con la participación de todos los estamentos que conforman la institución”. Otra IE señala el valor del

Estos principios y objetivos sin duda son importantes, especialmente por la población estudiantil a la que se dirigen dichas IE, los entornos en los que están ubicados, y las pretensiones de la Secretaria de Educación que busca además de educación con calidad formar ciudadanos con valores humanistas, socioafectivos, democráticos, medioambientales, éticos con competencias para el saber ser, hacer, y saber estar con otros.

Gráfico N1.



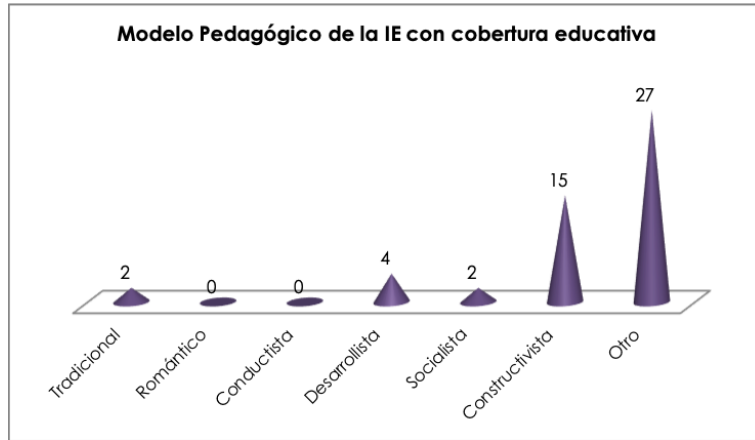
Elaboración Propia

Se puede observar en la gráfica como los asuntos educativos, en el sentido académico, así como los epistemológicos que refieren al pensamiento crítico, la reflexión, la pregunta y la indagación por el conocimiento no cuentan con la relevancia que tienen los anteriormente mencionados.

1.2 Modelo pedagógico implementado en la IE.

La práctica de los procesos formativos de una IE se expresa en el Modelo pedagógico implementado. En cuanto al modelo de las IE analizadas se encuentra que tiene una gran relevancia el constructivista (ver gráfica N2) para el que la enseñanza no es una simple transmisión de conocimiento sino que también es la organización de métodos de apoyo que permitan a los estudiantes construir su propio saber. Para el constructivismo aprender es arriesgarse a errar como un indicador y analizador de procesos intelectuales.

Gráfico N2.



Elaboración Propia

El modelo menos implementado en las IE estudiadas, es el desarrollista, cuyo eje fundamental es aprender haciendo “La experiencia de los alumnos los hace progresar continuamente, desarrollarse, evolucionar secuencialmente en las estructuras cognitivas para acceder a conocimientos cada vez más elaborados”. Se resalta que la mayoría de IE manifiestan seguir “otros modelos” que se podrían ubicar en la intersección de dos o más modelos pedagógicos; es así como en “otros modelos” enuncian seguir el constructivista intersectado con el de Escuela nueva, activa, social, humanista, etc. También aparecen modelo de pedagogías activas, holísticos transformadores, integradores, social emprendedores, social cognitivo, desarrollista socialista, etc.,. (Ver gráfico N3). Se evidencia como los modelos pedagógicos en su implementación se hibridan, complementan.

Gráfico N3.



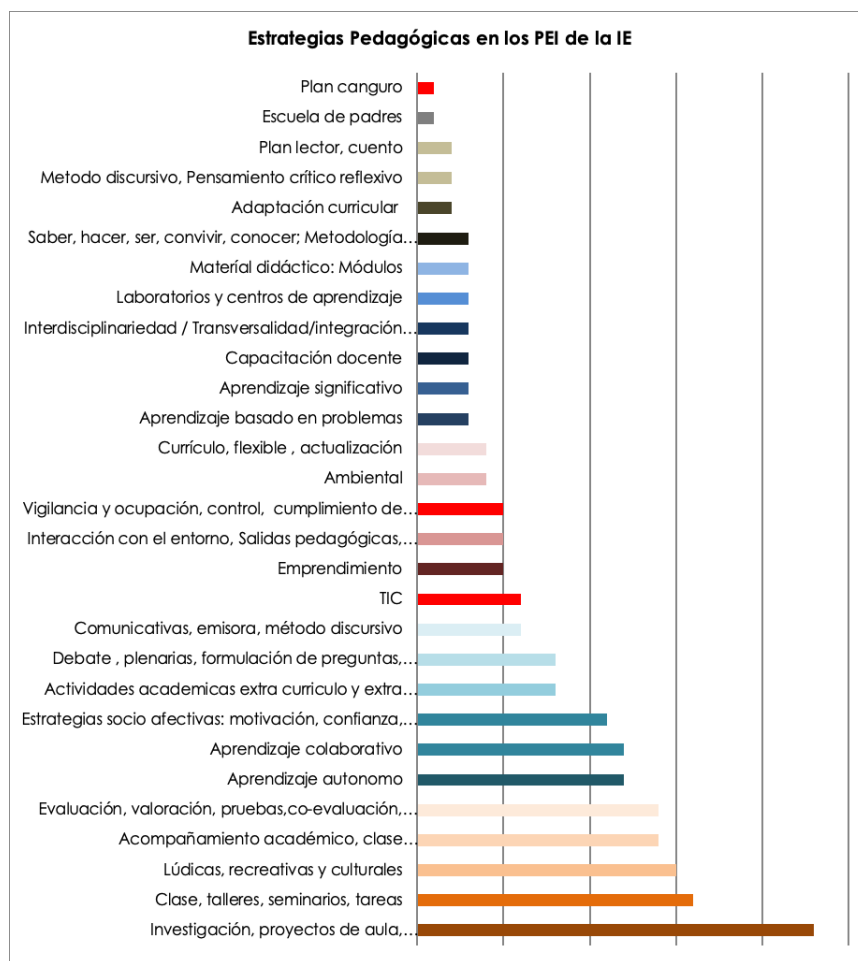
Elaboración Propia

1.3 Estrategias y acciones pedagógicas, contempladas en el PEI de la IE

Las estrategias pedagógicas son acciones que realiza el maestro con el propósito de facilitar la formación y el aprendizaje de las disciplinas en los estudiantes. Las IE encuestadas manifiestan que las estrategias más utilizadas son: la investigación, el proyecto de aula y los semilleros; seguidas de la clase magistral, seminarios, talleres y conferencias.

También expresan que utilizan estrategias lúdicas, recreativas y culturales así como el acompañamiento académico, asesorías personalizadas y la evaluación, pruebas, co-evaluación. Utilizan además el aprendizaje autónomo, el colaborativo y estrategias socioafectivas como la motivación y la confianza (ver gráfica N4). Se destaca como la investigación y el proyecto de aula son rutas seguidas por los docentes como estrategias y acciones pedagógicas.

Gráfico N4.

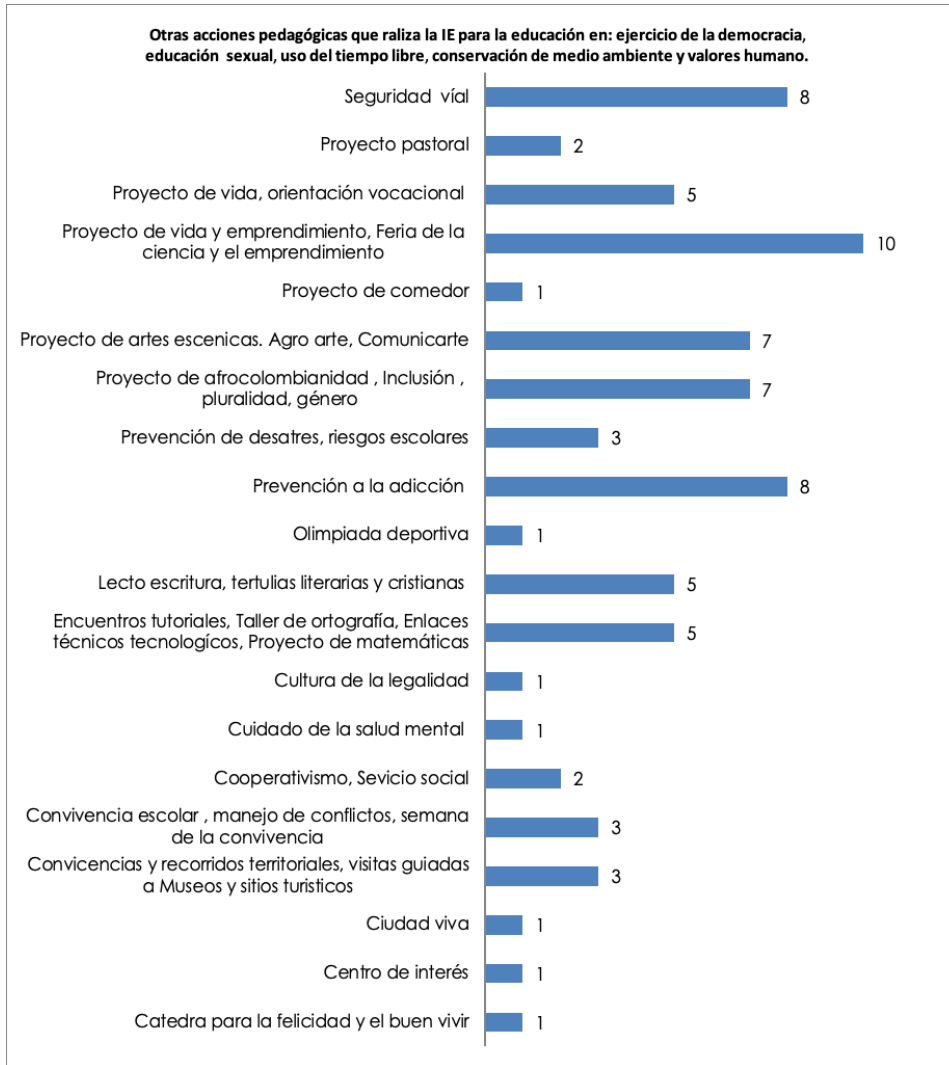


Elaboración Propia

• **Acciones pedagógicas que realizan las IE con cobertura educativa:**

Todas las IE encuestadas, cuentan con acciones pedagógicas direccionadas para la educación en el ejercicio de la democracia, educación sexual, uso del tiempo libre, conservación de medio ambiente y valores humano (ver gráfica N5)

Gráfico N5.



Elaboración Propia

Además de estas acciones, que son las reglamentarias, realizan otras tales como: proyectos de vida, orientación vocacional, emprendimiento, prevención a la drogadicción, seguridad vial, Feria de la ciencia así como los proyectos de artes escénicas, afrocolombianidad, inclusión y pluralidad. Resulta interesante enunciar otras

acciones que si bien no son las más referidas por IE podrían constituirse en buenos ejemplos para su socialización: cátedra para la felicidad y el buen vivir; ciudad viva; convivencias y recorridos territoriales; visitas guiadas a Museos y sitios turísticos, cultura de la legalidad. La Olimpiada deportiva es una acción poco recurrida por las IE al igual que el Plan lector y la convivencia escolar, etc.

1.4 Estrategias de integración de saberes que se aplican en la IE

En cuanto a las estrategias de integración de saberes, en el estudio realizado se encuentra que las IE optan por los proyectos de aula, los institucionales así como el diseño de currículos, áreas integradoras, guías y mapas curriculares. Los proyectos de aula se supone que están dirigidos a la investigación formativa y la formación en investigación que impacta a sectores de la realidad social de cada IE. Los proyectos institucionales deberían procurar la formalización para el estudiante, del conocimiento transversal y la integración de saberes. El diseño de currículos y demás, debe establecer explícitamente la integración de saberes al que alude.

Indican las IE, también, que para la integración de saberes realizan diversas actividades tales como:

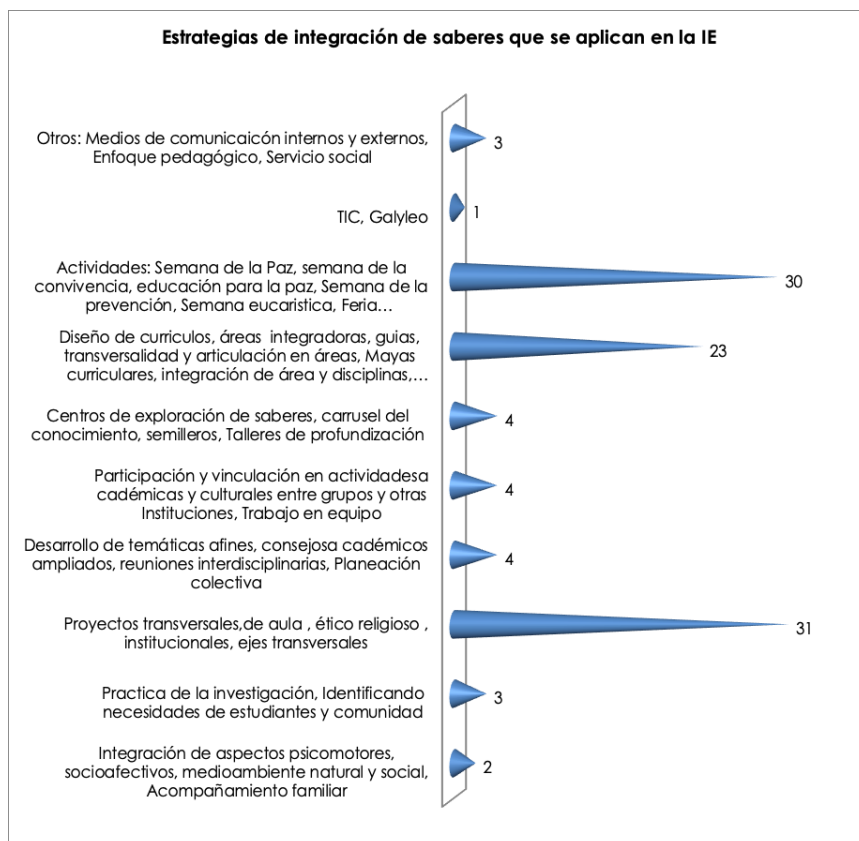
Semana de la Paz, de la convivencia, educación para la paz, la prevención, Semana eucarística, Feria gastronómica, de la ciencia. Campañas de la innovación, elección de gobierno escolar, jornadas lúdico creativas de lengua extranjera-Inglés, etc. (ver gráfica N6)

Si bien es cierto que las actividades programadas por las IE podrían posibilitar la integración de saberes, debe pensarse

en la formalización de estas para fines académicos, esto es que de manera explícita se expresen los aprendizajes o transversalidades que supone cada proyecto y que se contemplen estrategias pedagógicas para que los estudiantes puedan encontrar, visibilizar, apropiarse de dicho conocimiento, transversal, integrado, articulado en las distintas ferias y demás actividades.

Teniendo presente que la integración de saberes se inspira en un Modelo pedagógico por núcleos temáticos y problemáticos, las IE deben hacer los ajustes pertinentes en los PEI en relación con este aspecto en tanto dicho modelo no aparece justamente como el más utilizado por estas. Inspira también este modelo de integración de saberes, la formación en la formulación y solución de problemas a partir de la integración de los conceptos, contenidos y estrategias de formación, con el fin de desarrollar en los estudiantes la capacidad de interpretación, análisis, síntesis de la información y búsqueda de problemas no resueltos, el pensamiento crítico y otras capacidades como la observación, descripción y comparación.

Gráfico N6.



Elaboración Propia

En este apartado nuevamente aparece que las TIC no sobresalen como estrategia para la integración de saberes. Se destaca el programa Galileo implementado por una de las instituciones, el cual podría socializarse para conocer más a fondo sus objetivos y resultados. Se presentan como novedosas las estrategias denominadas: Centro de exploración de saberes y el Carrusel del conocimiento.

1.5 Estrategias con las que cuenta la Institución Educativa para articularse con expresiones culturales locales y regionales

En la actualidad, las comunidades locales, nacionales e internacionales se enfrentan al desafío de garantizar la diversidad de las expresiones culturales, por ello en el 2005, la Unesco adopta la Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales (ver gráfica N7). Por definición estas, son actividades públicas cuya característica radica en producir un acto comunicacional alrededor del cual un grupo más o menos definido se identifica.

Gráfico N7.



Elaboración Propia

Las IE consultadas, manifiestan que entre las estrategias con las que cuentan para articularse con expresiones culturales locales y regionales están: la participación en encuentros como el de Talentos, Jóvenes y Adultos del Núcleo 928, así como

“participación en diferentes mesas de la ciudad, espacios públicos para la garantía de (sus) derechos: Concejo de Medellín, Asambleas”; participación en eventos culturales barriales, actividades financiadas con recursos del presupuesto participativo, etc.

Otra estrategia es la realización de convenios con casas de la cultura, el INDER, Fundación Batuta. Para otras IE. La Feria de la Antioqueñidad se presenta como la acción más concreta de expresión cultural que realizan, es de advertir que todas las IE la ejecutan. Las IE enuncian otras acciones con las que se articulan con expresiones locales y regionales tales como: Ruta Pacífica de las mujeres en Colombia, Red por los derechos de las mujeres, Proyecto de Combocarte, Casa-autor así como los concursos de poesía y canto costumbrista.

Reflexión final

El estado de los Proyectos Educativos Institucionales de las IE con cobertura contratada incide positivamente en la calidad de este servicio, en tanto sus principios y objetivos están alineados con la política y directrices que inspiran el Programa de cobertura con el que se pretende formar ciudadanos con valores humanistas, socioafectivos, democráticos, medioambientales, éticos con competencias para el saber ser, hacer, y saber estar con otros, además de educa-

ción con calidad.

Se encuentra que las IE con cobertura presentan principios y objetivos que se centran en aspectos socioculturales, asuntos psicopedagógicos y axiológicos. Estos principios y objetivos sin duda son importantes, especialmente por la población estudiantil a la que se dirigen dichas IE. Sin embargo para elevar el nivel propiamente académico se sugiere que las IE resalten en sus PEI principios y

objetivos que apunten específicamente a los aspectos académicos y cognitivos. Se encuentra en este estudio que los asuntos propiamente académico, así como los epistemológicos que refieren al pensamiento crítico, la reflexión, la pregunta y la indagación por el conocimiento no cuentan con la relevancia que tienen los principios y objetivos anteriormente mencionados.

El Modelo pedagógico más implementado en las IE es el constructivista, es importante señalar que la mayoría de IE articula dicho modelo con otros como el de Escuela nueva, activa, social, humanista, modelo holístico, etc.

Evidencia este hallazgo que los actuales procesos educativos están requiriendo ampliar los marcos de los modelos pedagógicos tradicionalmente concebidos. En esencia todos estos modelos estarían acorde con los principios y objetivos de dichas IE.

Se requiere complementar estos modelos con los de desarrollo, el de procesos cognitivos y metacognitivos, quizás esto sirva para que el estudiante apropie más el conocimiento académico. El 87% de las IE consultadas manifiestas que en cada PEI se contemplan las áreas establecidas por la Ley 115 de 1994.

En general se podría deducir que en las IE se utilizan estrategias pedagógicas tradicionales (la investigación, el proyecto de aula y los semilleros, seguidas de la clase magistral, seminarios, talleres y conferencias) se requiere más innovación en este sentido. Es de resaltar que las TIC no se destaca entre las estrategias utilizadas al igual que el currículo flexible, la capacitación de docentes, la transversalidad, el desarrollo de material didáctico, el desarrollo de pensamiento crítico y reflexivo.

A manera de sugerencia, la Secretaría de Educación Municipal, podría hacer un acompañamiento puntual de metodologías de aprendizaje en el aula, que apunten al desarrollo de habilidades

cognitivas propiamente dichas.

En cuanto a las estrategias de integración de saberes, se encuentra que las IE optan por los proyectos de aula, los institucionales así como el diseño de currículos, áreas integradoras, guías y mayas curriculares. Los proyectos de aula se supone que están dirigidos a la investigación formativa y la formación en investigación que impacta a sectores de la realidad social de cada IE. Los proyectos institucionales deberían procurar la formalización para el estudiante del conocimiento transversal.

El diseño de currículos y demás debe establecer explícitamente la integración de saberes al que alude. Indican también las IE que para la integración de saberes realizan diversas actividades tales como: Semana de la Paz, de la convivencia, etc. Si bien es cierto que las actividades programadas por las IE podrían posibilitar la integración de saberes, debe pensarse en la formalización de estas para fines académicos, esto es que de manera explícita se expresen los aprendizajes o transversalidades que supone cada proyecto y que se contemplen estrategias pedagógicas para que los estudiantes puedan encontrar, visibilizar y apropiar dicho conocimiento, transversal, integrado, articulado en las distinta ferias y demás actividades.

Teniendo presente que la integración de saberes se inspira en un Modelo pedagógico por núcleos temáticos y problemáticos, se sugiere a las IE hacer los ajustes pertinentes en los PEI en relación con este aspecto en tanto dicho modelo no aparece justamente como el más utilizado por las IE.

La participación en encuentros así como la Feria de Antioqueñidad se constituyen en las estrategias más acogidas por la IE para la integración de expresiones culturales locales, regionales. Se sugiere que desde el PIE se direcciona de manera formal y precisa tanto las estrategias como las posibles acciones que la IE seguirá para articularse con dichas expresiones.

En el estudio se evidencian estrategias utilizadas por algunas IE que podrían seguir otras, una vez analizada su pertinencia. También la Ciudad cuenta con corporaciones como el Pequeño Teatro con el que podrían establecer convenios para la exhibición de obras como las de Tomás Carrasquilla. El Museo

de Antioquia es otra institución con la que podrían establecer acuerdos para vistas y el conocimiento de la obra del Maestro Fernando Botero, en la ciudad también hay un movimiento musical interesante que podría conectarse con estas IE y ampliar las estrategias de integración de las expresiones culturales.

Bibliografía

De Subiría Samper, J., (2006). Los modelos pedagógicos. Hacia a una pedagogía dialogante. Magisterio Editorial.

Ministerio de Educación Nacional. Ley 115 de Febrero 8 de 1994, por la cual se expide la ley general de educación. Disponible en http://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-85906_archivo_pdf.pdf

Ministerio de Educación Nacional. Decreto 1860 de Agosto 3 de 1994, por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1994, en los aspectos pedagógicos y organizativos generales. Disponible en: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-86240_archivo_pdf.pdf

Ministerio de Educación Nacional. Decreto 1075 del 26 de marzo de 2015. Disponible en:

http://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/decreto_1075_de_2015.pdf

Tunnermann, C. (2008). Modelos educativos y académicos. Hispamer. Disponible en:

<https://www.enriquebolanos.org/media/publicacion/Modelos%20educativos%20y%20academicos.pdf>

Valle, F. Mónica y Ramírez, Álvaro (2016). Gestión de los PEI en instituciones con cobertura educativa de Medellín. Revista Luciérnaga /Comunicación. Año 8, N16. Págs.69-78. DOI: <https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v8n16a6> Disponible en https://www.politecnicojic.edu.co/images/downloads/publicaciones/revista-luciernaga/luciernaga-16/img/documentos/gestion_pei.pdf

Notas

(1) Definición de psicopedagogía - Qué es, Significado y Concepto <https://definicion.de/psicopedagogia/#ixzz3sRLzWMa1>

(2) Disponible en: <http://lamuneka-181.blogspot.com.co/2012/09/modelo-pedagogico-desarrollista.html>

(3) Hewitt, Nohelia & Barrero, Floralba (2011). La integración de los saberes: una propuesta curricular para la formación en investigación en la educación superior. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/2972/297225770005.pdf>

Para citar este artículo:

Valle, M. y Ramírez, A. (2018). **MODELOS PEDAGÓGICOS Y ESTRATEGIAS PARA LA INTEGRACIÓN DE SABERES EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE MEDELLÍN**. Revista Luciérnaga / Comunicación. Año 10, N° 20 Págs. 84 - 97. DOI: [10.33571/revistaluciernaga.v10n20a5](https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v10n20a5)

OJS. <http://revistas.elpoli.edu.co/index.php/luc/issue/archive>

Link. <https://www.politecnicojic.edu.co/index.php/revista-luciernaga>

MINIFICCIÓN EN COLOMBIA.

Aportes de Guillermo Bustamante Zamudio

Wilfredo José Rafael Illas Ramírez *
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a6

Resumen

Comprender el desarrollo de la minificción en Colombia, implica necesariamente detenerse en algunos nombres fundamentales que no solo se han consagrado a la producción literaria sino que su vocación hacia este género emergente, los ha llevado a examinar el terreno de la crítica, antología, teoría y difusión. Estos son los rasgos que además de definir el interés literario de Guillermo Bustamante Zamudio, se han constituido en su aporte más significativo a la evolución del género minificcional en Colombia y, por consiguiente, en Latinoamérica. Junto a ello, sus universos narrativos exploran atmósferas de ironía, humor, juego y parodia que devienen en la construcción de abismos en miniatura caracterizados por el absurdo, la fragmentariedad y lo trasgresor.

Palabras clave: Guillermo Bustamante Zamudio, desarrollo, minificción, Colombia

Recibido. Agosto 05, 2018

Aceptado. Agosto 30, 2018

*Profesor de Literatura (UPEL-IPB), Magíster en Literatura Venezolana (U.C), Especialista en Educación de Adultos (UNESR), Doctor en Educación (U.C-Venezuela), Postdoctor en Ciencias Humanas (LUZ), Postdoctor en Ciencias de la Educación (U.C). Doctor en Literatura Latinoamericana (U de C-Chile). Profesor Titular de la cátedra Teoría y Métodos de Investigación Literaria adscrito al Departamento de Lengua y Literatura de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo-Venezuela. Director – Editor de la Revista de Postgrado Arjé adscrita a la FaCE-UC. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6550-3368>; Email: illasw@hotmail.com

MINIFICATION IN COLOMBIA. Contributions of Guillermo Bustamante Zamudio

Wilfredo José Rafael Illas Ramírez *
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a6

Summary

Understanding the development of minifiction in Colombia , it involves necessarily stop at some key names have not only devoted to the literary production but its vocation towards this emerging genre , has led them to examine the ground of criticism, anthology, theory and diffusion. These are the features that define the literary plus interest of Guillermo Bustamante Zamudio, have become its most significant to the evolution of the genre in Colombia minificcional contribution and therefore in Latin America . Along with this, their narrative universes explore atmospheres of irony , humor , playfulness and parody become chasms in building miniature characterized by absurdity, fragmentation and transgressive .

Keywords: Guillermo Bustamante Zamudio , development, minifiction , Colombia.

Received. August 05, 2018

Accepted. August 30, 2018

* Professor of Literature (UPEL-IPB), Master in Venezuelan Literature (U.C), Specialist in Education of Adults (UNESR), Doctor of Education (U.C-Venezuela), Postdoctor in Human Sciences (LUZ), Postdoctor in Education Sciences (U.C). Doctor in Latin American Literature (U of C-Chile). Associate Professor of the Theory and Methods of Literary Research assigned to the Department of Language and Literature of the Faculty of Educational Sciences of the University of Carabobo-Venezuela. Director - Editor of the Postgraduate Journal Arjé ascribed to FaCE-UC. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6550-3368>; Email: illasw@hotmail.com

MINIFICAÇÃO NA COLÔMBIA. Contribuições de Guillermo Bustamante Zamudio

Wilfredo José Rafael Illas Ramírez *
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a6

Resumo

Entender o desenvolvimento da minificação na Colômbia envolve, necessariamente, insistir em alguns nomes fundamentais que não apenas se dedicaram à produção literária, mas também à sua vocação para esse gênero emergente, levando-os a examinar o terreno da crítica, antologia, teoria e difusão. Estas são as características que, além de definir o interesse literário de Guillermo Bustamante Zamudio, constituíram sua contribuição mais significativa para a evolução do gênero miniatura na Colômbia e, conseqüentemente, na América Latina. Junto a isso, seus universos narrativos exploram atmosferas de ironia, humor, brincadeira e paródia que se tornam a construção de abismos em miniatura caracterizados pelo absurdo, fragmentação e transgressão.

Palavras-chave: Guillermo Bustamante Zamudio, desenvolvimento, minificción, Colômbia

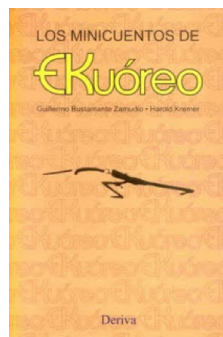
Recebido. Agosto 05, 2018

Aceitado. Agosto 30, 2018

* Professor de Literatura (UPEL-IPB), Mestre em Literatura Venezuelana (U.C), Especialista em Educação de Adultos (UNESR), Doutor em Educação (U.C-Venezuela), Pós-Doutor em Ciências Humanas (LUZ), Pós-Doutor em Ciências da Educação (U.C). Doutor em Literatura Latino-Americana (U de C-Chile). Professor Associado da Teoria e Métodos de Pesquisa Literária atribuído ao Departamento de Língua e Literatura da Faculdade de Ciências da Educação da Universidade de Carabobo. Venezuela Diretor - Editor da Revista de Pós-Graduação Arjé atribuída à FaCE-UC. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6550-3368>; Email: illasw@hotmail.com; Email: illasw@hotmail.com

Introducción

Guillermo Bustamante Zamudio nació en Cali, Colombia en 1958. Es licenciado en literatura e idiomas por la Universidad de Santiago de Cali (1980) y Magíster en lingüística y español por la Universidad del Valle (1984). Actualmente es profesor de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Siendo aún estudiante universitario, funda, junto a Harold Kremer, la revista de minicuentos Ekuóreo y A la topa tolondra, ambas dedicadas a la difusión del ejercicio minificcional tanto en las letras colombianas como en el resto de la literatura latinoamericana.



A estos inicios como promotor y difusor del género minificcional, le adviene una fecunda vocación de antologista, de la cual derivan tres importantes recopilaciones hechas en coautoría con Harold Kremer, las cuales demarcan más que una lista de obras y autores, un mapa, una ruta de lo que ha sido el desarrollo de la minificción en Colombia. Al abrigo de esta vocación, encontramos *Antología del cuento corto colombiano (1994)*, en la cual figuran nombres fundamentales de la literatura colombiana y autores de referencia considerados precursores o primeros cultivadores del género minificcional, entre los que destacan: Jorge Gaitán Durán, Jorge Zalameda, Álvaro Cepeda Samudio, Luis Vidales,

Manuel Mejía Vallejo, entre otros notables exponentes de la literatura breve en Colombia.

Los minicuentos de Ekuóreo (2003), libro recopilatorio de todos los textos minifccionales que encontraron un lugar en las publicaciones de Ekuóreo, revista que, según los teóricos e investigadores de la minificción, fue pionera tanto en el tratamiento especializado como en la difusión de la narrativa brevísima, no solo en Colombia, sino incluso, en Latinoamérica. Encontramos en esta antología, nombres fundamentales de la literatura universal y, dentro de esta, nombres de obligatoria referencia en la literatura latinoamericana y, por ende, en las letras colombianas, a saber:

Franz Kafka, Charles Baudelaire, José Donoso, Juan Carlos Onetti, Augusto Monterroso, Enrique Anderson Imbert, Hesíodo, Jorge Luis Borges, Virgilio, William Ospina, William Faulkner, Umberto Eco, Italo Calvino, Virginia Wolf, Julio Cortázar, Juan José Arreola, Vicente Huidobro, Ana María Shua, entre muchos otros.

Finalmente, tenemos la *Segunda antología del cuento corto colombiano (2007)*, en la cual se rescatan más de cien trabajos no solo de los primeros cultivadores de la minificción colombiana, sino de voces nuevas que se han ido sumando en esa línea evolutiva, a la proliferación y expansión de la estética minificcional. Notables escritores colombianos como: Alfonso Castro, Álvaro Mutis, David Sánchez Juliao, Luz Marina "Nana" Rodríguez, Jairo Anibal Niño, son solo algunos de los nombres que engrosan una fecunda lista de autores, transeúntes, espectadores o habitantes, quizá, del universo minificcional.



Junto a la producción de antologías, también con Harold Kremer, Guillermo Bustamante Zamudio presenta su trabajo de investigador recogido en el libro *Ekuóreo: un capítulo del minicuento en Colombia (2008)*, cuyo libro no solo representó una recopilación de todas las ediciones de la revista *Ekuóreo*, sino un estudio que hundía sus propósitos en explorar el origen y desarrollo de la minificción en Colombia. Anécdotas, documentos y comentarios hacen de esta obra, un tránsito divertido por una historia que en paralelo sirve de pretexto para acercarnos al papel que jugó dicha revista en la difusión de la minificción, convirtiéndose más que en un capítulo del minicuento (o de la literatura breve), en otro elemento constitutivo que coadyuvó con el conocimiento de aquellas transiciones históricas y culturales que explicarían, por extensión, el desarrollo de la literatura colombiana contemporánea.

Por su parte, de su labor como escritor han derivado cuatro libros de narraciones minificcionales: *Convicciones y otras debilidades mentales (2002)*, cuyo libro explora interesantes estrategias de experimentación que Bustamante Zamudio continuará practicando en sus posteriores producciones literarias, entre estas: el juego de palabras, la ironía, la parodia del mito cristiano, la integración de minificciones a partir de títulos o búsqueda temática, el espejo narrativo, el humor poniendo en tensión a la ciencia, el ejercicio reescritural de textos mitológicos o clásicos de la literatura universal y el desarrollo de un tejido lógico que permanentemente inquieta, impacta y golpea al lector:

Sheherezada, Reina

La habilidad narrativa había salvado a Sheherezada de la costumbre capital del Califa. Su erotismo, presente ya en sus relatos, colmaba al Califa. Pero ella, que había contado una y mil veces las peripecias de las infidelidades, buscaba en las largas noches de palacio, insinuando su cuerpo lascivo, al sirviente que habría de satisfacerla secretamente. Cada vez, tras la batalla amorosa, pedía a su compañero que le narrara una historia entretenida. Siempre le causaba gracia no encontrar alguno que igualara su don narrativo. Siempre, inexplicablemente, se enfurecía y cortaba la cabeza de su amante. (p.14)

Es válido señalar que con este libro Bustamante Zamudio obtuvo el premio Jorge Isaacs (Valle del Cauca, Colombia) en su modalidad de cuento. Ya para el año 2005, nuestro escritor publica su libro *Oficios de Noé*, obra que explora no solo un interés reescritural alrededor de las peripecias del personaje bíblico, sino que apuesta por un conjunto de textos minificcionales que, en una suerte de integración temático-referencial, proyectan un conjunto unificado de historias, las cuales pueden ser leídas bien como pequeños y sueltos fragmentos narrativos o como una relación sucesiva de acontecimientos insospechados, simultáneos y miniaturizados que el autor construye en torno al mito cristiano del diluvio universal. Con respecto a este libro, afirma Dublín (2011) lo siguiente:

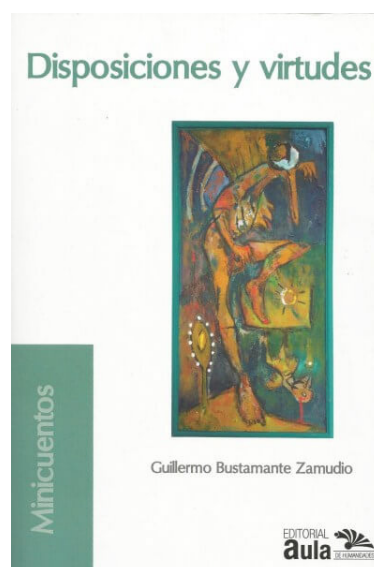
En cada uno de los micros de este libro, el autor reinterpreta permanentemente los oficios, los cuestionamientos, las dudas, los sueños de Noé y le da una nueva dimensión a la historia del arca. De manera frecuente, diferentes escritores han relatado versiones de este personaje. Sin embargo, Bustamante Zamudio no se queda en una sola versión, sino en cerca de setenta para reinterpretar con ingenio literario el oficio de un personaje bíblico tan importante (...) Con Oficios de Noé, el autor le ofrece al lector perspectivas que se nutren de la ironía, el humor y la brevedad para lograr un libro con diferentes versiones alrededor de un mismo hecho... (p. s/n)

Su tercer libro de escritura minificcional es *Roles* publicado en el 2007, el cual fue merecedor de distinción, al obtener el premio del tercer concurso nacional de cuento, otorgado por la Universidad Industrial de Santander. Con este libro, el autor no solo continúa apostando por el absurdo, humor e ironía; sino que, siguen apareciendo pinceladas de reescritura en un amplio tapiz que exhibe con nitidez una búsqueda integrativa lograda, en esta oportunidad, por una lista de roles (la actriz, el guerrero, el creador, el enamorado, el filósofo, el narrador, el estudiante, entre otros) que, además de cohesionar el hilo discursivo de cada relato, sirve de pretexto para la parodia, reflexión y el sentido lúdico, rasgo este recurrente en la pluma de Bustamante Zamudio. En el acta que determina el veredicto y otorga la precitada presea al libro *Roles*, puede leerse:

En Roles no se narran historias en el sentido clásico y, a lo largo de esta apuesta narrativa, se privilegian opciones reflexivas y miradas que se distancian de las formas convencionales para provocar otra mirada sobre los temas que se abordan en estas apuestas narrativas. (2008: p.1)

Su cuarta y más recién producción literaria se titula *Disposiciones y virtudes*

(2016) es un libro compuesto por cien relatos minificcionales de variadas temáticas y estructurados en diversos géneros y formatos narrativos. Los juegos de palabras, el humor a extremo, la ironía conseguida por el estallido de parodia y absurdo, las posibilidades reescriturales y el afán de construir piezas sueltas que puedan ser integradas o cohesionadas en líneas temática-discursivas son solo algunos de los ingredientes con que Bustamante Zamudio vuelve a inquietar a sus lectores desde un conjunto de trampas que apuestan una vez más, por el juego, la reflexión y por una profunda indagación en que la brevedad se va haciendo infinita en cada experiencia de lectura.



El libro se estructura en seis partes cuyos títulos actúan como elemento cohesionador de las minificciones a las que remite. Aquí la integración conseguida por los títulos, permite establecer puentes de unión entre los pequeños fragmentos narrativos que podrían tener suficiente autonomía para verse por separado; pero que, en la unidad, alcanzan un esplendor armónico de secuencia narrativa o de completa posibilidad ficcional, a través de una búsqueda metaficcional, intertextual y

serial que configura el autor en la última parte del libro titulada Arte Poética y de la cual resulta a propósito revisar algunos ejemplos:

Universo

Como su nombre lo indica: poema de un solo verso.(p.96)

Historia de la literatura

Al principio era el verbo, de manera que hubo poesía. Luego hubo papel y hubo tiempo, de manera que grandes sagas fueron propicias para un mundo mitad desconocido, mitad inventado. Más tarde hubo imprenta, y hubo paciencia; ya casi todo estaba descubierto, de manera que hubo novela, saga del espíritu. Pero todo empezó a agotarse –el tiempo, el papel, la paciencia- , de manera que hubo cuentos, cada vez más cortos. Antes del final, sólo quedará el verbo y tal vez, de nuevo, la poesía. (p97)

Postmodernidad

Llegó el día en que cayeron los macrorrelatos: quedaron vueltos una miríada de microrrelatos. (p.102)

Des(a)tino

Cuando se conoce una novela por vez primera, la historia progresa de la mano del lector y los personajes enfrentan la apertura de caminos que cada opción edifica. En cambio, cuando la obra vuelve a ser leída, la historia se repite y así los personajes conocen de antemano el destino de los acontecimientos. Entonces ya no hay albedrío posible, pues el lector los obliga a tomar las decisiones que una y otra vez los conducen a las mismas fatalidades. (p.100).

Una vez presentada esta revisión panorámica de la trayectoria literaria de Guillermo Bustamante Zamudio, es pertinente

agregar como dato adicional que sus producciones y aportes han encontrado acogida en diversas antologías y en numerosos estudios que, en torno al género, han hecho escritores e investigadores latinoamericanos. De esta forma, sus obras pueden leerse en la *Revista latinoamericana de bibliografía* (Washington, 1996), *La minificción en Colombia* (Bogotá, 2002), *Dos veces bueno 3* (Buenos Aires, 2002), *El placer de la brevedad: seis escritores de minificción y un dinosaurio sentado* (Tunja, 2005); y, *Nosotras, vosotras y ellas* (Buenos Aires, 2006).

Finalmente, aunque es evidente que el objeto de estudio de este documento es la obra de Guillermo Bustamante Zamudio, el interés conceptual y metodológico se orienta fundamentalmente hacia su libro *Oficios de Noé*, básicamente por tres elementos generadores: por una parte el uso de referencias intertextuales que desembocan en un proyecto narrativo de aspiración reescritural; en segundo lugar, el interés de cohesión temática-discursiva que plantea la integración del fragmento minificcional en unidades amplias, seriales y cohesionadas que apuestan por la secuencialidad a partir de búsquedas narrativas condensadoras de lo fragmentario; y, por último, aunque el libro está compuesto de textos minifccionales, no todos comportan la misma estructura genérica, asumiendo entonces, una hibridez lograda a partir de diversos formatos narrativos que se acompaña de un conjunto de recursos capaces parodiar mitos y fórmulas, ironizar temáticas y creencias, jugar hasta estallar en risa y asombro. La arquitectura de todo este abismo minificcional se sustenta en tres instancias estéticas fundamentales: simultaneidad narrativa, carácter polisémico y universo miniaturizado.

Evidentemente la obra de este escritor no constituye, desde ningún punto de vista, un escenario acabado; sus creaciones suscitan multiplicidad de lecturas, su vocación minificcional se encuentra en pleno desarrollo y sus inclinaciones

estéticas a la luz de su perfil escritural, en una dinámica de reinventiones y experimentaciones, se encuentra en permanente reconstrucción. Todas estas razones también exigen la atención investigativa a una de las figuras más influyentes de la minificción en Colombia y, por extensión, a un incansable cultivador, investigador y difusor de este género en el contexto latinoamericano.



Tomado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=Tzq5MtV-naA>

1. Aproximación al perfil literario de Guillermo Bustamante Zamudio

Aunque la crítica especializada no le ha brindado suficiente atención a la figura de Bustamante Zamudio y, por consiguiente, no ha estudiado con rigurosidad su fecundo ejercicio estético en lo que es su propuesta escritural, es evidente que este escritor se ha ganado un lugar importante dentro del desarrollo de la minificción en Colombia no solo desde su vocación de antologista y crítico literario, sino desde el universo narrativo que construye alrededor de toda una estética de la brevedad signada por rutas insospechadas y por búsquedas narrativas que escudriñan nuevas posibilidades, las cuales definitivamente enriquecen el devenir de la minificción. Todo aquél que se acerque a comprender la evolución del género en Colombia, e incluso en Latinoamérica, tropezará por una u otra vía con el nombre de este creador que ha hecho de la brevedad, una vocación de vida.

Al referirse a Bustamante Zamudio, nos dice en una entrevista Marcos Fabián Herrera (2008) que el reino de este escritor es la brevedad y, al respecto, expresa lo siguiente:

Su vida es un largo periplo de consagración a algo escaso en palabras pero sustancial: el

minicuento. Es junto a Harold Kremer, quien con más hondura y empecinamiento ha compilado la historiografía de la minificción en Colombia. Es autor de deleitosos libros consagrados a este género, al igual que de connotadas investigaciones sobre el ejercicio pedagógico en el país, y coautor de las dos Antologías del Cuento Corto Colombiano, con numerosas ediciones cada una de ellas. Codirigió las revistas Ekuòreo y A la topa tolondra, que concitaron a su alrededor a toda una horda de artesanos de la brevedad. Este Lacaniano y ex presidente de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, es un obstinado rastreador de los entresijos de la creación y un hombre de gravedad filosófica. (p. s/n)

Ahora bien, para aproximarnos al universo escritural de Bustamante Zamudio, no hay nada más conveniente que acercarse a sus propias consideraciones, descripciones de lo que ha sido su vocación literaria, no para encontrar en sus palabras un ars poética o un manifiesto, más bien para contagiarnos de aquellos principios que han movido los hilos de sus motivaciones, búsquedas y necesidades; y como estas

encuentran terreno fértil en una pasión narrativa orientada, desde siempre, a descubrir el abismo en miniatura que se expresa en la minificción, se teje en la literatura... y se esconde en la vida. En torno a sus precisiones teóricas vinculadas con la definición del género minificcional, afirma Bustamante Zamudio (1994) lo siguiente:

El cuento corto, cuento brevísimo, minificción o minicuento, es un género literario (...) es un híbrido que revela siempre una sorpresa o asombro. Su temática destaca anécdotas, sueños, sátiras, fantasías, humor, pasajes de la historia y la literatura, recrea y adapta fábulas y mitos antiguos.(...) Todo esto hace que el cuento corto sea de difícil clasificación.(...) En Colombia su origen es reciente. (pp. 9-10).

Esta aspiración conceptual constituye en Bustamante Zamudio un evidente interés que, trascendiendo las fronteras de la exclusiva teorización o difusión, se ha constituido en coordenada de su propia búsqueda artística, una aspiración que se materializa dentro de cada pieza minificcional con la que el escritor ha sembrado el fértil terreno de la actual literatura colombiana.

Las visiones que orbitan en relación al artista y a su búsqueda escritural, expresadas bien por la crítica o por el mismo escritor, resultan ser el pretexto propicio para acercarnos además, a lo que se ha expresado en torno a sus particulares propuestas literarias. Interesa en este punto, específicamente, rescatar las impresiones que surgieron de ese universo minificcional recogido en su libro *Oficios de Noé*. En este sentido, y haciendo referencia a las características, ejercicio estético y proyecto narrativo que logra desarrollar Bustamante Zamudio con esta creación, el escritor Pablo Montoya (2005) afirma en el prólogo del mismo texto, lo siguiente:

Noé es una figura capaz de resistir el tiempo y el olvido. (...) Pero Noé es dueño de un compromiso tan arduo de cumplir que merece, quizás más

que otros personajes míticos, la admiración y la compasión.(...) Aproximar un personaje de estas dimensiones a las coordenadas de hoy es una labor compleja. Y hacerlo desde la literatura y, más todavía, desde el minicuento, es rozar el ámbito del riesgo. Para ello es menester que el escritor posea la permanente curiosidad por la historia, los juegos agudos de la reinterpretación y la polisemia (...) Guillermo Bustamante, por fortuna, reúne todas estas condiciones.(...) Oficios de Noé (...) es una obra que se apoya en la forma musical del tema y las variaciones. El tema marco que, al principio, es el relato del Noé bíblico reescrito por el autor. Y luego están las sesenta y ocho variaciones que discurren entre la imaginación de la fábula, la burla del dicho popular, la gravedad de la sentencia, la invención de la poética, los reclamos feministas, las implacables leyes de la selección natural (...) Por esta deliciosa y lúcida diversidad, incrustada en el mito y la modernidad, el Noé que otorga Bustamante es tan próximo a nosotros. (pp.5-6)

Esta acertada apreciación se desliza entre los atributos artísticos de Bustamante Zamudio y los rasgos estéticos que caracterizan a ese universo minificcional que recrea y se recrea a sí mismo, dentro del tapiz narrativo que configura al libro *Oficios de Noé*. Pero dejemos que sea el mismo Bustamante, a través de una entrevista concedida a Fredy Yezzed(2010), quien nos revele sus particulares búsquedas, motivaciones y experimentaciones que no solo signaron este desafío escritural, sino que además encontraron en las páginas de este libro, un lugar oportuno para su manifestación y maduración:

¿Qué lo llevó a recrear el mito de Noé en su último libro?

No sé. Estaba escribiendo Disposiciones y virtudes, un conjunto de minicuentos impíos, como reza el subtítulo de este libro inédito. Ese

texto incluía unos cuantos relatos sobre Noé. Pues bien, Pablo Montoya (...) no pudo negarse, por asuntos de amistad, a leer una primera versión de Disposiciones y virtudes. El libro le pareció heterogéneo, y sugirió explorar, por ejemplo, el tema del diluvio. (...) Como su escritura era para mí intimidante, le creí: empecé esa tarea, que fue de un entusiasmo arrollador. Investigué, leí sobre las distintas versiones de la Biblia, el Noé del Corán, el diluvio entre las culturas indígenas de América, en la India, entre los caldeos, los griegos... Me entusiasme mucho (...). Trabajaba muchísimo, vivía encantado escribiendo en cualquier parte, sobre cualquier trozo de papel. Supongo que por tener relación con la tradición bíblica (...). En ese contexto, contra todo pronóstico, un hombre salva a la humanidad: eso qué quiere decir; cuántos intrínquilos hay en esa decisión, en el trasegar por los días de diluvio y después esperar a que todo resurja, pero nada; cuántas preguntas se pueden instalar en las cabezas de esos seres, empezando por Yavé... Trato de irme por ese camino y hacer saltos históricos con asuntos cotidianos de hoy, interpolados en esa época. En fin, no lo hago porque quiera escribir minicuentos, sino porque soy incapaz de escribir otra cosa. No sé si es buen libro, pero sí sé que está cruzado por un entusiasmo impresionante. (pp. 19-20).

Esta panorámica además de acercarnos a la figura de Bustamante Zamudio en relación a sus planteamientos teóricos y artísticos, nos permite conocer además las visiones de una crítica precedente que germina en torno al escritor y a su obra. Como valor agregado, nos permite ubicar a este escritor dentro de un contexto literario en el cual su vocación por la brevedad se emparenta a su necesidad expresiva. Es interesante acercarse a la sorpresa que suscita su obra en la que no sabemos si habitamos con él ese abismo en miniatura o somos parte de un arca que se mueve por el incierto derrotero, diluido o tal vez recreado, de su propio e

incierto diluvio minificcional. Su obra continúa abierta a múltiples posibilidades de resignificación, su escritura sigue a la espera de atención crítica; su apuesta literaria, al acecho de esa reinención constante, continuará siendo un terreno fértil para el ejercicio investigativo.

Ideas (in) concluyentes. Lugar de Guillermo Bustamante Zamudio en el desarrollo de la minificción en Colombia

El escritor e investigador colombiano Henry González en su trabajo *El minicuento en la literatura colombiana* (2002), hace un recuento de la génesis evolutiva de este reciente género. Aunque opta por el término minicuento, y sin entrar en polémicas alrededor de las diversas tipologías del relato breve, considera oportuno asumir dicho término como equivalente de minificción, a los efectos de este recuento histórico. Retomando los planteamientos de González (ob.cit), se asume que el minicuento colombiano consolidaría su devenir a través de cuatro momentos fundacionales:

• Primer momento

Aunque existen algunos ejemplos literarios que apostaban ya por una escritura minificcional hundiendo sus raíces para los años 1630 (caso de Juan Rodríguez Freyles, reseñado por González), no es sino hasta los años 1926, con la obra de Luis Vidales –según González (ob.cit)- que se instaura un momento fundacional en el cual ya se explora el ejercicio de la escritura breve. Específicamente en su libro *Suenan timbres*, Vidales no solo auspiciaba una exploración vanguardista que conectaría su escritura con un aliento estético de aspiración universal, sino que se apreciaba ya una inclinación hacia la brevedad como forma reconstructiva del universo dentro de la exploración estética - literarias. De Vidales nos dice González (ob.cit), lo siguiente:

Con su libro Suenan timbres(...) Vidales no solo se puso en sintonía con los vanguardistas del continente, sino que instauró en Colombia una escritura heteróclita, caracterizada por la extrema brevedad, el humor, la

paradoja y la ironía(...) Lo que caracteriza a la estructura del texto es que la mayor parte de su contenido(...) está integrado por minificciones.(p.3)

• Segundo momento

Hasta los años 1970, González (ob.cit) considera que el ejercicio del minicuento tuvo una: "limitada atención y difusión"(p.4). Pese a que se continuó practicando, tuvo poco impacto en la búsqueda de lectores; sin embargo- nos dice el teórico- esto no impidió que voces como las de Jorge Gaitán, Manuel Mejía y Álvaro Cepeda Samudio consolidaran la práctica y la sucesiva publicación de minicuentos. A esta lista, la escritora e investigadora Nana Rodríguez (2006), reitera la mención de Luis Vidales como continuador de la escritura minicuentista e incorpora a Jorge Zalameda. En todos estos escritores, Rodríguez (ob.cit) destaca la vocación novelística que los impulsaba sin dejar de reconocer que también exploraron con espíritu aventurero el ejercicio de la cortedad a la luz de una aspiración poética que se imbricaría con el interés de lo fantástico para producir una forma de escritura experimental. Esta teórica, en consonancia con González y otros investigadores del género como Bustamante y Kremer (1994), considera que la práctica del minicuento durante este período, quedó relegada a una simple utilería que servía a periódicos y revistas, para rellenar esos pequeños espacios vacíos que restaban en algunas ediciones.

• Tercer momento

Los críticos e investigadores coinciden en que ya para la década del 70 se consolida un auge de la escritura breve. No solo porque surgen nuevas voces y se multiplica la práctica de este ejercicio literario, sino porque entran en juego otros elementos que coadyuvan con la difusión de este joven género dentro de las páginas de la literatura colombiana. Para González (ob.cit) la regularidad en la producción artística minificcional, sumada a la difusión, al espíritu reivindicatorio de la cultura popular y del compromiso ante la problemática social;

y, al cruce genérico que trascendía lo literario para instaurarse en otros discursos del arte y de la imagen demarcaron definitivamente un contexto exitoso para la escritura minificcional; por supuesto, todo ello albergado en un aliento epocal de referencia estética, ideológica y cultural.

Estos elementos (y quizá otras circunstancias) fueron ocasión propicia para un verdadero y consolidado desarrollo de esta práctica escritural durante casi veinte años, generando una especie de alumbramiento que ya no tendría retorno, una especie de oclusión exitosa y expansiva de esta estética minificcional que tomaría la mano de los escritores Daniel Sánchez Juliao (con su obra *El arca de Noé: 1976*), Jairo Anibal Niño con sus libros *Toda la vida y Puro pueblo (1976)*, Elkin Obregón, entre otros connotados. Sin embargo, lo que más destaca González (ob.cit) para argumentar este desarrollo, fue la presencia de la Revista *Ekúóreo*, órgano que -según él- no solo auspició la creación y difundió la práctica escritural del minicuento, sino que se especializó en la recopilación de este tipo de productos literarios. En relación al papel que jugó la mencionada revista en el auge de la escritura minificcional, señala este investigador, lo siguiente:

Su entusiasta actividad durante algunos años no sólo llamaría la atención de muchos escritores y lectores colombianos, sino que trascendería las fronteras(...), el maestro Edmundo Valadés(...) hace referencia al papel pionero que la revista Ekúóreo cumplió con el fomento y difusión del minicuento en Colombia y señala cómo dicho papel estaba en sintonía con el auge que por aquella época había adquirido este tipo de creación en Hispanoamérica. Así Ekúóreo se constituía como un "órgano" de expresión que sintetizaba las nuevas formas de escritura liviana y versátil con que los escritores pretendían revelar una nueva sensibilidad estética (...) (pp. 4-5).

Junto al aporte de *Ekúóreo* como órgano de promoción y difusión de la escritura minificcional, es conveniente reseñar dos aspectos que se constituyen fundamentales dentro de este estudio, para situar la trayectoria y búsqueda escritural de Guillermo Bustamante Zamudio. En primer lugar, *Ekúóreo* representa un punto de referencia obligatoria y una participación estelar dentro del desarrollo de la minificción colombiana. En sus iniciativas fundacionales y en sus inquietudes estéticas, germina ya la vocación y el interés de este escritor por la brevedad narrativa. Es este el primer antecedente que vincula a Bustamante Zamudio con el ejercicio minificcional en cuanto a intereses, motivaciones, estímulos, influencias y formación de lo que posteriormente sería su propuesta literaria.

En segundo lugar, *Ekúóreo* –según críticos e investigadores- nace de una actitud de rebeldía, ruptura y renovación, búsquedas estas que González (ob.cit) reseña junto al interés humano, al ímpetu juvenil y al espíritu de lucha en “contra de los discursos estereotipados”(p.5). Este sería entonces nuestro segundo elemento contextual que nos permite advertir cómo la figura de Bustamante Zamudio se hace portavoz de una escritura subversiva (en cuanto a formas, géneros y temas) movida por ideales vinculados a la renovación estética que celebra la caída y la burla a partir de un lugar fronterizo, cuyo símbolo fundamental sería el fragmento, la ironía y el humor.

De esta forma, la época de *Ekúóreo* representó coincidencia o consecuencia de lo que posteriormente sería el florecimiento y la expansión de la minificción colombiana, época que por demás estuvo signada por la creación, difusión y, por un importante elemento que se adicionaba, la emergencia teórica del género minificcional. Estos elementos fueron orbitando alrededor de una idea puntual: “deslindarlo de otros géneros y fundar una poética del mismo en abierta pugna con el canon vigente” (González: ob.cit, p.5). Las coordenadas epistémicas que vieron surgir a *Ekúóreo* y que cimentaron las bases de su

orientación fundacional, no son más que los intereses y propuestas que en relación bidireccional (crear y crearse), condicionaron el espíritu creativo de Bustamante Zamudio, quien, a partir de esta iniciativa editorial apoyada por Harold Kremer, alcanzaría para siempre un nombre y un lugar de referencia obligatoria, en la comprensión de lo que sería el surgimiento y la evolución del género minificcional dentro de los devenires que matizan la literatura colombiana.

Para Rodríguez (ob.cit), *Ekúóreo* además de ser la revista pionera en la difusión del minicuento en Colombia, fue el motor para que sus directores (Bustamante y Kremer) desarrollarán un fructífera labor como investigadores y recopiladores, cuya labor desembocó en un trabajo antologista que cimentó las bases para el conocimiento, práctica y configuración literaria del joven género minificcional. Al referirse, esta investigadora, a la *Antología del cuento corto colombiano*, lograda por la dupla Bustamante-Kremer, plantea lo siguiente: “Dentro de esta antología se encuentran las más variadas formas como la re-creación del mito, la parodia bíblica, los relatos fantásticos; y como características, el humor negro, la ironía y la parodia, las anécdotas cotidianas, los finales sorprendentes”.(p.47)

Obsérvese que el interés de Bustamante Zamudio por antologar textos que expresaban esos rasgos característicos reseñados por Rodríguez, revelaba, de alguna forma, ya no solo su interés por esta apuesta escritural, sino que vaticinaba lo que serían sus búsquedas, inclinaciones y estrategias (bien desde la motivación, influencia o continuación) en la gestión de su propio desempeño artístico. Así, al interés por el texto minificcional y al espíritu de reacción y ruptura, se sumaría este tercer vínculo, expresado en la cercanía (amparada en una clara influencia y predilección) de nuestro escritor con un conjunto de temas y fórmulas estéticas de la minificción, que definirían su particular estilo literario y le sellarían una lúcida y consistente vocación minificcional que sería desde ya una línea distintiva de su producción artística.

• Cuarto momento

A fines del siglo XX e inicios del XXI, el minicuento en Colombia ha alcanzado un pleno desarrollo, expresado, de acuerdo a los investigadores y rastreadores históricos del género, por: reconocimiento, acogida cultural, amplitud de publicaciones, aumento de revistas y concursos dedicados al estímulo de la producción minificcional, importancia que se la ha atribuido a la brevedad narrativa tanto en el ámbito académico como en el cultural, incremento de la reflexión y búsqueda teórica y, florecimiento de numerosas antologías.

Progresivamente, se han ido sumando nuevas voces a la escritura minificcional, lo que significa una amplitud considerable de intereses, temas y exploraciones estéticas que se desplazan del interés reflexivo al sarcasmo extremo, del erotismo al desencuentro, de la reescritura mítica a la realidad virtual, del retorno a las fábulas hasta el asunto cotidiano o la vida nacional, en fin, una variedad temática en la cual lo único intacto es el apego por la parodia, ironía, el humor, absurdo; y, todo ello movido por un aliento estético de ruptura que desemboca en una escritura breve, fronteriza y polisémica.

En cuanto al asunto de las nuevas voces, resultan a propósito las consideraciones de González (ob.cit), quien al respecto, formula el siguiente planteamiento:

En la parte inventiva se aprecia el cruce de dos generaciones de minicuentistas. La primera está constituida por los ya consagrados y reconocidos (...) Celso Román, Triunfo Arciniegas (...) Jaime Castaño, Guillermo Velásquez, Juan Carlos Botero, Carlos Flaminio Rivera, Nicolás Suescún, Luis Fayad, Marco Tulio Aguilera, Juan Carlos Moyano (...) entre otros, quienes continúan en plena actividad. A la par de ellos se encuentran autores de publicación reciente como Nana Rodríguez, Pablo Montoya, Guillermo Bustamante, Gabriel Pabón (...) y muchos más, quienes harían esta lista

sumamente amplia. (p.6)

Hay dos datos interesantes en este planteamiento. Por un lado, ya figura en la lista de los cultivadores de la minificción colombiana, nuestro escritor Bustamante Zamudio dentro de lo que será esa nueva generación de escritores dedicados al ejercicio de la escritura minificcional. Y, por el otro, observamos cómo su propuesta literaria se corresponde con una práctica escritural emergente que convoca en su ejercicio un cruce generacional, lo que permite reconocer un cuarto vínculo (en este caso producto de lo que sería una posible influencia estética) entre Bustamante y la minificción.

En torno al abanico temático en que se mueve el minicuento durante este cuarto momento, resulta legítimo asumir un quinto vínculo de relación entre nuestro escritor y la brevedad narrativa; y es que, su escritura se mueve alrededor de un amplio margen de temas, dispuestos además, por un marcado interés integrativo en el cual, los pequeños fragmentos se cohesionan por un pretexto de unidad que en su esencia remite a la ironía, lo paródico y el humor como únicas posibilidades para salir ileso de esos abismos en miniatura.

De esta forma, las búsquedas conceptuales y estéticas en este período de desarrollo y consolidación del género minificcional, no solo son los rasgos distintivos que Bustamante Zamudio expresa en su obra, también representan su aporte desde un aliento de exploraciones, experimentaciones y propuestas literarias que maduran en su escritura y coadyuvan con el auge de la minificción.

En cuanto al marcado interés integrativo e intertextual; y, a propósito de esta aproximación contextual que demarcaría por consiguiente un sexto vínculo entre el autor y la minificción, Rodríguez (ob.cit) señala que hay ejemplos (en lo que sería este cuarto período evolutivo) de autores, cuyas búsquedas y experimentaciones apuntaron a la escritura de minificciones integradas y ciclos de minificción.

Esto se dio como expresión de nuevas prácticas escriturales que demarcaban diversos rumbos en el devenir del género en Colombia. Para esta investigadora, el ejercicio que procuraba la unidad del fragmento -o escritura serial según Zavala (2005)-, fue practicado inicialmente por escritores como Nicolás Suescún, Héctor Abad Faciolince, Rodrigo Argüello y Guillermo Velásquez.

Alrededor de esa búsqueda de unidad narrativa y, a propósito de la obra de los precitados escritores, Rodríguez (ob.cit) le atribuye a las propuestas de escritura serial que emergen en el universo minificcional, los siguientes rasgos característicos:

(...) No existe la secuencialidad, no hay comienzo ni fin, cualquiera de estos fragmentos tienen autonomía y unidad por sí mismos, son como un mosaico en el que cada pieza tiene como hilo conductor a (un) personaje (...) rompen los cánones establecidos para el género novela, (...) dentro de su carácter fragmentario, se pueden considerar varios minicuentos dentro de su estructura (...) es evidente la ironía, la poesía y las referencias intertextuales(...)(pp.11-12)

Estas pinceladas características que pueden ser perfectamente reconocidas en la obra de Bustamante Zamudio, nos permiten inferir su recurrente práctica y su aguda predilección o fascinación por una escritura fragmentaria que se consolida en proyectos más amplios de integración o de interés serial, regularmente, a partir de propuestas intertextuales en las que son parodiados, con una importante carga de ironía y humor, personajes y acontecimientos conocidos.

Cada fragmento es una instantánea (muchas veces absurda) que atrapa el momento y lo hace estallar en finales sorprendentes, logrados desde una interesante elaboración literaria caracterizada por el ingenio, el juego y la riqueza del lenguaje. Ahora bien, esta panorámica nos conecta con un dato

adicional, al no ser una propuesta exclusiva de nuestro escritor, es viable observar que el experimento de unidad narrativa que vendría a cohesionar el fragmento minificcional, deriva de una inquietud generacional que se mueve en torno a nuevas rutas estéticas de exploración narrativa, las cuales son inherentes a la propia dinámica evolutiva que constantemente está reinventándose dentro del universo minificcional.

Para cerrar este apartado y, en relación a lo que ha sido el desarrollo del minicuento en Colombia durante este cuarto momento, Rodríguez (ob.cit), en consonancia con los aportes de González, plantea lo siguiente:

Como se puede notar, en la década de los noventa e inicios del tercer milenio, la producción editorial del minicuento en Colombia, es considerable, comparada con las décadas anteriores. Las tendencias por la brevedad, la prosa poética, la elipsis, la fractalidad, los recursos intertextuales, los libros híbridos, la presencia de los concursos, nos demuestran como lo han dicho en otras instancias, que el minicuento goza de muy buena salud.(...) si tuviéramos que hablar de una identidad o una constante en la temática, es indudable, la presencia de una temática apocalíptica, una estética del horror y la muerte, un humor negro frente a las fatalidades del país, pero de igual manera encontramos una vertiente que explora la ironía fina, la sonrisa cómplice, un diálogo entre textos, algunos rasgos posmodernos en la escritura y sobre todo, la presencia de la poesía. (...) Para concluir, se puede decir que el futuro del minicuento y la minificción en Colombia es prometedor. (pp. 57-58)

Es evidente que en esta realidad de florecimiento y expansión, sea complejo comprender, y más aún, intentar predecir el devenir del género minificcional en Colombia, bien por la diversidad de temas, multiplicidad de formas o abundante producción artística que

progresivamente va adquiriendo dicho género; o bien por la cantidad de voces que, de manera permanente y sostenida, se van sumando a su práctica, cada una desde la especificidad propia de su estilo, propuesta y experimentación.

El amplio desarrollo de la minificción en Latinoamérica, hace necesaria la existencia de una rigurosa actividad investigativa que, en muchos casos, deberá transgredir (o trascender) los cánones y dogmas, para adecuarse a la comprensión de un género en el que no hay fórmula, sino más bien un terreno de producción desde el cual se encuentran (o del que deberán extraerse) los propios

mecanismos para su recepción. Desde el lugar fecundo de su práctica, también podemos acercarnos a las particularidades que van delineando los rasgos caracterizadores del texto minificcional. Se trata entonces de advertir la necesidad de una crítica especializada capaz de examinar con amplitud, la proyección y expansión que paulatinamente ha ido legitimando el auge de la minificción, tanto en las letras colombianas como en el resto de la literatura latinoamericana. Espacio que, por cierto, se ha constituido en terreno fértil y predilecto para el surgimiento, desarrollo y expansión del género minificcional.

Bibliografía

- Bustamante, G. (2002). *Convicciones y otras debilidades mentales*. 1era. Edición. Cali: Deriva ediciones.
- Bustamante, G. (2005). *Oficios de Noé*. 1era. Edición. Bogotá: Común presencia editores.
- Bustamante, G. (2007). *Roles*. 1era. Edición. Bucaramanga: Fondo editorial Universidad Industrial de Santander.
- Bustamante, G. (2016). *Disposiciones y virtudes*. 1era. Edición. Cali: Deriva ediciones.
- Bustamante, Z, y Kremer, H. (1994). *Antología del cuento corto colombiano*. 1era. Edición. Bogotá: Fondo editorial Universidad Pedagógica Nacional.
- Bustamante, Z, y Kremer, H. (2003). *Los minicuentos de Ekuóreo*. 1era. Edición. Cali: Deriva ediciones.
- Bustamante, Z, y Kremer, H. (2007). *Segunda antología del cuento corto colombiano*. 1era. Edición. Bogotá: Fondo editorial Universidad Pedagógica Nacional.
- Bustamante, Z, y Kremer, H. (2008). *Ekuóreo: Un capítulo del minicuento en Colombia*. 1era. Edición. Bogotá: Fondo editorial Universidad Pedagógica Nacional.
- Dublín, E. (2011) "El arca de Bustamante Zamudio". *Internacional microcuentista*. Documento digitalizado en <http://revistamicrorrelatos.blogspot.cl/2011/01/el-arca-de-bustamante-zamudio.html> (Consulta 03/03/2016)
- González, H. (2002). "El minicuento en la literatura colombiana". *Folios*, 15. Documento digitalizado en <https://doi.org/10.17227/01234870.15folios45.51>. (Consulta 05/02/2016)
- Herrera, M. (2008). "El reino de la brevedad. Entrevista a Guillermo Bustamante Zamudio". *Revista electrónica Con-fabulación*, número 52. Documento digitalizado en: <http://carmencamachodarve.blogia.com/2008/081701-entrevista-a-guillermo-bustamante-zamudio-por-marcos-fabian-herrera.php> (Consulta 08/03/2016)
- Rodríguez, N. (2006). "El minicuento en Colombia". *Cuadernos de lingüística hispánica*, número7, pp.43-60
- Yezzed, F. (2010). "Guillermo Bustamante Zamudio: juzgar algo por la extensión en literatura no tiene sentido. Entrevista". *Plesiosaurio*, III, 3, pp.13-23
- Zavala, L. (2005). *La minificción bajo el microscopio*. 1era. Edición. Bogotá: Fondo editorial Universidad Pedagógica Nacional.

Para citar este artículo:

Illas – Ramírez, W. (2018). **MINIFICCIÓN EN COLOMBIA. Aportes de Guillermo Bustamante Zamudio**. *Revista Luciérnaga / Comunicación*. Año 10, N° 20 Págs. 98 - 112
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a6

OJS. <http://revistas.elpoli.edu.co/index.php/luc/issue/archive>

Link. <https://www.politecnicojic.edu.co/index.php/revista-luciernaga>

LA INFLUENCIA DEL CLIMA DE COMUNICACIÓN INTERNA EN LA SATISFACCIÓN LABORAL DE EMPLEADOS DE UNA EMPRESA DEL SECTOR DE SERVICIOS

Daniel Ocampo Vinasco*
Nicolás Jacobo Valencia**
Esther Julia Castaño González***
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a7

Resumen

En la investigación que enmarca el presente artículo se correlacionaron dos categorías principales: el clima de comunicación interna, elegido como una forma de delimitar el amplio concepto de la comunicación organizacional y la satisfacción laboral, considerada como un factor relevante para las personas en cualquier tipo de trabajo, al permitir a los trabajadores sentirse identificados con los aspectos intrínsecos de su labor. Para este fin, se realizó el análisis de resultados por medio del programa SPSS, y se concluyó que, en la empresa estudiada, existe una correlación positiva del clima de comunicación interna con tres de las seis dimensiones de la satisfacción laboral, tales como, la satisfacción con la supervisión y la participación, las relaciones personales y la satisfacción intrínseca del trabajo.

Palabras Clave: comunicación organizacional, participación, bienestar laboral, relaciones interpersonales.

Recibido. Agosto 14, 2018

Aceptado. Agosto 30, 2018

*Psicólogo Universidad Católica de Pereira. daniel.ocampo@ucp.edu.co, Pereira, Colombia. <https://orcid.org/0000-0002-4711-086X>

**Psicólogo Universidad Católica de Pereira. njacobovalencia@gmail.com, Pereira, Colombia. <https://orcid.org/0000-0003-0274-3134>

***Comunicadora Social – Periodista, Especialista en Comunicación Organizacional, Magister en Educación: Desarrollo Humano, Doctora en Relaciones Internacionales Iberoamericanas, Docente Universidad Católica de Pereira. Programa Comunicación Social – Periodismo. Julia.castano@ucp.edu.co, Pereira, Colombia.

THE INFLUENCE OF THE INTERNAL COMMUNICATION CLIMATE ON THE JOB SATISFACTION OF EMPLOYEES OF A COMPANY IN THE SERVICE SECTOR

Daniel Ocampo Vinasco*
Nicolás Jacobo Valencia**
Esther Julia Castaño González***
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a7

Summary

In the research that frames this article, two main categories were correlated: the internal communication climate, chosen as a way to delimit the broad concept of organizational communication and job satisfaction, considered as a relevant factor for people in any type of work, by allowing workers to identify with the intrinsic aspects of their work. For this purpose, the analysis of results was carried out through the SPSS program, and it was concluded that, in the company studied, there is a positive correlation of the internal communication climate with three of the six dimensions of job satisfaction, such as the Satisfaction with supervision and participation, personal relationships and the intrinsic satisfaction of work.

Keywords: organizational communication, participation, work well-being, interpersonal relationships.

Received. August 14, 2018

Accepted. August 30, 2018

* *Psychologist Catholic University of Pereira. daniel.ocampo@ucp.edu.co, Pereira, Colombia. <https://orcid.org/0000-0002-4711-086X>*

** *Psychology Catholic University of Pereira. njacobovalencia@gmail.com, Pereira, Colombia. <https://orcid.org/0000-0003-0274-3134>*

*** *Social Communicator - Journalist, Specialist in Organizational Communication, Master in Education: Human Development, PhD in International Ibero-American Relations, Professor Catholic University of Pereira. Social Communication Program - Journalism. Julia.castano@ucp.edu.co, Pereira, Colombia.*

A INFLUÊNCIA DO CLIMA DE COMUNICAÇÃO INTERNA NA SATISFAÇÃO PROFISSIONAL DE EMPREGADOS DUMA EMPRESA DO SECTOR DOS SERVIÇOS

Daniel Ocampo Vinasco*
Nicolás Jacobo Valencia**
Esther Julia Castaño González***
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a7

Resumo

Na pesquisa que enquadra este artigo, duas categorias principais foram correlacionadas: o clima de comunicação interna, escolhido como forma de delimitar o conceito amplo de comunicação organizacional e satisfação no trabalho, considerado como um fator relevante para as pessoas em qualquer tipo de trabalho, permitindo que os trabalhadores se sintam identificados com os aspectos intrínsecos de seu trabalho. Para este fim, a análise dos resultados foi realizada por meio do programa SPSS, e concluiu-se que, na empresa estudada, há uma correlação positiva do clima de comunicação interna com três das seis dimensões da satisfação no trabalho, como a satisfação com a supervisão e participação, os relacionamentos pessoais e a satisfação intrínseca no trabalho.

Palavras-chave: comunicação organizacional, participação, bem-estar no trabalho, relações interpessoais.

Recebido. Agosto 14, 2018

Aceitado. Agosto 30, 2018

*Psicólogo da Universidade Católica de Pereira. daniel.ocampo@ucp.edu.co, Pereira, Colômbia. <https://orcid.org/0000-0002-4711-086X>

**Psicólogo da Universidade Católica de Pereira. njacobovalencia@gmail.com, Pereira, Colômbia. <https://orcid.org/0000-0003-0274-3134>

***Comunicadora Social - Jornalista, Especialista em Comunicação Organizacional, Magistrado em Educação: Desenvolvimento Humano, Doutor em Relações Internacionais Ibero-americanas, Professor da Universidade Católica de Pereira. Programa de Comunicação Social - Jornalismo. julia.castano@ucp.edu.co, Pereira, Colômbia.

Introducción

Históricamente, la comunicación ha sido entendida como un elemento básico para los seres humanos que influye en sus aspectos cotidianos (Duarte 2003). Para Bronstrup (1985) la comunicación es un proceso innato en el que se utilizan diferentes códigos, es decir, es un acto de relación humano con el que se busca el intercambio de mensajes.

Siendo un factor transversal - vital para el ser humano, la comunicación se tornó campo de estudio y desde allí se incorporó en la sociedad a manera de teoría, específicamente desde tres enfoques fundamentales a saber, los medios de comunicación; el trabajo con comunidades, a lo que se ha denominado comunicación para el desarrollo y desde el aporte al sector empresarial tanto a nivel interno como externo, lo que se conoce hoy como comunicación organizacional o corporativa.

Actualmente, esta última, la comunicación en las organizaciones, juega un papel esencial para cualquier tipo de compañía, pues sin comunicación ningún proceso es posible y su forma cotidiana y natural no es suficiente para mantener óptimos los procesos empresariales. Es por esto que, cada vez más, se evidencia cómo la comunicación juega un papel esencial en el establecimiento y desarrollo de las políticas propias de cada empresa, ya que, dependiendo de la manera en que esta se disponga, se ven permeados sus diferentes grupos de interés o stakeholders (Freeman 1984), en especial, los colaboradores, quienes entre otros logros, podrán interiorizar los objetivos trazados por la empresa.

Para Penley & Hawkins (1980), la comunicación organizacional tiene la capacidad de influir sobre diferentes aspectos de este contexto, por ejemplo, sobre la satisfacción laboral de los

colaboradores, definida por Carriere & Bourque (2009) como una “evaluación que realizan las personas acerca de su labor y su contexto de trabajo, como un sentimiento global del mismo o referido a una constelación de actitudes sobre varios aspectos o facetas del trabajo” (p. 33), lo que justifica, en gran medida, el especial interés que hoy presenta el sector empresarial por lograr óptimos procesos comunicacionales y una correcta estructuración de las relaciones en el ámbito laboral (Mitrofan & Bulborea, 2013).

Por esta razón, en esta investigación se buscó determinar la relación que tiene la satisfacción laboral con el clima de comunicación interna, elemento fundamental de la comunicación organizacional. Dicha indagación se llevó a cabo en una empresa del sector servicios, específicamente con el personal de servicio al cliente, por ser este el grupo poblacional quien se ve directamente permeado por las políticas organizacionales (Mitrofan & Bulborea, 2013 y Pincus 1986) y por existir en esta institución un programa estructurado de comunicación interna y externa que además se apoya en las áreas de Mercadeo y de Gestión humana.

Investigaciones anteriores como las de Carriere y Bourque (2009) y Farahbod, Salimi & Rezaei (2013), demuestran que existe una estrecha relación entre la satisfacción laboral y el clima de comunicación interna, en estas se sugiere que una comunicación organizacional efectiva conlleva a que los integrantes de una organización se encuentren más comprometidos con sus puestos de trabajo, aportando dinamismo y mejoras, tanto en las relaciones laborales, como en las personales.

Según Capriotti (1998) “una comunicación interna efectiva producirá una mejora de la interactividad entre las

personas de la organización” (p. 4). En este sentido, la satisfacción laboral, reforzada por todos los procesos, elementos y prácticas de la comunicación organizacional, es considerada un factor relevante para las personas que desempeñan cualquier tipo de trabajo, pues les permite sentirse identificados con los aspectos intrínsecos de su labor, teniendo una influencia casi directa sobre la calidad de vida de los mismos.

Por esto, la satisfacción en el entorno laboral ha sido de gran interés tanto para la psicología como para la comunicación social, de hecho, Locke (1976), reconoció la gran importancia que tiene la satisfacción para el desempeño de las diferentes labores, roles o funciones, ya que los colaboradores que poseen una baja satisfacción laboral tienden a presentar un menor rendimiento en sus trabajos, debido a la falta de motivación que este les genera.

En esta ocasión, el interés del presente constructo investigativo no se limitó al estudio de la satisfacción laboral, sino a su relación con la comunicación organizacional, concepto demasiado extenso que debió delimitarse a uno de sus componentes fundamentales como es el clima de comunicación interna, cuyos estudios se remiten a la década de los 70, cuando surgen sus primeras

conceptualizaciones. Según Hernández (2008), el clima de comunicación interna se relaciona con la identificación organizacional, teniendo en cuenta los lazos psicológicos que las personas fundan en el ámbito laboral y la calidad en los procesos comunicativos establecidos por las personas en las empresas.

Como objetivo general, se planteó entonces, establecer la relación entre el clima de comunicación interna y la satisfacción laboral en el personal de servicio al cliente de una empresa perteneciente al sector servicios. Para tal fin, se utilizó el instrumento de clima de comunicación interna adaptado por David Hernández (2008) y el instrumento de satisfacción laboral realizado por Meliá & Peiró (1989), posteriormente, se cruzaron los resultados del primer instrumento con cada una de las seis dimensiones del segundo, esto con el fin de obtener una lectura clara de cuáles factores de la satisfacción laboral pueden tener mayor relación con el clima de comunicación interna, específicamente en un personal de primera línea de servicio.

Las conclusiones de la investigación se apoyaron en el abordaje teórico realizado sobre las dos categorías trabajadas sobre las cuales, a continuación, se presenta un esbozo general.

1. Marco teórico

1.1 Satisfacción laboral.

Históricamente, la psicología organizacional se ha esforzado en establecer cuáles son los factores que mayor preponderancia tienen en la vida de los trabajadores, uno de ellos es el de la satisfacción laboral y el papel que desempeña tanto en la vida del trabajador como en su rendimiento laboral, experimentando diversos cambios a lo largo del tiempo.

Según Garcia-Ramos, Lujan-Lopez, & MartinezCorona (2007), la satisfacción es la sensación que un individuo experimenta cuando cumple con una necesidad o labor que se le encomienda. La satisfacción, generalmente, se expresa como la actitud que se tiene frente al trabajo, la cual, está basada en las creencias y valores que el propio trabajador desarrolla en su contexto

laboral, valores que se ven definidos por las características de la empresa, por la función que la persona realiza y por su percepción sobre cómo debería llevarse a cabo.

La satisfacción laboral es concebida también como la actitud de una persona hacia su empleo, es decir, que un trabajador con un alto nivel de satisfacción en su puesto de trabajo tiene actitudes positivas hacia sí mismo y hacia los demás. Lo que puede llegar a influir positivamente en sus relaciones laborales y personales (Caballero, 2002).

Locke (1976), uno de sus primeros teóricos que definió la satisfacción laboral, la describe como “un estado emocional positivo y placentero, resultante de la percepción subjetiva de las experiencias laborales del sujeto” (p. 35). Se trata de un sentimiento de bienestar que se relaciona con las experiencias laborales, que influye además en la vida personal del trabajador.

Para Colquitt, Scott & LePine (2007), la satisfacción laboral es uno de los mecanismos que utilizan los individuos y que impacta directamente el desempeño laboral y el compromiso con la organización, es por esto que, si un empleado está satisfecho con las labores que debe cumplir, experimentará sensaciones positivas mientras realiza su tarea, lo que contribuye a que las personas tiendan a querer quedarse en su lugar de trabajo el mayor tiempo posible. Así mismo, existen dos factores que son preponderantes a saber, la participación en la organización y la oportunidad que tienen las personas de usar sus conocimientos en sus quehaceres, esto se relaciona íntimamente con la exigencia y las demandas que exige el puesto de trabajo.

Según Caballero (2002), la satisfacción tiene relación directa con la productividad en el trabajo, con el clima organizacional, con la sensibilidad hacia la dirección de la organización, también con las actitudes y los sentimientos de los trabajadores y de los superiores de la empresa en general y con diversos

aspectos del trabajo que podrán satisfacer si la organización brinda los recursos necesarios para esto, es decir, si existen elementos suficientes tanto en el suplemento material proporcionado por la empresa, como en los factores estratégicos, por ejemplo, la adecuada socialización de expectativas y estrategias que direccionan la organización (Pérez, 1995).

Según Carriere y Bourque (2009) los colaboradores esperan tener una remuneración justa, sin embargo, factores puramente materiales tales como el sueldo, no implican que las personas estén satisfechas en su trabajo, en este caso, deben evaluarse también factores que involucren la organización, la forma como esta genera sentido de pertenencia en los trabajadores, la claridad en las instrucciones, en las labores y las funciones, además de la manera de socializar y comunicar la información.

Para tener en cuenta los diferentes factores que influyen en la satisfacción laboral, Meliá y Peiró (1989) son un buen referente. Estos establecen una medida global de la satisfacción laboral para obtener una compilación de aspectos como el nivel de satisfacción en diferentes esferas del trabajo, es decir, una combinación entre ítems de tipo general y específico en relación con la validez del trabajo.

Para esto Meliá y Peiró (1989) se plantean seis dimensiones que permiten evaluar estos aspectos. La primera, satisfacción con la supervisión y la participación en la organización, la cual se relaciona con la percepción que tienen las personas sobre su rol e importancia, tanto en el funcionamiento como en la toma de decisiones que establece la empresa.

El segundo factor es la satisfacción intrínseca del trabajo, que se refiere al compromiso e interés que la persona tiene frente a su labor. En este punto influyen la complejidad, intensidad y ocupación que implica el trabajo, por lo cual se evalúa la manera en la que la persona se desempeña. Aquí se debe

encontrar un equilibrio entre lo sencillo y lo muy complejo, pues ambos extremos pueden determinar la satisfacción o la insatisfacción.

La satisfacción con la remuneración incluye además del pago económico establecido en el trabajo, el cumplimiento de las obligaciones legales hacia la empresa, así como la posibilidad de reconocimiento de horas extras, labores externas y el pago de servicios como salud y empleo para el personal. Otra dimensión es la satisfacción con las relaciones interpersonales; en este apartado se evalúan las facilidades y estrategias que se plantean desde la

organización para posibilitar el establecimiento de relaciones entre el personal, tanto a nivel laboral como a nivel individual, lo que permite a las personas tener mayor comodidad en su trabajo.

La relación entre satisfacción laboral y comunicación organizacional puede verse mediada por diferentes conceptos tales como la comunicación satisfactoria, el compromiso emocional y el clima de comunicación interna (Farahbod, Salimi & Dorostkar, 2013), siendo esta última la categoría a relacionar con la satisfacción laboral.

1.2 Clima de comunicación interna

El concepto de clima de comunicación nace de la comunicación organizacional, noción que, además de las ciencias de la comunicación, ha sido estudiada desde el campo de la psicología de las organizaciones, esto, a razón de que, hoy por hoy, entre otras cosas, las compañías se encuentran sometidas a diversos procesos de cambio y a múltiples avances tecnológicos que han supuesto enormes retos, tanto para la productividad, la competitividad y el aprendizaje a nivel interno, como en el manejo de las relaciones hacia el exterior.

La comunicación organizacional interviene en cada uno de los procesos organizacionales, por lo que se considera un concepto extenso que contempla, entre otras cosas, la mejora en la toma de decisiones, lo que se da de acuerdo con la información que se suministra y la retroalimentación que se logra (Farahbod, Salimi & Dorostkar, 2013). Según Chiavenato (2004), la comunicación interna se reconoce como un medio que permite el cumplimiento de logros y objetivos a nivel institucional y que se debe establecer desde la socialización de los objetivos, hasta el desarrollo organizacional.

Para Andrade (2005), la comunicación organizacional funciona como puente para el cumplimiento de los logros de la empresa; este autor expone que la comunicación es una característica fundamental en el flujograma de cualquier compañía, pues, por medio de ella, se establecen los diferentes procesos que se llevarán a cabo para fortalecer y fundamentar las relaciones interpersonales que permitan el logro de dichos objetivos.

En este sentido, Duarte (2003) y Bustamante (2013), resaltan que son, justamente, las interacciones entre el personal las que definen la cultura, es decir, el comportamiento colectivo de los miembros de la organización, sus hábitos y costumbres, los cuales se generan a partir de las inferencias que realizan los colaboradores acerca de su empleo, lo cual, a su vez, se relaciona con su propia satisfacción laboral.

Siendo la comunicación organizacional un concepto tan amplio y tras la necesidad de delimitarlo para investigarlo y correlacionarlo con la satisfacción laboral, en esta oportunidad, se tomó como categoría de estudio el clima de

comunicación interna, ya que este tiene gran influencia en la vida laboral de las personas, puesto que afecta tanto el compromiso como el grado de satisfacción (Pincus, 1986).

El clima de comunicación interna es un componente de la comunicación que se comporta como determinante de las funciones de comportamiento deseables dentro del ámbito organizacional, pues por medio de este, las personas desarrollan una identificación con la empresa, lo que conlleva a que presenten un aumento en su desempeño laboral, (Hernández, 2008).

El clima de comunicación posee características que permiten evaluar la calidad de los procesos de comunicación interna desde su estructura o medios utilizados, así como la percepción de los empleados en cuanto a la efectividad de estos programas en su función de receptores de las distintas medidas que se toman desde el nivel más alto de la organización. Por tanto, el clima de comunicación se torna en una propicia y valiosa herramienta, ya que, al llevar a cabo unos buenos procesos de comunicación, se tiene una mayor probabilidad de que los trabajadores posean una mejor percepción de las labores que la organización requiere de ellos y la forma de brindarles mayor bienestar.

Si los procesos de comunicación se llevan a cabo de manera efectiva, necesariamente el clima de

comunicación interna permitirá a los individuos tener mayor conocimiento de la organización para la que trabajan, teniendo en cuenta que la satisfacción laboral se complementa con elementos como el establecimiento de relaciones con pares y el conocimiento de la empresa, lo que conlleva a una mayor pertinencia y participación por parte del empleado (O'Reilly, 1989; Bartel & Dutton, 2001).

Además, como se ha encontrado en Bustamante (2013) la satisfacción le posibilita a una persona contribuir de manera positiva en su área laboral y el grado de comunicación que se encuentra en su trabajo es determinante para ello. Un buen manejo de los componentes comunicativos, en especial el interno, puede inducir al personal a sentirse conforme con las labores que desempeña e incluso, a sentirse útil en su puesto de trabajo.

Cabe resaltar aquí que, tanto el clima de comunicación interna como la satisfacción laboral, son temas que tributan tanto a la comunicación como a la psicología organizacional, siendo dos constructos que influyen directamente sobre el bienestar psicológico de los colaboradores y sobre su desarrollo. Bien lo dice Noguera (2002) cuando plantea que la comunicación es un área de estudio pertinente para el campo psicológico, en cuanto a la satisfacción laboral y los beneficios que puede traer para los trabajadores.

2. Metodología

Para la elaboración de la investigación que enmarca este artículo se utilizó una metodología de tipo cuantitativo de corte transversal. La correlación de Pearson permitió analizar la relación entre el clima de comunicación interna y las seis dimensiones de satisfacción laboral. El instrumento correspondiente al clima de comunicación interna, constó de 18 ítems que apuntaban a evaluar la percepción

de los colaboradores acerca de las políticas y relaciones que se tejen en la empresa. Este instrumento fue traducido al español por el comunicador y doctor en psicología David Hernández García (2008), siendo sus creadores originales Smidts, Pruyn, & Van Riel en 2001.

Por su parte, para medir la satisfacción laboral se utilizó el cuestionario de Meliá &

Peiró (1989), diseñado con la intención de evaluar el componente actitudinal como eje central de la experiencia de la persona en su lugar de trabajo. Dicho cuestionario surge de la necesidad de considerar los aspectos culturales que influyen dentro de la organización. Este instrumento es de escala tipo Likert de 1 a 7, donde uno (1) hace referencia a muy insatisfecho, y siete (7) a muy satisfecho.

Para la realización de la presente investigación se aplicaron ambos instrumentos a 42 de los 48 empleados que dentro de sus funciones tiene la labor de servicio al cliente en la empresa objeto de estudio. En esta ocasión los empleados se dividieron en 4 grupos de 11 personas para facilitar el proceso.

3. Resultados

En cuanto al clima de comunicación interna, se encontró que el 55% de los participantes tienen una percepción buena acerca de los procesos de comunicación interna que se llevan a cabo en la organización. Un 43% de las personas tienen una percepción aceptable de la comunicación, mientras que solo una persona manifestó tener una mala idea de cómo se llevan a cabo los procesos comunicativos, indicando entonces conformidad por parte del colectivo frente a este tema.

En cuanto a la satisfacción laboral, se evidencia que el 41% de las personas dicen sentirse muy satisfechas en su trabajo. Entre tanto, con un 51%, gran parte de las personas se encuentran satisfechas con algunos aspectos de su trabajo, sin embargo, estos aspectos son muy susceptibles de ser mejorados. Entre las respuestas que dejan más inquietudes se encuentran la remuneración y la cantidad de horas laborales, puesto que algunos consideran no ganar lo suficiente respecto a la cantidad de horas que permanecen en el entorno laboral. Cabe mencionar que, en la información sociodemográfica recolectada, el personal específica trabajar más de 40 horas semanales.

En la dimensión supervisión y participación en la organización, la mayor parte de la muestra respondió estar satisfecho con las políticas y estrategias que se establecen en la empresa para comunicar los diferentes procesos al interior de la misma, 33% muy

satisfecho y 45% satisfecho. A través del análisis de los ítems, se observa que estos tienden a evaluar, en especial, la posición que tiene la persona dentro de la organización y su posibilidad de progresar, por ejemplo, las posibilidades que tienen de ser promovidos y la comodidad con la supervisión de los directivos.

Igualmente, en el apartado de ambiente físico, los datos arrojan un alto grado de satisfacción, es decir que la empresa muestra buenas instalaciones y condiciones como iluminación, amplitud del lugar, herramientas para el trabajo, etc. Sin embargo, en los aspectos de lugar personales, hubo algunos colaboradores insatisfechos, sobre todo por el tamaño del lugar de trabajo, y en algunos casos por el lugar donde se encuentra su área de trabajo.

La sección satisfacción con las prestaciones y recursos materiales hace referencia al cumplimiento y satisfacción que tienen las personas con los recursos que le son brindados por parte de la empresa para realizar su trabajo, además del pago de las prestaciones por parte de la misma. El 40% de las personas dice estar muy satisfechas con la organización, mientras que el 37% se encuentra satisfecho en este aspecto, lo que indica que el otro 21% del personal se encuentra insatisfecho con esta situación. En este punto se evalúa las facilidades en cuanto a alimentación, comunicación y periodos de vacaciones para el personal.

La dimensión de satisfacción del personal frente a la remuneración económica, es decir, frente al salario mensual, también indaga por la satisfacción de recibir auxilio de transporte, sistema de comisiones, pago de horas extras, entre otros factores económicos que inciden en gran parte en la satisfacción laboral de las personas. En este punto se evidencia que esta dimensión es la de mayor insatisfacción por parte del personal, ya que el 25% de las personas respondieron estar insatisfechas con esta situación en la empresa estudiada.

La satisfacción intrínseca del trabajo es una dimensión que hace referencia a la satisfacción percibida por parte del personal en cuanto a las labores realizadas diariamente en su trabajo, por ejemplo, si se consideran buenos en sus labores, si se encuentran satisfechos por las labores que deben realizar por sí mismo o si tienen posibilidad de realizar las actividades de su interés en su puesto de

trabajo. Esta dimensión también evalúa la capacidad de la persona de realizar las tareas, es decir, si tiene buena producción en su trabajo. Este punto fue de los de mayor satisfacción para las personas, pues un 60% dice sentirse satisfecho con su labor, mientras que solo un 15% respondió estar insatisfecho.

Frente a la satisfacción con las relaciones interpersonales, además de evaluar los espacios - tiempo facilitados para que el personal pueda establecer lazos con las otras personas de la empresa, se pregunta por las facilidades que tiene el personal para relacionarse con otros, es decir, si tiene compañeros cerca en su lugar de trabajo, así como la relación con subordinados, clientes y superiores. En esta dimensión, al igual que en la anterior, se mostró gran satisfacción con la posibilidad de establecer estos lazos interpersonales, con un 58% de las personas que respondieron positivamente.

3.1 Correlación clima de comunicación interna y satisfacción laboral por dimensiones

Luego de la aplicación y análisis de los resultados obtenidos sobre el clima de comunicación interna y las diversas dimensiones de la satisfacción laboral (remuneración, relaciones interpersonales, supervisión y participación, ambiente físico, prestaciones materiales y satisfacción intrínseca), se evidencia que no todas las dimensiones de esta última tienen una influencia significativa con el clima de comunicación en la población estudiada.

De acuerdo con la correlación de Pearson, el clima de comunicación interna sí tiene una relación significativa con variables como, las relaciones interpersonales (.039), la supervisión y participación (.010) y satisfacción intrínseca (.045). De acuerdo con el análisis bivariado que se realizó a través del software SPSS, son estas tres variables las que mayor relación tienen con respecto al clima de comunicación interna.

Tabla 1. Correlaciones entre dimensiones y clima.

Medias (M), desviaciones estándar (DE)									
	M	DE	1	2	3	4	5	6	7
1.CCI	61,1667	7,22771	1						
2.REMN	69,62	16,036	,480*	1					
3.RI	33,4524	9,19491	,039**	,000*	1				
4.SP	83,6905	19,77741	,010**	,000*	,000*	1			
5. AF	71,2143	18,96150	,149*	,000*	,000*	,000*	1		
6.PM	40,3810	12,22543	,562*	,000*	,000*	,000*	,000*	1	
7.SI	65,0000	16,34834	,045**	,000*	,000*	,000*	,000*	,000*	1

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

Elaboración Propia

A pesar de que no se muestra una correlación completa entre todas las dimensiones de la satisfacción laboral con el clima de comunicación interna, si se demuestra que este se ve afectado por variables como las relaciones interpersonales.

4. Discusión.

De acuerdo con el objetivo de la investigación de establecer la relación entre el clima de comunicación interna y las seis dimensiones evaluadas de la satisfacción laboral en personal de servicio al cliente de una empresa del sector servicios de la ciudad de Pereira, se encontró que tres de las dimensiones se correlacionan con el clima de comunicación interna, estas son, satisfacción con las relaciones interpersonales, satisfacción intrínseca del trabajo y la satisfacción con la supervisión y la participación en la organización. Siendo las dos primeras las que más alta puntuación presentaron en la calificación del instrumento.

Estas relaciones se deben a que el clima de comunicación interna se evalúa a través de ítems que apuntan a determinar cómo se establecen las relaciones interpersonales acorde con las circunstancias laborales, tanto con compañeros como con jefes. Entre los ítems se destacan: la percepción subjetiva de la persona, la disposición de

sugerencias, la honestidad y la sinceridad de sus compañeros de trabajo.

Estos son elementos que llevan a una mejora en la calidad de las relaciones interpersonales, lo cual, según Locke (1976), es una gran contribución a la felicidad de los empleados en su organización, teniendo gran importancia para las personas que se desempeñan en el área de servicio al cliente, pues es necesarios generar lazos amistosos dentro de su ámbito laboral (Mitrofan & Bulborea, 2013).

De hecho, las dimensiones: satisfacción intrínseca y satisfacción con las relaciones interpersonales fueron las dos dimensiones con más alto porcentaje de personas "muy satisfechas" con un 60% y un 57% del total de colaboradores en esta evaluación. Esto se debe a la relación que tiene la satisfacción de las personas en cuanto a su percepción personal y la labor que estas realizan, lo que influye sobre el clima de comunicación interna de la organización, no solo a nivel de

políticas y estrategias laborales, sino sobre la misma relación entre las personas (Petit, Goris, & Vaught, 1997), (Burke, Matthiesen, & Pallesen, 2006), (García Rubiano, Arias & Gómez 2013).

Ahora bien, como propone Bustamante (2013) uno de los asuntos más influyentes es la información de la visión estratégica de la compañía, pues a nivel organizacional tiene mayor preponderancia que otros factores, los cuales, a lo mejor, pueden considerarse como personales o subjetivos, debido a que una efectiva comunicación e información de políticas o reglas a nivel empresarial, permite realizar una mejor labor en el puesto de trabajo, y por ende estar más satisfecho e incluso más feliz en el trabajo.

Acorde con esto, Till y Karren (2011), plantearon que, a medida que un colaborador adquiere mayor conocimiento de la organización, no solamente se encontrará más satisfecho en su trabajo, sino que estará más receptivo a las actividades y relaciones establecidas en el ámbito laboral, por lo cual, tendrá mejor establecimiento de relaciones interpersonales, lo que aporta al mejoramiento del clima comunicacional en el trabajo.

Será a partir de esto que las personas sientan mayor pertenencia hacia la organización. Evidentemente esto tiene congruencia con el hecho de que el clima de comunicación interna se ve extensamente relacionado con la manera en la que se informan los aspectos relativos a la empresa, es decir, factores como políticas, objetivos y situaciones institucionales. De esta manera, las personas perciben que existe un ambiente de confianza en su organización (Pincus 1986), de igual forma, en la presente investigación se puede establecer que el clima de comunicación interna no se ve relacionado con la totalidad de las dimensiones que posee la satisfacción laboral. Si bien en la investigación no se muestra una relación concreta con factores como la remuneración económica o material, no se debe descartar que este tipo de aspectos influyan en la actitud del

trabajador, por lo cual sería susceptible de afectar también el clima comunicacional.

Se cree que la razón por la cual factores como la remuneración o el ambiente físico no presentan una relación positiva con el clima de comunicación, es que estos se ven más relacionados con circunstancias que no tienen mayor influencia en la manera en que las personas interactúan entre sí, al menos con la población del área en la que se desempeñan. También en diversos avances teóricos se menciona que pueden existir distintos niveles de clima dentro de las organizaciones (Hernández, 2008).

Por otra parte, en la dimensión de satisfacción con la supervisión y la participación en la organización, se encontró la existencia de una correlación con el clima de comunicación, sin embargo, al contrario de las dimensiones anteriormente mencionadas, se evidenció que solo un 33% de las personas está “muy satisfecha” con este factor en la empresa, esto puede deberse a problemas de comunicación entre los distintos niveles del personal (Ponce 2016), en este caso particular podrían existir dificultades de comunicación entre jefes y personal. A diferencia de los dos factores anteriores, en este apartado se evalúa también la relación con superiores y con subordinados, implicando el factor laboral en cuanto a la comunicación en el trabajo.

Por último, es importante resaltar el carácter individual del instrumento aplicado, pues de acuerdo con Goldhaber (1993), las percepciones cognitivas de los empleados influyen sobre su comportamiento en la organización, cuando la comunicación es apropiada, la percepción de los empleados tiende a ser favorable. En el caso de esta investigación es pertinente señalar que, dependiendo del puntaje que se presente en el cuestionario de clima de comunicación, la persona presentará mayor o menor importancia en el establecimiento de las relaciones interpersonales.

Conclusiones

La aplicación de ambos instrumentos permitió la correlación del clima de comunicación interna y las seis dimensiones correspondientes a la satisfacción laboral. Se encontró la existencia de correlación con dimensiones como el establecimiento de relaciones interpersonales (0,39), la satisfacción intrínseca en el trabajo (0,45), la satisfacción con supervisión y la participación en la organización (0,10).

La dimensión de satisfacción con las relaciones personales fue la que más alto puntuó, correspondiente al porcentaje de 60% muy satisfecho y 29% satisfecho, indicando que las medidas de la organización para promover espacios de socialización entre los empleados de todos los niveles resultan adecuadas, además permite inferir que esta organización no se presentan mayores problemas respecto a las relaciones personales entre jefes y subordinados.

La dimensión de satisfacción con los aspectos de remuneración presentó la puntuación más baja de todas las dimensiones, sin embargo, no impactó de manera significativa con el resto de los puntajes tal y como se resaltó anteriormente, si bien este factor no es absolutamente decisivo en la satisfacción de las personas (no se fijan únicamente en el salario para estar satisfechos); una mala remuneración si podría impactar negativamente en ambos aspectos.

Por último, se recomienda a la organización evaluar el ambiente físico en cual laboran algunos colaboradores, pues un 24% de ellos se muestra insatisfecho por el lugar de trabajo. Este aspecto es importante, pues no solamente influye en la satisfacción de las personas, sino que puede llegar a repercutir en las relaciones que la persona establece en su lugar de trabajo y en la ejecución de este.

Referencias

- Andrade, H. (2005). *Comunicación Organizacional Interna*. España: Gesbiblo S.
- Bartel, C., & Dutton, J. (2001). Ambiguous organizational memberships: Constructing organizational identities in interactions with others. In M. A. Hogg, & D. J. Terry (Eds.), *Social identity processes in organizational contexts* (pp. 115–130.). Philadelphia, PA: Psychology Press.
- Bronstrup, C. (1985). Comunicación, lenguaje y comunicación organizacional. *PRISMA*, 535–571.
- Burke, R; Matthiesen, S; Pallesen, S. (2006). Workaholism, organizational life and well-being of Norwegian nursing staff. *Career Development International*, 11(5), 463–477.
- Bustamante, Edilson. (2013). El clima de comunicación, la motivación y la satisfacción laboral en un proceso de atención primaria en Colombia. *Revista de Comunicación y Salud*. Vol. 3, nº 1, pp. 35-49.
- Caballero, K. (2002). El concepto de "satisfacción en el trabajo" y su proyección en la enseñanza. *Profesorado*, 6(1–2), 1–10.
- Carrière, J., & Bourque, C. (2009). The effects of organizational communication on job satisfaction and organizational commitment in a land ambulance service and the mediating role of communication satisfaction. *The Career Development International*, 14(1), 29–49.
- Capriotti, P. (1998). La Comunicación Interna. *Capacitación Y Desarrollo*, 13, 5–7. Retomado desde: http://www.bidireccional.net/Blog/Comunicacion_Interna.pdf
- Chiavenato, I. (2004). *Comportamiento organizacional y Comunicación Organizacional*. México: Thompson (10 de 09 de 2012). Obtenido de Capítulo 2 Libro : http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/p/documentos/lco/sandoval_t_mj/capitulo2.pdf
- Colquitt, J. A., Scott, B. A., & LePine, J. A. 2007. Trust, trustworthiness, and trust propensity: A meta-analytic test of their unique relationships with risk taking and job performance. *Journal of Applied Psychology*, 92: 909–927.
- Duarte, E. (2003). Por uma epistemologia da comunicação. *Epistemologia da comunicação*, 41-54.

Farahbod, F., Salimi, S. B., & Dorostkar, K. R. (2013). Impact of Organizational Communication in Job Satisfaction and Organizational Commitment. *Interdisciplinary Journal of Contemporary Research in Business*, 5(4), 419-430.

Freeman, Richard E. (1984). *Strategic Management A 5. Stakeholders Approach*.

García-Ramos, M., Luján-López, M. E., & Martínez-Corona, M. A. (2007). Satisfacción laboral del personal de salud. *Revista de Enfermería del Instituto de Seguro Social*, 15(2), 63-72.

García Rubiano, M., Arias, F., & Gomez, P. (2013). Relación entre comunicación y cambio organizacional en trabajadores de una empresa del sector terciario. *Revista Diversitas*, 81-95.

Goldhaber, G. (1993). Organizational communication. *Human Communication research*, 76-96.
Hernandez Garcia, D. (2008). El clima de comunicación: la percepción individual y compartida de las políticas de comunicación organizacional. *Universidad de antioquia*.

Locke, E.A. (1976) the Nature and Causes of Job Satisfaction. In: Dunnette, M.D., Ed., *Handbook of Industrial and Organizational Psychology*, Vol. 1, 1297-1343.

Meliá, J., & Peiró, J. (1989). La medida de la satisfacción laboral en contextos organizacionales: el cuestionario de satisfacción S20/S23. *Psicologemas*, 59-74.

Mitrofan, N., & Bulborea, A. (2013). The Role of Organizational Communication in Structuring Interpersonal Relationships. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 76(0), 511-515.

Noguera, J. A. (2002). El concepto de trabajo y la teoría social crítica. *Papers Sociología*, 68, 141-168.

O'Reilly, C. A., III. 1989. Corporations, culture, and commitment: Motivation and social control in organizations. *California Management Review*, 31(4): 9-25.

Penley, E., & Hawkins, B. L. (1980). Organizational Communication, Performance, and Job Satisfaction as a Function of Ethnicity and Sex. *Journal of Vocational Behavior*, 384, 368-384.

Pincus, J. D. (1986). Communication Satisfaction, Job Satisfaction, and Job Performance. *Human Communication Research*, 12(3), 395-419.

Perez de Maldonado, I. (1995). Satisfacción laboral y comportamientos organizacionales. *Revista interamericana de psicología ocupacional*, 7-24.

Petit, J; Goris, J; Vaught, B. (1997). An examination of organizational communication as a moderator of the relationship between job performance and job satisfaction. *The Journal of Business Communication*, 34(1), 81-98.

Ponce, F. (2016). La comunicación organizacional y la satisfacción laboral de los colaboradores de la cooperativa de ahorro y crédito, cámara de comercio de Ambato LTDA. De la ciudad de Ambato, provincia de Tungurahua. Retomado de: <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/19499>

Till, R. E., & Karren, R. (2011). Organizational justice perceptions and pay level satisfaction. *Journal of Managerial Psychology*, 25, 42-57. <https://www.emeraldinsight.com/doi/abs/10.1108/02683941111099619>

Para citar este artículo:

Ocampo, D.; Valencia, N.; Castaño, E. (2018). **La influencia del clima de comunicación interna en la satisfacción laboral de empleados de una empresa del sector de servicios.** *Revista Luciérnaga / Comunicación*. Año 10, N° 20 Págs. 113 - 126
DOI: 10.33571/revistaluciernaga.v10n20a7

OJS. <http://revistas.elpoli.edu.co/index.php/luc/issue/archive>

Link. <https://www.politecnicojic.edu.co/index.php/revista-luciernaga>